

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR - FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
INSTITUTO DE INVESTIGACION EN CIENCIAS SOCIALES
- IDICSO -

45243

45243

BIBLIOTECA CENTRAL Univ. del SALVADOR

EL PAPEL DE LAS FUERZAS ARMADAS DURANTE
EL GOBIERNO DE ARTURO FRONDISI:
las intervenciones militares entre 1958 y 1962 *

M. CECILIA MAESTRO **

SERIE INVESTIGACIONES DEL IDICSO

Nº 6

BUENOS AIRES

NOVIEMBRE DE 1994

* **El presente trabajo reseña la labor de la autora como Becaria de Iniciación del IDICSO/CONICET**

** **Becaria de Perfeccionamiento del IDICSO/CONICET**



AUTORIDADES DE LA FACULTAD

Decano:

Lic. Eduardo SUAREZ

Vice-Decano:

Lic. Beatriz V. de BRUZATORI

Director de la Escuela de

Ciencia Política:

Lic. Emilio SAGUIR

Director de la Escuela de

Relaciones Internacionales:

Lic. José PARADISO

Directora de la Escuela de

Servicio Social:

Lic. Beatriz V. de BRUZATORI

Director de la Escuela de

Sociología:

Lic. Edgardo D. MARGIOTTA

Secretaria Académica:

Lic. María Amelia BUSSIO

Prosecretaria Académica:

Dra. Alicia RAVIZZOLI

Director del Departamento

de Computación para Ciencias

Sociales:

Lic. Ricardo Murtagh

Secretaria Administrativa:

Prof. Nélida SANTIAGO

AUTORIDADES DEL IDICSO

Consejo Directivo

Presidente:

Lic. Eduardo SUAREZ

Vocales:

Dr. Raúl H. BISIO

Lic. Beatriz V. de BRUZATORI

Dr. Alberto CASTELLS

Dr. Floreal H. FORNI

Lic. Eugenio KVATERNIK

Lic. Edgardo D. MARGIOTTA

Lic. José PARADISO

Lic. Emilio SAGUIR

Lic. Sonia M. SANZ

Comité Ejecutivo

Coordinador General del IDICSO:

Lic. Edgardo D. MARGIOTTA

Coordinador de Investigaciones:

Dr. Raúl H. BISIO

Vocales:

Lic. Guillermo M. FIGARI

Lic. Cecilia MAESTRO

Dr. A. Jorge SONEIRA

El Consejo Directivo del IDICSO oficia de Comité Editorial de sus publicaciones, sometiendo a evaluación las mismas entre sus miembros.

© INSTITUTO DE INVESTIGACION EN CIENCIAS SOCIALES -IDICSO-
Facultad de Ciencias Sociales - Universidad del Salvador
Hipólito Yrigoyen 2441
(1089) Buenos Aires-ARGENTINA
TEL.-FAX (01) 951-6471 / TEL. (01) 952-1403

*Prohibida la reproducción sin la debida autorización
El cuidado de la edición estuvo a cargo de los autores*

Las opiniones vertidas en esta publicación no son necesariamente compartidas por la Institución. Las mismas son responsabilidad exclusiva de los autores.

INDICE

Pág.

I	INTRODUCCION.....	1
II	LA PRIMERA SUCESION DE CRISIS.....	8
III	POLITICA DE VIGILANCIA.....	31
IV	POLITICA DE CONTROL.....	46
V	LA CUESTION INTERNACIONAL.....	69
VI	EL GOLPE DE ESTADO.....	86
VII	CONCLUSIONES; LOS NIVELES DE INTERVENCION MILITAR.....	92
	DOCUMENTOS INEDITOS.....	102
	BIBLIOGRAFIA CONSULTADA.....	111
	RESUMEN / DESCRIPTORES.....	112

EL PAPEL DE LAS FUERZAS ARMADAS DURANTE EL GOBIERNO DE ARTURO

FRONDIZI: LAS INTERVENCIONES MILITARES ENTRE 1958 Y 1962

I.- INTRODUCCION: APROXIMACION CONCEPTUAL AL PROBLEMA DE LAS INTERVENCIONES MILITARES.

El objetivo de este trabajo es analizar las relaciones entre las Fuerzas Armadas y el gobierno de Arturo Frondizi. Creemos que es importante detenernos en esta cuestión porque ella caracterizó la vida política de la Argentina en esos años.

Los militares, después del derrocamiento de Perón en 1955, ejercieron un rol tutelar sobre la vida política argentina. La gestión de la Revolución Libertadora fue la muestra más directa de este rol tutelar: un gobierno militar. Devuelto el poder a manos civiles, las Fuerzas Armadas continuaron con su intervención en la vida política. Esta se manifestó, durante el gobierno de Frondizi, a través de continuos planteos castrenses. Pensamos que un profundo análisis sobre la actividad tutelar de los militares, a través de estudios históricos en particular, podrá iluminar mejor este importante aspecto de las relaciones cívico-militares.

1. La sociedad pretoriana argentina: 1958-1962

Un movimiento pendular en la República Argentina hizo que a partir de 1930 la Nación alterne entre gobiernos civiles y militares, sufriendo una crisis institucional permanente. Desde entonces resulta imposible ignorar a las Fuerzas Armadas como actor protagónico en la vida política de nuestro país. Sin embargo, ellas no han sido el único grupo social que ha intervenido en la vida política de manera extra-constitucional, arrogándose un derecho de veto sobre los procesos decisionales. La mayoría de las fuerzas sociales y grupos de interés han actuado de manera similar tratando de defender sus derechos y privilegios sin atender demasiado a las reglas de juego constitucionales.

En este estado -al decir de S. Huntington- de "sociedad



pretoriana"¹, caracterizada por la desorganización política y social, donde todos los sectores han actuado directamente en el orden político, cada uno con sus propios métodos y armas, las Fuerzas Armadas han ocupado el centro del sistema. Si el Estado pretoriano moderno se ha caracterizado por la dominación militar, ha sido justamente porque son los militares quienes poseen ese medio propio que es el monopolio de las armas -de las verdaderas armas- que les permite recurrir al *argumentum ad baculum*, situándose así por encima de los restantes grupos sociales a la hora de decir la última palabra.

En este clase de sociedad el papel de las Fuerzas Armadas es de índole conservadora, ya que las mismas tratan de proteger el sistema vigente de las incursiones de las clases bajas urbanas. Por consiguiente asumen la responsabilidad de mantener el orden existente, vetando toda acción de los gobiernos civiles que se aparten de los lineamientos del sistema².

A partir del derrocamiento de Perón en 1955, el panorama político argentino presentaba una situación de fuerzas caracterizada por la exclusión del peronismo de la vida cívica. Las Fuerzas Armadas se adjudican -y les es reconocido por los demás grupos sociales- un rol tutelar sobre el sistema político argentino. Desde entonces, los militares van a estar preparados para intervenir y así reencauzar las posibles alteraciones del orden establecido.

Las intervenciones militares que se investigan se desarrollan dentro del marco de una "*democracia limitada*", como lo fue la inaugurada a partir de 1958 con el gobierno del Dr. Arturo Frondizi. Este concepto se utiliza para caracterizar regímenes en los cuales una o varias de las fuerzas político-sociales se hallan segregadas del proceso político. En el caso estudiado, el concepto puede aplicarse a raíz de la proscripción de la principal fuerza política del país.

Entre 1958 y 1962 podemos observar que las Fuerzas Armadas realizaron numerosos planteos al gobierno de Arturo Frondizi; haciendo un análisis de cada uno de ellos percibimos que evidencian

¹. Huntington, Samuel. El Orden Político en las Sociedades en Cambio Editorial Paidós. Bs. As., 1990. Caps. 1 y 4.

². Ibid. Pág. 204.

ciertas peculiaridades que los distinguen entre sí. En razón de dichas características es posible realizar una clasificación de los mismos a través de la cual distingamos diversos *niveles de intervención*.

Podemos definir al *planteo militar* como la acción a través de la cual, las Fuerzas Armadas o grupos de las mismas transmiten un determinado reclamo, dando a conocer sus intereses o posición sobre determinado hecho a los gobiernos civiles. La *intervención militar*, en cambio, se define como toda acción por la cual los militares pretenden influir sobre las decisiones gubernamentales, utilizando canales institucionales o no institucionales.

Para el período que nos ocupa, cierta literatura -creemos que ante la falta de otras fuentes- ha entronizado la tradición de los "treinta y dos planteos" hechos al gobierno de la UCRI. No existe hasta el presente ni siquiera una lista que dé cuenta de tal cantidad. De la documentación con la cual trabajamos -tanto primaria como secundaria- no surge una cifra que pueda aproximarse a esta³; hemos registrado sólo quince crisis militares durante el período⁴, a saber:

- 1.- Planteo de la Marina de julio de 1958.
- 2.- Planteo de la Aeronáutica de setiembre de 1958.
- 3.- Planteo del Ejército de junio de 1959.
- 4.- Planteo de la Marina de julio de 1959.
- 5.- Planteo del Ejército de setiembre de 1959.
- 6.- Planteo de las Fuerzas Armadas de marzo de 1960.
- 7.- Planteo de las Fuerzas Armadas de junio de 1960.
- 8.- Planteo del Ejército y la Aeronáutica de junio de 1960.
- 9.- Planteo del Ejército de octubre de 1960.
- 10.- Planteo del Ejército de noviembre de 1960.
- 11.- Planteo del Ejército de marzo de 1961.
- 12.- Planteo de la Aeronáutica de agosto de 1961.
- 13.- Planteo de las Fuerzas Armadas de agosto de 1961.

³. No se quiere afirmar que tales planteos no hayan podido tener lugar, sino que las diferencias en número de los mismos pueden deberse a factores diversos: qué se considera un planteo; que no haya quedado documentación escrita al respecto; que los mismos no hayan trascendido más allá de los despachos oficiales, etc.

⁴. Dos conflictos que se dieron en lo interno de la institución militar protagonizados por la Marina y la Aeronáutica durante los meses de julio de 1958 y julio de 1961 no han sido incluidos en el presente trabajo por carecer de documentación probatoria suficiente.

14.- Planteo de las Fuerzas Armadas de febrero de 1962.

15.- Planteo de las Fuerzas Armadas de marzo de 1962.

Una aproximación previa a los acontecimientos estudiados, puede proporcionarnos una visión general de la situación en la que asumió el gobierno de Frondizi y los condicionamientos a los que estuvo sometido su mandato desde los inicios.

2. Los antecedentes históricos: La Revolución Libertadora.

Después de setiembre de 1955 el nuevo gobierno militar que presidía el general Lonardi, inició una purga de su personal. En las tres Fuerzas cientos de oficiales de todas las graduaciones pasaron a retiro. A este hecho se le sumaron otros que contribuyeron a acrecentar el malestar en la institución castrense. Como forma de recompensar a aquellos oficiales que habían pasado por la cárcel, el exilio, o que habían sido retirados prematuramente por participar en los movimientos fallidos de 1951 y 1952 contra Perón, se decidió sus reincorporaciones al servicio activo con promociones y sueldos retroactivos. Esta medida afectó la disciplina ya que comenzó una rivalidad entre los oficiales que se reintegraban al servicio luego de varios años de inactividad y aquellos que habían permanecido durante este tiempo en la institución⁵. Estos últimos se resintieron por los beneficios concedidos a sus camaradas y por el aumento de la competencia para los ascensos.

A su vez, el malestar se vio incrementado merced a las posiciones encontradas que surgieron dentro de las Fuerzas Armadas, respecto a la política que el gobierno debía asumir en las distintas áreas. Los participantes de la Revolución Libertadora -civiles y militares- se diferenciaron claramente en dos grupos antagónicos: por un lado los liberales, deseosos de dismantelar por completo al partido peronista y a la Confederación general del Trabajo (CGT); y por el otro, los nacionalistas, cuya preocupación era atraer a los simpatizantes peronistas y sumarlos a sus filas, pero -claro está-

⁵ La fuerza con mayor cantidad de casos de este tipo era el Ejército, por tanto fue la que se vio más afectada por este problema.

sin la figura de Perón⁶.

Los enfrentamientos entre estos dos grupos no se hicieron esperar. Luego de que el grupo liberal del Ejército lograra deshacerse de su Secretario militar -el general Bengoa⁷- se opuso firmemente a la designación del nacionalista Luis María de Pablo Pardo como Ministro del Interior. Los acontecimientos posteriores -un poco confusos- determinaron la renuncia de Lonardi, y la asunción como nuevo Presidente provisional del general Pedro Eugenio Aramburu.

El inicio del gobierno de Aramburu estuvo precedido de un acuerdo firmado por las tres Fuerzas a instancias de la Marina, en el cual se comprometían a medidas concretas, tales como la disolución del Partido Peronista y la prohibición a sus dirigentes de realizar actividades políticas. En este acuerdo básico también estaba incluido el compromiso de no elegir militares para ocupar cargos en las futuras elecciones. Por otra parte, la Marina para garantizar un papel más preponderante en el gobierno, propuso y logró la creación de un Consejo Militar Revolucionario, que se encargaría de controlar al Poder Ejecutivo⁸. Esta medida fue cuestionada por parte de dirigentes de partidos antiperonistas al considerar que el Presidente era prisionero de las Fuerzas Armadas. Frente a estos reclamos, Aramburu convenció a Rojas para que el Consejo se transformara en una Junta Militar Consultiva.

En los primeros meses de 1956 Aramburu, diferenciándose de su predecesor, asumió una política antiperonista más dura. Luego de la realización de una huelga general conducida por sectores peronistas de la CGT, intervino este organismo. En el mes de mayo, era suspendido el estatuto sindical vigente, prohibiéndose a los gremios intervenir en política y autorizando la creación de sindicatos plurales en cualquier rama de la industria; medida con la cual se trataba de recortar aún más el poder peronista.

Fue en junio que estalló un levantamiento de esta orientación, conducido por el general (R) Juan José Valle con el propósito

⁶. - Los exponentes principales del grupo nacionalista eran el Ministro de Relaciones Exteriores Mario Amadeo, y los Generales Uranga de Transportes y Bengoa de Guerra, así como el cuñado del presidente Lonardi, el doctor Clemente Villada Achával, asesor de la Casa Rosada. Dentro del grupo liberal se encontraba la Marina, grupos de la Fuerza Aérea y en el Ejército su principal referente era el General Bernardino Labayru, Jefe de la Casa Militar.

⁷. Este fue reemplazado por el General Ossorio Arana.

⁸. Este Consejo Militar Revolucionario estaba presidido por el Vicepresidente de la Nación, el Almirante Rojas.

de derrocar al gobierno de Aramburu. Los rebeldes, luego de tomar varias unidades militares, fueron obligados a rendirse ante los ataques aéreos de la Marina y de la Fuerza Aérea a las instalaciones que ocupaban. En un hecho sin precedentes en la Argentina, Aramburu, Rojas y los tres Secretarios militares decidieron ordenar el fusilamiento de los responsables de la asonada. Entre el 10 y 12 de junio, veintisiete personas, entre las que se encontraba Valle, fueron ejecutadas. La dureza de la medida fue fuertemente criticada por los opositores al gobierno.

A partir de entonces las crisis internas fueron sucediéndose en forma vertiginosa. Los enfrentamientos entre los distintos grupos de las Fuerzas provocaron intranquilidad en la institución castrense. El nuevo estatuto sobre los partidos políticos llevó a acaloradas discusiones⁹, a las que le siguieron el anuncio de futuras elecciones para una Asamblea Constituyente y el enfrentamiento entre el Comandante en Jefe del Ejército y el Secretario de Guerra, Ossorio Arana, disputa que concluyó con el pase a retiro de un gran número de oficiales nacionalistas.

En el plano político, la preocupación de las Fuerzas Armadas residía en la futura convocatoria a elecciones generales que todavía no se anunciaba pero en la que ya se pensaba y se tejían diversas especulaciones. Las continuas críticas de Arturo Frondizi hacia el gobierno producían un profundo malestar, ya que como posible candidato radical se creía en su interés por canalizar hacia su partido los votos peronistas. Como contrapartida, Aramburu decidió incluir en el gabinete a varios políticos radicales de sectores antifrondicistas. Frente a las protestas de los seguidores de Frondizi, los grupos opositores a él formaron una nueva agrupación política: la Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP).

La elección para Constituyentes, en el mes de julio de 1957, mostraba que, si bien había ganado la UCRP, el caudal electoral de Frondizi era muy importante y la cantidad de votos en blanco emitidos -como resultado de la proscripción peronista- era más alta que la del partido triunfador. El fracaso de la Asamblea Constituyente -jaqueada por el frondicismo- demostró las dificultades que existían para resolver la situación política.

⁹. La Marina exigía que los partidos se presentaran a las elecciones unificados, por el contrario, el Ejército y la Marina impulsaban la presentación de tantas fracciones de partidos como quisieran.

Las elecciones generales, estuvieron precedidas por enfrentamientos contra Aramburu por parte de la Marina y de la Aeronáutica, respectivamente¹⁰. Luego de marchas y contramarchas, se fijó la fecha de los comicios para el 23 de febrero de 1958. Con el peronismo proscripto el candidato de la Revolución Libertadora, Ricardo Balbín, tenía el triunfo asegurado. Sin embargo ese día Arturo Frondizi, al recibir el caudal electoral peronista, fue elegido presidente de la Nación. El pacto -del que tanto se habló- y que permitió al líder de la UCRI llegar a ocupar el Poder Ejecutivo, fue negado por Frondizi y reconocido por Perón. Los dos millones de votos peronistas y el apoyo del partido Comunista al nuevo gobierno condicionarían las futuras relaciones con las Fuerzas Armadas.

Personas

Antes de comenzar con el desarrollo de cada uno de estos planteos conviene analizar la relación que el candidato frondicista de la UCRI tuvo con el gobierno militar saliente. Este punto de partida resultó fundamental para las relaciones posteriores entre Frondizi y las Fuerzas Armadas.

3. Las Fuerzas Armadas y la elección de febrero de 1958.

El triunfo de Frondizi en las elecciones del 23 de febrero, produjo preocupación en la institución militar. Este había ocurrido durante la campaña presidencial la destitución del general Lonardi y la dura reacción a la revuelta del general Vallejos al mismo tiempo había hablado de la posibilidad de reincorporar a las Fuerzas Armadas a oficiales peronistas y nacionalistas, y realizado varias medidas de corte político tomadas por el gobierno de la Revolución Libertadora. Esto creó intranquilidad en las tres Fuerzas. Una vez electo, Frondizi, se apresuró a aclarar que no se reintegraría a nadie a las Fuerzas Armadas y se reconocía sin reservas todos los deberes leales del anterior gobierno. A pesar de ello, la inquietud no se disipó, ya que los militares sentían temor por las designaciones que podría hacer el nuevo presidente. Claros rumores que circulaban en la campaña con Frondizi eran vistas como comunistas o peronistas. Rogelio Frigerio, Jaime Obens, Gerardo Gómez y Raúl Bazzano, líderes

¹⁰. - En la Fuerza Aérea se removieron oficiales de tendencia nacionalista y frondicista. Las desavenencias entre Aramburu y Rojas por la política a adoptar frente a las elecciones, mostraron al primero en una postura aperturista y mucho más blanda que la de este último.

II.- LA PRIMERA SUCESION DE CRISIS

Si bien el primer planteo realizado al presidente Frondizi tuvo un carácter casi simbólico, constiuiría el ariete que franqueó la entrada para que, en el término de un año, cada una de las Fuerzas Armadas hiciera su presentación en la escena política.

Aún cuando las causas que ocasionaron las primeras intervenciones fueron distintas, sus consecuencias terminaron siendo similares: cada una de las fuerzas consiguió cambiar al Secretario militar designado por el gobierno y que actuaba como nexo político entre ambas partes. Al mismo tiempo lograron que los cargos de Comandante en Jefe y Secretario de la Fuerza no recayeran en la misma persona.

Antes de comenzar con el desarrollo de cada uno de estos planteos conviene analizar la relación que el candidato triunfante de la UCRI tuvo con el gobierno militar saliente. Este punto de partida resultó fundamental para las relaciones posteriores entre Frondizi y las Fuerzas Armadas.

1. Las fuerzas armadas y la elección de febrero de 1958.

El triunfo de Frondizi en las elecciones del 23 de febrero, produjo preocupación en la institución militar. Este había criticado durante la campaña presidencial la destitución del general Lonardi y la dura represión a la revuelta del general Valle; al mismo tiempo había hablado de la posibilidad de reincorporar a las Fuerzas Armadas a oficiales peronistas y nacionalistas, y criticado varias medidas de corte político tomadas por el gobierno de la Revolución Libertadora. Esto creó intranquilidad en las tres Fuerzas. Una vez electo, Frondizi, se apresuró a aclarar que no se reintegraría a nadie a las Fuerzas Armadas y se reconocería sin revisión todos los decretos-leyes del anterior gobierno. A pesar de ello, la inquietud no se diluyó, ya que los militares sentían temor por las designaciones que pudiera hacer el nuevo Presidente. Ciertos hombres que trabajaron en la campaña con Frondizi eran vistos como comunistas o peronistas: Rogelio Frigerio, Isidro Odena, Dardo Cúneo y Raúl Damonte Taboada - Director de "Resistencia Popular".

El nuevo gobierno tenía la idea de reestructurar los puestos más altos de la institución militar. Se crearía el Ministerio

de Defensa del cual dependerían las tres Fuerzas; los Ministerios de Guerra, de Marina y de la Fuerza Aérea pasarían a ser Secretarías, y el cargo de Comandante en Jefe de cada Fuerza lo desempeñaría el mismo Secretario, el cual -por consiguiente- debía ser un oficial en actividad.

Frente a los rumores de un posible golpe que impidiera la entrega del poder, el general Aramburu -Presidente saliente- maniobró para evitarlo, respaldando con sus declaraciones y estrechando contactos con el Presidente electo. Los grupos más reacios dentro del Ejército a la transmisión del poder -a los que se conocía con el nombre de "el grupo de los nueve"¹¹- consideraban necesario dejar montado el aparato militar para que Frondizi pudiera ser controlado¹². Para esto trataron de imponer su propio candidato en la Secretaría de Guerra. Con el consentimiento de Aramburu sugirieron por distintas vías algunos nombres para el cargo: los generales Labayru, Leguizamón Martínez o Cabanillas -todos ellos pertenecientes al grupo continuista¹³. Frondizi trató de eludir estas presiones, y resolvió, sin darlo a conocer, la elección del general Solanas Pacheco, ajeno a aquellos grupos y además aceptado por los sectores cercanos a la UCRI -nacionalistas y peronistas.

El 20 de abril, se realizó una cena con Frondizi en Olivos, a la que fueron invitados los generales Carlos Toranzo Montero, Ossorio Arana, Bonnacarrere, Labayru, Cabanillas, Bonetti, Comini, Leguizamón Martínez y Solanas Pacheco. En esta reunión Aramburu realizó una exposición sobre el estado del país, la cual fué interrumpida por Toranzo Montero para hacer duras apreciaciones sobre el nacionalismo -en clara alusión a Solanas Pacheco. Durante la conversación Aramburu recordó que entre los presentes se encontraba el futuro Secretario, por lo cual Bonetti afirmó "*que les interesaría saber quién sería el elegido*"(sic). Solanas Pacheco, advirtiéndole que había trascendido su candidatura, manifestó no estar enterado de que esa reunión tuviera como fin el elegir Secretario o Comandante en

¹¹. Este grupo estaba integrado por los generales Ossorio Arana, Labayru, Cabanillas, Comini, Carlos Toranzo Montero, Leguizamón Martínez, Bonnacarrere, Bonetti y el Coronel Cabanillas. (Relato hecho por un militar conocedor de la intimidad de los episodios que narra. Memorandum entregado al Presidente Frondizi por el Profesor Moniardi, del 19 de octubre de 1959. Archivo de Arturo Frondizi. Centro de Estudios Nacionales. Poseo fotocopia).

¹². *Ibid.*

¹³. *Ibid* pág.2.

Jefe, y que pensaba que, cualquiera que fuera elegido, debería tener plena libertad para escoger a sus colaboradores¹⁴. Frente al fracaso de esta reunión, continuaron las tentativas para imponer al candidato continuista.

Luego de un viaje de Frondizi por países americanos¹⁵, fue invitado a otra cena en Olivos, donde se trató de presionarlo nuevamente para la elección del Secretario. En ésta estaban presentes Aramburu, el contraalmirante Rojas, el contraalmirante Hartung - Ministro de Marina- el brigadier Landaburu -Ministro de la Fuerza Aérea- el general Ossorio Arana -Ministro de Guerra- y el general Cabanillas -Subsecretario de Guerra. Aramburu le pidió a Frondizi que escuchara la opinión de los Ministros sobre los "graves inconvenientes" que podrían acarrear al futuro de su gobierno que se realizaran designaciones desafortunadas. Dichos Ministros expusieron a continuación sobre el estado de intranquilidad reinante, coincidiendo en la necesidad de designar oficiales que aseguraran la política revolucionaria en las Fuerzas Armadas. Le pidieron al Presidente electo que mencionara nombres de posibles candidatos, a lo que éste contestó:

[...] "he decidido nombrar ministros en actividad; para la Marina pensé en Hartung y en el almirante más antiguo (Estévez), decidiéndome por éste en virtud de estar en actividad. En Ejército mis candidatos son dos amigos que conocí en las épocas de persecución, Toranzo Montero y Solanas Pacheco; por uno de ellos me decidiré".

Rojas y Ossorio Arana hacen enseguida un elogio de Toranzo Montero y dicen que Solanas Pacheco, no obstante su bondad y rectitud no reúne condiciones.

*Frondizi continúa diciendo que con respecto a la Aeronáutica sus dos amigos son Krause y Cáceres, pero el primero está fuera de actividad y el segundo es demasiado moderno, por lo que no tiene aún decisión"*¹⁶.

Finalizada la entrevista, Frondizi consideró que la situación era grave. Reunido con Estévez y Solanas Pacheco les pidió que estrecharan sus contactos con amigos y tomaran medidas preventi-

¹⁴. Ibid. pág. 3.

¹⁵. El viaje se inicia con un accidente, ya que se le niega al Presidente electo la compañía de edecanes a causa de la presencia en la comitiva del señor Raúl Damonte Taborda. Este es el primer acto en que las Fuerzas Armadas le demuestran a Frondizi su malestar por ciertas personas de su entorno consideradas comunistas. (Ibid. pág. 3 y 4).

¹⁶. Ibid. pág. 4. Frondizi se decidirá finalmente por el Brigadier Huerta para ocupar la Secretaría de la Aeronáutica.

vas para asegurar la ocupación de sus cargos el 1º de mayo -día en que asumiría el nuevo gobierno.

Algunos componentes del grupo continuista decidieron entonces tratar de evitar la asunción del mando. Se adhirió a esta acción Toranzo Montero, Comini -empujado por el coronel Ayala- y Bonetti¹⁷. Este último, realizó a medianoche - entre el 30 de abril y el 1º de mayo- una reunión en el Comando de la 1ª División, en Palermo, con los Jefes del Regimiento 1 y 2, tenientes coroneles Aranguren y Vara, a los cuales les expuso sus intenciones. Dichos Jefes, se negaron a tomar parte en un golpe de estado¹⁸. Por la mañana temprano, Bonetti reanudó la tentativa, esta vez con el Jefe del (Regimiento) 1º de Artillería, teniente coronel Biton, quien también se negó a participar. Ante estos fracasos, Bonetti se retiró, sin concurrir a la formación para rendir honores¹⁹. Paralelamente en el Ministerio de Guerra, los mayores Genta y Lenain realizaron algunas reuniones con igual fin, pero no tuvieron éxito.

El 1º de mayo tuvo lugar la asunción del mando, y Solanas Pacheco, como nuevo Secretario de Guerra, ante el panorama existente efectuó relevos y pases para desbaratar el peligro de un posible golpe. Este era el estado de situación de la institución castrense con el que debió enfrentarse el Dr. Frondizi apenas iniciada su gestión de gobierno.

2. Planteo de julio de 1958

A menos de dos meses de haber asumido la Presidencia de la Nación -en los primeros días de julio de 1958- el Dr. Frondizi debió enfrentarse con el primer planteo militar de su gobierno. Este fue efectuado por el contraalmirante Arturo Rial²⁰.

En este caso, la acción no resultó significativa, ya que fue realizada sólo por un oficial, sin despertar apoyo visible en

¹⁷. *Ibíd.*, pág. 5.

¹⁸. *Ibíd.*, pág. 5

¹⁹. *Ibíd.*, pág. 6.

²⁰. Ya durante el gobierno de la Revolución Libertadora, el Contraalmirante Rial había protagonizado algunos conflictos. En marzo de 1957, cuando desempeñaba el cargo de Subsecretario de Marina, produjo una crisis de gobierno la cual se desató a raíz de que un semanario político publicó unas cartas suyas dirigidas al Presidente Aramburu. (Potash R., *Op. Cit.*, pág. 309).

intentó tomar distancia del Peronismo, pero también llamó la atención de aquellos que no estuvieran dispuestos a respetar las normas legales, en una clara alusión a la cuestión que suscitó el planteo del contraalmirante Rial:

"Democracia implica acatamiento a la Ley (...). Los argentinos de 1958 no quieren nuevos, ni viejos dictadores. Hombres e instituciones están sujetos al cumplimiento de la Ley y dentro de las instituciones, se debe obediencia a las normas que rigen su funcionamiento. Gobernantes y gobernados están por igual sometidos a las normas legales. Esto es lo que se llama 'Estado de Derecho' y ningún pretexto es válido para apartarse de esos principios. Quienes pretendan justificar una dictadura, en nombre de la democracia o invocando cualquier otro tipo de interés, por superior que este parezca, ignoran que donde hay gobiernos de fuerza no existe democracia, no existe justicia, ni existe libertad²⁵."

Otro de los motivos que pareció haber llevado a Frondizi a la cancelación de la Cena de Camadería fué el malestar en el Ejército y en la Fuerza Aérea generado por la compra de un portaaviones para la Marina²⁶. Los Secretarios de estas fuerzas, el general Solanas Pacheco y el comodoro Huerta comunicaron al Presidente la disconformidad de sus oficiales por la preeminencia que se le daba a la Marina en la obtención de equipamiento. Los Secretarios Militares anticiparon a Frondizi la ausencia de muchos oficiales en la comida²⁷.

²⁵. La Prensa, 9 de julio de 1958.

²⁶. El 4 de julio, el Subsecretario de la Marina, Capitán de Navío Carlos Kolungia anunció en una conferencia de prensa la compra del portaaviones británico "Warrior" como parte del reequipamiento de la Fuerza. (La Prensa, 5 de julio de 1958).

²⁷. La Prensa, 8 de julio de 1958.

Alain Rouqué en Poder Militar y Sociedad Política en la Argentina. Tomo II. Pág. 163, toma como indicadores para reforzar la idea de conflicto entre la Fuerza Aérea y la Marina, sobre todo, la intención de Frondizi de moderar entre ambas, las visitas de éste a la VIIª Brigada Aérea de Morón y posteriormente al Buque General Belgrano. Estas visitas realizadas los días 10 y 11 respectivamente, estaban previstas con anterioridad con motivo de revistar a las fuerzas de la Aeronáutica que habían desfilado el 9 de julio y almorzar en el Gral. Belgrano celebrando la anterior fecha con los tres Secretarios de las Fuerzas Armadas, el Ministro de Defensa y altos oficiales.

3. Planteo de setiembre de 1958

La causa de la segunda crisis protagonizada por la Fuerza Aérea y desatada en los primeros días de setiembre de 1958, fué estrictamente institucional. El conflicto surgió cuando la oficialidad tomó conocimiento de la reincorporación al servicio activo del comodoro Julio Krause. Este era visto por gran parte de la fuerza como una figura perturbadora, pues se recordaba su actuación como Ministro de la Fuerza durante el gobierno de la Revolución Libertadora²⁸. Los oficiales argumentaron que su protesta se originaba a causa del incumplimiento de la promesa formulada por Frondizi en varias ocasiones -y también por el Secretario Huerta- de no alterar el estado de los mandos existentes desde la asunción del nuevo gobierno²⁹. La preocupación de los grupos liberales influyentes en la Aeronáutica desde finales del gobierno de Aramburu, era que el Secretario -vinculado a los nacionalistas y frondicistas- tratara de ubicar a los reincorporados en puestos claves. El sector nacionalista habían prevalecido en la Fuerza durante el ministerio de Krause y también con su sucesor, el comodoro Mc Loughlin hasta la elección de la Asamblea Constituyente en 1957. Los resultados de la misma que favorecieron a la Unión Cívica Radical del Pueblo y no a la Unión Cívica Radical Intransigente tuvieron un fuerte impacto sobre la Aeronáutica.

La evidencia demostraba que las fuerzas de Frondizi no eran mayoritarias. Esto animó a oficiales superiores contrarios a la línea nacionalista a enfrentarse con el Ministro y el Comandante en Jefe, brigadier Peluffo, provocando una crisis interna. Con la renuncia de Mc Loughlin, fué nombrado como nuevo Ministro el comodoro Jorge Landaburu, opositor a dicha línea.

Este cambio en la cúpula produjo modificaciones en todos

²⁸. Krause había protagonizado en abril de 1957, una crisis de gobierno cuando se dió a conocer la fecha de las elecciones. En vez de convocarlas para el último trimestre del año, el llamado era para los primeros meses de 1958. Krause se opuso, y para mostrar su disconformidad con la medida dispuso que la Fuerza Aérea no formara más parte de la Junta Militar Consultiva del gobierno, aunque siguiera apoyándolo. Frente a este hecho, Aramburu pidió la renuncia del Ministro. (Potash. R. Op. cit. Pág. 342).

²⁹. El 29 de agosto en la Unidad de Paraná, el Secretario Huerta había reiterado por última vez que no se producirían reincorporaciones (La Prensa, 5 de setiembre de 1958).

los cuadros de la Fuerza. Ya la designación de Huerta había despertado temor por la posible pérdida de poder de los sectores liberales, aunque éste se había apresurado a aclarar -como ya dijimos- que no se producirían cambios en los mandos. El primer síntoma de intranquilidad tuvo lugar en ese mismo año de 1958, en el mes de junio, cuando la Secretaría solicitó la reincorporación al servicio activo al brigadier-ingeniero Pereyra. En esa ocasión, Huerta argumentó que ya era un hecho consumado y que no se repetiría para con otros oficiales. Al convocar al comodoro Krause y estallar la crisis, el Secretario se apresuró a señalar que se habían interpretado mal sus declaraciones: él no había afirmado que no se convocarían a oficiales pasados a retiro, sino que había querido decir *que no se llamarían a aquellos oficiales retirados por motivos de los sucesos del año '55*, pero sí podría convocarse a los que por otras razones se hubieran retirado de la fuerza con posterioridad. De la mala interpretación de sus palabras habría surgido la crisis³⁰.

El argumento que se esgrimió para explicar la convocatoria de Krause era que respondía al único fin de ascenderlo al grado de brigadier por sus méritos revolucionarios³¹. El 3 de setiembre, una vez que la reincorporación de Krause se había hecho pública, los comandos Osvaldo Lentino, Octavio García Mirás, Alfredo Castro y el brigadier Miguel Moragues -Comandante Aéreo de Combate, Comandante de Institutos, Comandante general de Defensa Antiaérea y Comandante en Jefe respectivamente- presentaron sus renunciaciones por considerar que este hecho afectaba sus jerarquías. Al día siguiente, el Secretario Huerta anunció la designación de los comandos Cayo Alsina, Gustavo Pizarro y Baldomero Llerena para ocupar los tres primeros cargos arriba mencionados, quedando la Comandancia en Jefe interinamente a cargo del primero. Al conocer las nuevas designaciones, jefes y oficiales lograron mantener el control de las comunicaciones y conexiones con las distintas bases del interior del país, resistiéndose a acatar y reconocer a las nuevas autoridades. Resolvieron entonces de común acuerdo mantener a los comandos instituidos desde el 12 de mayo, y no aceptar las disposiciones del Secretario Huerta

³⁰. La Prensa, 5 de setiembre de 1958.

³¹. Según declaraciones del Comodoro Pizarro, Huerta le había informado que estos eran los motivos (La Prensa, 7 de setiembre de 1958).

por considerarlas "antirreglamentarias"³². Ese mismo día, a las cuatro de la tarde, Huerta se dirigió junto con el comodoro Cayo Alsina al Comando Aéreo de Combate para ponerlo en posesión del cargo; pero encontraron las puertas clausuradas, no pudiendo entrar³³. El comodoro Pizarro rechazó el cargo de Comandante Aéreo de Institutos, solidarizándose con los oficiales rebeldes y presentando su solicitud de retiro en una clara posición de protesta. Los Jefes que tomaron la misma actitud fueron doce y los detenidos sumaron quince³⁴. De los veinticinco nuevos nombramientos que hizo la Secretaría, muchos oficiales no aceptaron sus nuevos cargos o pidieron su retiro. Esta situación condujo a que en las brigadas de Mendoza, Paraná, El Palomar, Villa Mercedes, Morón y los destacamentos aéreos de Mar del Plata, Comodoro Rivadavia, Río Gallegos y El Chamental tuvieran que hacerse cargo momentáneamente, los oficiales más antiguos o jefes de menor jerarquía designados interinamente³⁵.

Con el fin de encontrar una solución a la crisis, la Secretaría de la Fuerza Aérea, le ofreció al comodoro Krause la agregaduría aeronáutica en la Embajada Argentina en Italia, cargo que éste rechazó³⁶. Aún antes de conocerse la decisión de Krause, esta medida no había traído la tranquilidad esperada a la Fuerza, sino que, por el contrario, fué interpretada como una maniobra para mantener a dicho oficial en actividad y luego, en cualquier momento hacerlo regresar al país con el fin de ocupar otro destino.

³². La Prensa, 4 de setiembre de 1958.

³³. En los otros dos comandos donde debían tomar posesión de sus cargos las nuevas autoridades la situación era la misma (ibid.).

³⁴. Pidieron su retiro de la Fuerza Aérea el ex-Ministro y subsecretario Comodoros Jorge Landaburu y Anselmo Simois, el Director General de Personal Brigadier Craig, el Director de la Escuela Nacional de Guerra Brigadier García Baltar, el Jefe del Estado Mayor del Comando de Defensa Comodoro Bertoglio, el Director de la Escuela de Aviación Militar Comodoro Moreno, el Jefe de la Brigada de Paraná Comodoro Lima, el Jefe de la Brigada de Mendoza Comodoro Lavallo Cobo, y los Vicecomodoros Fabre, Ramos y Ferreyra. Los detenidos fueron: el Comandante en Jefe Brig. Miguel Moregues, el Comandante Gral. de Defensa Antiaérea Comodoro Raúl Castro, el Comandante de Institutos Comodoro Octavio García Mirás, el Comandante Aéreo de Combate Comodoro Raúl Lentino, el Comodoro Julio de Leniz, el Jefe del Estado Mayor Comodoro Alcides Numa Sánchez, el Jefe de la I^a Brigada Aérea Comodoro Justo González, el Jefe de la VII^a Brigada Aérea Comodoro Mario Romanelli, el Jefe del Estado Mayor de Defensa Antiaérea Comodoro Carlos Bertoglio, el Director de la Escuela de Comando y Estado Mayor Comodoro Marcos Guerra, el Director de la Escuela de Suboficiales de Córdoba Comodoro Esteban Del Lago, el Subdirector de ese instituto Vicecomodoro Antonio Femés, y los Vicecomodoros Roberto Márquez y Mario García Reynoso (ibid.).

³⁵. Es así como vicecomodoros o comandantes ocuparon cargos que por reglamento correspondían a comodores o brigadieres.

³⁶. La Prensa, 9 de setiembre de 1958.

En una clara señal de protesta, muchos oficiales presentaron la solicitud de "separación de vuelo", lo que significaba que pedían que se los relevara de su función de pilotos para pasar a desempeñarse dentro del escalafón General del cuerpo de Comando³⁷. También esta actitud respondía al temor del posible copamiento de cargos importantes por parte del cuerpo de Ingenieros -Huerta, el recién reincorporado Pereyra y Krause lo eran. La mayoría de la Fuerza consideraba que los mandos naturales debían estar a cargo del personal del escalafón del aire. El número de solicitudes de retiro trepó de doce a cuarenta y cinco, mientras que los pedidos de baja también aumentaron. Un ejemplo del estado de ánimo por el que atravesaba la Fuerza, lo dan los sucesos que se produjeron en la Escuela de Suboficiales de Córdoba, donde el Jefe de la Unidad, el comodoro Del Lago, había sido detenido. El día 8, inmediatamente después de haber sido puesto en su cargo el nuevo Director de la Escuela -el vicecomodoro Jorge Hurtado- recibió la solicitud de baja de sesenta oficiales y el pedido de pase a retiro de otros seis, en protesta por la situación de la fuerza y como medida de solidaridad con el ex-jefe de la Unidad³⁸.

A esta altura de los acontecimientos, la mayoría de los oficiales de la Aeronáutica reclamaban por el alejamiento del cargo del Secretario Huerta y del Subsecretario Olano, a quienes se les imputó en gran parte la responsabilidad de las proporciones que había adquirido la crisis. En una reunión en el Comando en Jefe, a cargo interinamente del brigadier Cayo Alsina, los mandos expresaron en forma conjunta esta inquietud, a las que agregaron otras varias. Las opiniones expuestas se resumían en los siguientes puntos: 1) Era necesaria la anulación de la convocatoria al comodoro Krause; 2) se pedía la renuncia del brigadier Huerta; 3) se pedía el retiro del Subsecretario comodoro Olano; 4) se solicitaba al Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas que se expidiera a la mayor brevedad sobre la situación de los oficiales detenidos; y 5) se demandaba el cumpli-

³⁷. Pidieron la separación de vuelo el 70 % de la la 1ª Brigada Aérea, todos los aviadores del Comando Aéreo de Institutos, todo el personal Aéreo de Combate, y oficiales de la IVª y Vª Brigada. También como protesta por la reincorporación de Krause, presentaron la solicitud de separación del Curso Superior de la Escuela de Comando y Estado Mayor de Aeronáutica quince de los dieciocho jefes y oficiales integrantes del mismo (La Prensa, 9 de setiembre de 1958).

³⁸. Los sesenta y seis militares que piden la baja o el retiro constituían la totalidad de la oficialidad del instituto. Radiograma N° 5.507 de la Escuela de Suboficiales de Córdoba. (La Prensa, 10 de setiembre de 1958).

miento estricto de la cadena de mandos. El Secretario accedió a cuatro de estos puntos, dejando a consideración del Poder Ejecutivo, su renuncia.

Ese mismo día -9 de setiembre- el gobierno anuló la convocatoria hecha a Krause, y al día siguiente aceptó la renuncia de Huerta³⁹. La crisis estaría solucionada al encontrar un reemplazante para la Secretaría.

El primer candidato del gobierno, el comodoro Gallina, fué cuestionado por la Fuerza a causa de su actitud frente a la crisis, ya que éste junto a Cayo Alsina, habían sido los únicos jefes en ejercicio que no se habían solidarizado con el resto de los detenidos o no habían presentado solicitudes de retiro o baja⁴⁰. Frente a la resistencia que causó esta postulación, el gobierno se abocó a la búsqueda de otro candidato para el cargo. Luego de muchas cavilaciones, y teniendo en cuenta que el nombramiento no debía traer oposición en la fuerza, el mismo recayó en el brigadier retirado Ramón Abrahín. Al aceptar éste el cargo, cesaron los planteos, y la crisis quedó superada⁴¹.

4. Planteo del Ejército de junio de 1959

Los acontecimientos producidos en el ámbito gremial desde los últimos meses de 1958, las intervenciones militares a distintos gremios, el sometimiento a la Justicia Militar de un elevado número de obreros y los acontecimientos ocurridos en la Escuela de Tropas Aeroportadas, produjeron la sensación en ciertos grupos del

³⁹. El Ejecutivo anuló la convocatoria hecha a Krause mediante el decreto Nº 5.204/58.

El anuncio de la aceptación de la renuncia lo hizo el Ministro del Interior, Dr. Alfredo Vitilo antes de las 23 hs. Ese día desde la tarde los rumores de un posible golpe de estado habían llevado a que el Secretario Huerta diera la orden de acuartelar a todas las unidades, medida que quedó sin efecto a partir de las 23 hs. (La Prensa, 11 de setiembre de 1958).

⁴⁰. También le objetaban haber desvirtuado el mandato que le confiaron los oficiales de la Vª Brigada a su cargo, cuando lo nombraron su representante ante la reunión de mandos realizada en la Secretaría a poco de iniciada la crisis (La Prensa, 12 de setiembre de 1958).

⁴¹. El Brigadier Abrahín había sido retirado del servicio activo luego del movimiento revolucionario de octubre de 1951, y reincorporado en 1955 con la Revolución Libertadora. Fué Ministro de Aeronáutica en el gobierno del General Lonardi, siendo reemplazado en enero del '56 por el Comodoro Krause, Subsecretario de ese ministerio (La Prensa, 13 de setiembre de 1958).

Ejército de que la conducción de la institución no procedía en forma acertada. Según esta visión, se advertía en la Fuerza un alejamiento de las funciones castrenses que la conducía cada vez más a una actuación política y gremial, nociva para la disciplina "y con el riesgo grave de enfrentar a la Institución con el pueblo"⁴². El uso del Ejército para solucionar ciertos conflictos, los cuales eran adjudicados a los comunistas, llevó a interpretar que esto provocaría daños a las Fuerzas Armadas, mientras que los otros grupos saldrían fortalecidos. Así se lo expresó en el sumario realizado a los participantes de la crisis que se desataría:

*"La notoria y palpable actividad comunista daba fundamento para mostrar que iba a ser beneficioso para ellos el eventual enfrentamiento entre el Ejército y los obreros. Se tenía la convicción que la enérgica acción represiva del Ejército dañaba la disciplina, politizaba los cuadros y desprestigiaba al Ejército"*⁴³.

A todo esto se sumó para enrarecer aún más el clima la publicación del pacto preelectoral entre Perón y Frondizi.

Los conflictos laborales habían comenzado los primeros días de noviembre de 1958, cuando trabajadores de Yacimientos Petrolíferos Fiscales -YPF- de la Provincia de Mendoza iniciaron una huelga que fué declarada ilegal por el gobierno. Con esta protesta, el Sindicato Unido de Petroleros del Estado (SUPE) dirigido por peronistas, quería presionar al gobierno para que anulara los contratos suscriptos con empresas norteamericanas para producir petróleo en áreas donde YPF ya había probado la existencia del mismo. El gobierno en respuesta a esta acción declaró el Estado de Sitio el día 11 de noviembre. Cumplido el período de treinta días establecido previamente para la medida, ésta se prolongó en forma ininterrumpida⁴⁴. El 17 de noviembre, el SUPE ya había votado a favor del levantamiento de la huelga porque el gobierno había prometido otorgar al sindicato una representación en la Junta de Directores de YPF. En este mismo mes, también había comenzado una huelga que paralizaba a los transportes. El 27, Frondizi ordenó la movilización de los trabajadores ferrovía-

⁴². Borrador del sumario efectuado a los participantes de la crisis del Ejército de junio de 1959, elevado al Secretario de Guerra. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales. Poseo fotocopia.

⁴³ Ibid., pág. 2.

⁴⁴. Ley nº 14.785 del 11 de diciembre de 1958.



rios para poner fin al paro. Al convocar a esta movilización, el Ejército se hizo cargo de las líneas ferroviarias y los tribunales militares tenían la facultad de dictar sentencia sobre trabajadores que no obedecieran la orden de volver al trabajo⁴⁵.

En enero de 1959, el gobierno utilizó al Ejército para medidas de represión. El origen de este conflicto había sido una ley por la cual se permitía la venta del Frigorífico Nacional. La planta fué ocupada por obreros que querían presionar al Poder Ejecutivo para que vete dicha ley. Con un gran despliegue policial se tomó la fábrica, operación en la cual el gobierno ordenó la participación de tanques del Ejército, cuyo cometido era destruir las barricadas levantadas por los obreros. Irritado por tales medidas, el Bloque Peronista de las "62" declaró un paro por tiempo indeterminado, al cual se plegaron otras agrupaciones gremiales no peronistas. Al no funcionar el transporte público de pasajeros, el gobierno decidió tomar medidas firmes para terminar con la huelga. El sistema de transporte de la Capital fué puesto en movilización militar; además de los ferroviarios, los transportistas estaban sujetos a la disciplina militar. Fueron arrestados gremialistas, a quienes se acusaba de haber sido responsables de las huelgas e intervenidas varias oficinas peronistas y comunistas.

Frente a todos estos acontecimientos, los Secretarios Militares -y otros Ministros- presionaron al Dr. Frondizi para que tomara medidas a fin de mejorar la imagen del gobierno. Después de varios disturbios callejeros en Buenos Aires, el 3 de abril, el gobierno decidió adoptar una postura anticomunista, ordenando la partida de diplomáticos del bloque socialista y prohibiendo la actividad de esa filiación en todo el país⁴⁶. Otra acción encarada por el gobierno para cambiar su imagen fue la de reemplazar a funcionarios ligados a Rogelio Frigerio. Fueron removidos Dardo Cúneo de la Oficina de Prensa de la Presidencia, Isidro Odena Interventor en Radio y Televisión, Carlos Florit como Canciller y el general (R) Uranga como titular de Yacimientos Carboníferos Fiscales (YCF). Un

⁴⁵. Decreto Nº 10.394 y 10.395 del 11 de noviembre de 1958.

⁴⁶. Decreto nº 4.965, publicado el 27 de abril de 1959, prohibía las actividades del Partido Comunista y clausuraba oficinas y diversas publicaciones. Declaraciones hechas por el Dr. Vitolo, Ministro del Interior, calificaban a los disturbios callejeros como de inspiración comunista (La Prensa, 4-8 de abril de 1959).

conservador prestigioso, Diógenes Taboada asumió el Ministerio de Relaciones Exteriores y el Dr. Angel Lagomarsino ocupó la cartera de Comercio Finanzas y Transporte. Frigerio renunció como asesor personal del Presidente en Asuntos Económicos, el 13 de mayo.

En el ámbito militar, la figura del Subsecretario del Ejército, coronel Reimundes, resultaba urticante. Este era acusado por gran parte de la Fuerza de utilizar su cargo para ubicar a amigos en puestos claves, pero, sobre todo, irritaba su ideología nacionalista. Ideología que no gozaba en esos momentos de mucha ascendencia en el Ejército. Entre las acusaciones que se le hacían a Reimundes figuraba la de relacionarse con Andrés Framini, peronista de la línea dura, y de constituir una logia militar secreta -el *Dragón Verde*- a través de la cual organizaría su apoyo para su futuro político⁴⁷. Esto provocó que el Subsecretario fuera blanco de los antiperonistas, de los antifrondicistas y del propio Presidente⁴⁸.

Un suceso que profundizó el malestar en el Ejército, y al mismo tiempo muestra el recelo que sentían ciertos grupos contra el Subsecretario, fue el ocurrido en la IVª División de Córdoba. El 25 de abril, el Secretario Solanas Pacheco visitó las guarniciones de esa provincia, donde reunió a los Jefes y escuchó algunas quejas y motivos de intranquilidad⁴⁹. Especialmente virulenta, contra el Presidente Frondizi, fué la actitud del mayor Pomar, Jefe de la Escuela Aerotransportada⁵⁰. El general Solanas Pacheco a su regreso decidió relevar a dicho mayor -el cual iba a ser reemplazado por el mayor Bonaño- y al Comandante de la IVª División, general Ernesto Cordes, "*por estar ajeno a los problemas de la guarnición*"(sic), quedando en disponibilidad⁵¹. Los retiros se hicieron efectivos el 8 de mayo de 1959. Cordes era hombre de la Revolución Libertadora y se hallaba ligado al antiperonismo de Córdoba y Buenos Aires. En su

⁴⁷. Se lo acusaba a Reimundes de querer crear un bloque militar nacionalista-peronista laboral.

⁴⁸. Potash R. Op. cit., pág. 410.

⁴⁹. Relato hecho por un militar conocedor de la intimidad de los episodios que narra. Memorándum entregado al Presidente por el profesor Monjardín, del 19 de octubre de 1959. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales. Poseo fotocopia.

⁵⁰. Ibid, pág.

⁵¹. Ibid., pág.



lugar fué nombrado el general Grotz, cercano al Subsecretario Reimundes. Estos cambios causaron malestar en la oficialidad; en la Escuela Aerotransportada se creó un clima de rebelión pasiva y veinte oficiales pidieron su traslado al solicitar la separación de su especialidad⁵². El Secretario Solanas Pacheco interpretó esta actitud como rebeldía, iniciando un sumario a dicho grupo de oficiales.

El hecho que terminó de caldear los ánimos castrenses fué la publicación en la prensa, a principios de junio, de un documento que contenía el presunto texto del pacto secreto de 1958, entre Perón y Frondizi⁵³. Esto intensificó las presiones sobre el Presidente y aunque éste rechazó la autenticidad del documento, los militares reclamaron una pronta investigación⁵⁴.

Un gran número de oficiales interpretaron que estos acontecimientos se debían a una conducción desacertada de la Fuerza y decidieron realizar un planteo a la Secretaría de Ejército. Los generales Raúl Poggi, Comandante del IIIer. Cuerpo y Florencio Yornet, Comandante de la Iª División Motorizada, dieron a conocer a la Secretaría, en su nombre y en el de los Jefes de sus comandos, una petición que comprendía tres puntos: 1º) resolución precisa sobre el alcance de las movilizaciones militares; 2º) investigación del presunto pacto preelectoral de Frondizi con Perón; y 3º) la remoción del Subsecretario Reimundes. El 15 de junio, el Secretario Solanas Pacheco relevó a dichos generales por considerar el petitorio como un acto de indisciplina⁵⁵. Al día siguiente se enteró a través del general Roberto Grotz, que en las guarniciones de Córdoba se había realizado un cuestionamiento similar, pero sólo circunscripto a la remoción de Reimundes⁵⁶.

Conocida esta situación, un grupo de oficiales retirados, integrado por los generales Ossorio Arana, Labayru, Bonnécarrere y

⁵². Ibid.,pág.

⁵³. La Prensa,12 de junio de 1959.

⁵⁴. La Prensa, 12 y 15 de junio de 1959.

⁵⁵. La Prensa,16 de junio de 1959.

⁵⁶. La Prensa,17 de junio de 1959.

Martín Cabanillas, junto a los coroneles Desiderio Fernández Suárez y Héctor Cabanillas, se dirigieron a Córdoba con la intención de sumarse a los que ellos creían grupos rebeldes. Tuvieron una primera reunión con el Jefe del Regimiento de la Escuela de Infantería, teniente coronel Juan Carlos Sánchez y finalmente otra con el coronel Osiris Villegas, Jefe del Estado Mayor de la IVª División. Durante la misma, Villegas recibió la comunicación de la renuncia del Subsecretario Reimundes, por lo que informó a sus interlocutores que consideraba restablecida la situación en las unidades en conflicto; aclarando además que *"la guarnición no estaba empeñada en planteos políticos de ninguna naturaleza"* y *"que sus cuadros permanecían tranquilos y subordinados a sus mandos naturales"*.⁵⁷

Al mismo tiempo que estos militares retirados se dirigían hacia Córdoba, el general Ernesto Grotz era llamado por el Secretario de Guerra a Buenos Aires para que informara sobre el planteo hecho por las guarniciones a su cargo. En Campo de Mayo, en una reunión de mandos superiores, los oficiales también le solicitaron al Jefe de dicha Unidad, general Julián García, que transmitiera a Solanas Pacheco el mismo "deseo" que las unidades de Córdoba⁵⁸. Ese mismo día, 17 de junio, el subsecretario Reimundes presentó su renuncia al general Solanas Pacheco y éste a su vez la suya al Presidente. Frondizi rechazó esta última y ratificó su confianza en el Secretario. A su vez aceptó la renuncia de Reimundes⁵⁹. Luego notificó rápidamente estas medidas a las guarniciones⁶⁰.

El grupo de militares retirados trató infructuosamente de constituir un foco rebelde en guarniciones del interior. Confirma esta idea el hecho de que, enterado Ossorio Arana -cabeza del grupo- de un posible levantamiento en Salta destacó allí al general Bonneca-

⁵⁷ Borrador del sumario, doc. cit. pág. 11.

⁵⁸ En esta reunión convocada por García se habla de la necesidad de la renuncia de Reimundes, pero no se toca el tema del pacto electoral, ni de las movilizaciones. Según la opinión del General García el malestar en el Ejército existía desde el mismo momento en que el referido Coronel asumió la Subsecretaría, y sería peligroso desoir este "deseo" (Nota enviada al Dr. Frondizi, con fecha del 17 de junio de 1959, sin firma. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales. Poseo fotocopia).

⁵⁹ Frondizi mantuvo una reunión con los tres Secretarios militares, en ella se consideró la renuncia presentada por Solanas Pacheco. Los Secretarios de Marina y Aeronáutica y el Presidente Frondizi desestimaron la misma. El Secretario de Guerra argumentó que su permanencia en el cargo podría llevar a prolongar la situación planteada en Córdoba (*La Prensa*, 18 de junio de 1959).

⁶⁰ *La Prensa*, 18 de junio de 1959.

rrere y al coronel Cabanillas. Luego de una entrevista que mantuvieron éstos con el Comandante de la Vª División, general Juan José Giralda, ya enterados de que la guarnición estaba en calma y en orden, regresaron a Córdoba⁶¹. Ante las versiones que presentaban a estos oficiales en una postura rebelde, ellos mismos negaron dicha situación en sendos comunicados de los días 22 y 27 de junio⁶².

Mientras sucedían estos acontecimientos, para tratar de mejorar la imagen del gobierno y atraer el apoyo militar, Frondizi realizó un cambio de gabinete. Fue llamado a ocupar la cartera de Economía y Trabajo el Ingeniero Alvaro Alsogaray, hombre vinculado a las Fuerzas Armadas. Con esta medida el gobierno creía que satisfacía a la institución castrense. El mismo Solanas Pacheco apoyó la decisión con la convicción que lograría calmar los ánimos en el Ejército⁶³.

Frente al fracaso de sus gestiones, el grupo rebelde decidió volver a Buenos Aires. El 29 de junio, el general Solanas Pacheco en una carta pública recriminó la actitud de Ossorio Arana⁶⁴. Lo que provocó la reacción de éste, contestándole al día siguiente en otra carta similar⁶⁵. El mismo 29 de junio, Solanas Pacheco presentó su renuncia como Secretario al Presidente, la cual fue aceptada.

El 1º de julio, el Dr. Frondizi nombró al general retirado Elbio Anaya, Secretario de Guerra⁶⁶. Ante la orden de citación impartida por esta Secretaría a los rebeldes, se presentaron solamente el teniente general Ossorio Arana y el general Labayru⁶⁷. Al ser arrestados estos últimos, los generales Bonnacarrère y

⁶¹. Borrador del Sumario, doc. cit. pág.11. Esto ocurrió entre los días 17 y 20 de junio.

⁶². La Prensa, 23 y 28 de junio de 1959.

⁶³. La Prensa, entre el 22 y 14 de junio de 1959.

⁶⁴. La Nación, 29 de junio de 1959.

⁶⁵. La Nación, 1 de julio de 1959.

⁶⁶. La prensa, 2 de julio de 1959.

⁶⁷ El 7 de julio se presentaron en la Secretaría de Guerra, el Teniente General Osorio Arana y el General Labayru. Curiosamente, en su informe el juez militar sumariante omitió la presentación de Labayru. En un informe, fechado el 21 de agosto de 1959 con el título Reseña de las actuaciones realizadas a raíz de los planteos en el Ejército, comenta que luego de la citación de los oficiales rebeldes, Labayru se presentó junto con Osorio Arana. (Poseo fotocopia).

Cabanillas y los coroneles Fernández Suárez y Héctor Cabanillas se refugiaron en el Uruguay⁶⁸. Para tratar de convencerlos de que se entregaran a la justicia militar, viajaron a Montevideo el Dr. Abel Houssey y Oscar Sagastume, amigos de los rebeldes. Cuando se entrevistaron con ellos les prometieron un trato benévolo como el que recibieron los oficiales que habían acatado la citación de la Secretaría⁶⁹. Este argumento actuó como elemento de convicción. El 21 de julio regresaron a Buenos Aires, siendo detenidos y puestos a disposición de la Justicia Militar. Así finalizó la crisis.

Este planteo tiene dos puntos importantes para destacar que son: por un lado el estado de inquietud que existía en el Ejército por la conducción de la fuerza y por otro, el uso que de este estado hacían oficiales retirados con intenciones golpistas. Con respecto a la primera cuestión, las críticas a la conducción del Subsecretario Reimundes se centraban en la participación directa de la institución en asuntos gremiales y represivos y en la ubicación de "amigos" en puestos de responsabilidad, éstas críticas afectaban directamente al Secretario de Guerra Solanas Pacheco, ya que era el responsable de la designación del Subsecretario. Además, si se acusaba de mala conducción a Reimundes se daba a entender que Solanas permitía o toleraba los manejos de éste. También, la corriente nacionalista a la que pertenecía Reimundes no gozaba de mucha aceptación dentro de la oficialidad como ya comentamos. Las causas del planteo eran institucionales, además de políticas.

Para aclarar la intervención del grupo de oficiales retirados, debemos detenernos en recordar en qué posiciones se ubicaban estos militares. Ossorio Arana y los demás oficiales pertenecían a la línea "continuista" del Ejército, resignados ante el triunfo de Frondizi en las elecciones de marzo de 1958⁷⁰. Antes

⁶⁸. No es exacto lo escrito por R. Potash en la pág. 412 de su obra "El Ejército y la Política en la Argentina. Tomo II" cuando dice que Ossorio Arana escapa al Uruguay, permitido quizás esto por Frondizi. Los únicos que huyen a Montevideo son los Generales Bonnacarrere y Cabanillas, así como los Coroneles Fernández Suárez y Héctor Cabanillas. Borrador del Sumario, doc. cit. pág.13 y 14.

⁶⁹. Ibid., pág. 14.

⁷⁰. En las FFAA existían tres posiciones distintas respecto a la convocatoria a elecciones por parte del gobierno provisional. La primera corriente denominada quedantismo quería retardar las elecciones lo más que fuera posible para eliminar al peronismo y sus influencias, y poder restaurar el antiguo orden político. La segunda línea era el continuismo que intentaba que el poder fuera entregado luego de las elecciones a grupos políticos aliados o aceptados por los líderes militares. La tercera corriente era la del "fair play" o "justo juego", e insistía en prontas

de la entrega del poder, en las conversaciones previas con miembros del gobierno provisional, Aramburu intentó influir sobre la designación del futuro Secretario de Guerra. El candidato para este puesto del gobierno saliente era el general Carlos Severo Toranzo Montero, el de Frondizi era Solanas Pacheco. Como hemos relatado en otro capítulo, el Presidente nombró a Solanas Pacheco Secretario de Ejército. Durante su mandato, Ossorio Arana y varios de sus camaradas adoptaron posiciones golpistas en vista de que el "gobierno está integrado por personajes creados por la tiranía depuesta, con socios del dictador y agentes del comunismo internacional"⁷¹.

El 24 de julio, terminada la crisis se dió a conocer la designación como Comandante en Jefe, del general Carlos Severo Toranzo Montero -antiguo candidato a la Secretaría del arma por los sectores "continuistas".

5. Planteo de la Marina de julio de 1959

La nueva crisis que tuvo como protagonista a la Marina, se desencadenó por los pedidos de renuncia que formularon algunos oficiales al Secretario de la Fuerza, vicealmirante Adolfo Estévez. Estos habían comenzado a producirse aisladamente en el mes de junio -mientras se desarrollaba el conflicto en el Ejército- originándose en algunos comandos dependientes de las bases navales de Mar del Plata y Puerto Belgrano.

El 20 de junio, el capitán de navío Néstor Noriega, Comandante de la Base de Mar del Plata, envió un telegrama a la Secretaría donde informaba sobre el malestar reinante en las baterías, al conocerse el comunicado del Secretario Estévez por la crisis del Ejército⁷². Noriega argumentaba que no se había consulta-

elecciones entregando el poder a cualquier partido político que las hubiese ganado. (Rowe, J. "Argentina's Restless Military". American Universities Field Staff. East Coast South America Series, Vol. 11 Nº 2. New York, 1964. Pág. 12).

Para el continuismo el candidato para ganar las elecciones de marzo de 1958 era la UCRP y no la UCRI de Frondizi. Cf. Kvaternik, E. "El Péndulo Cívico-Militar: La caída de Illia". Ed. Tesis-Di Tella; Bs.As., 1990.

⁷¹. Carta de Ossorio Arana al General Solanas Pacheco. (La Prensa, de julio de 1959).

⁷². Documento sobre la crisis de la Marina. Sin firma, con fecha del 17 de julio de 1959. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales. Poseo fotocopia.

do previamente a los altos mandos para hacer esas declaraciones⁷³. Al día siguiente, un grupo de jefes de Infantería de Marina con asiento en la Base Naval de Puerto Belgrano solicitaron al Comandante del Area Naval de dicha Base -contraalmirante Benjamín Moritán Colman- la renuncia de Estévez a raíz del comunicado de los días anteriores, y por el envío de oficiales del arma a distintas unidades del Ejército a fin de aclarar la posición de la misma con respecto a los planteos que se estaban produciendo. Los oficiales que realizaron esta presentación a su superior fueron detenidos y puestos a disponibilidad de la justicia militar⁷⁴.

La situación -lejos de atemperarse- se generalizó aún más durante el mes de julio. El día 13 se iniciaron varios sumarios ordenados por la Secretaría de Marina⁷⁵. El pedido de renuncia al Secretario se extendió a altos jefes navales. Al día siguiente, en una reunión en la Residencia de Olivos con oficiales superiores de la Armada, éstos le comunicaron en persona al Dr. Frondizi la necesidad del alejamiento del vicealmirante Estévez. El Presidente rechazó esta demanda, argumentando que la satisfacción de tal pedido conduciría a resquebrajar la disciplina del arma. Frente a la posición presidencial, un grupo de almirantes y jefes superiores solicitaron su pase a retiro de la Institución⁷⁶.

Con la crisis sin solución, el 24 de julio se precipitaron los acontecimientos. En la mañana de ese día, el Comandante de Operaciones Navales, vicealmirante Alberto Vago, le comunicó a

⁷³. El 18 de junio Estévez suministró a la prensa un comunicado en donde declaraba que la Marina acataba fielmente la Constitución y se encontraba en absoluto orden y cumpliendo su misión específica. (*La Prensa*, 19 de junio de 1959).

⁷⁴. Los detenidos fueron: el Comandante de la Fuerza de Infantería de Marina del Area Naval de Puerto Belgrano, Capitán de Navío Jorge Echegaray; el Comandante de la 12 Brigada del Arma en Batería, Capitán de Fragata, Roberto Lavista Llanos y el Comandante de la Guarnición de Baterías, Capitán de Fragata Fernando Suárez Rodríguez. (*La Prensa*, 22 de junio de 1959).

⁷⁵. Los oficiales sumariados fueron: los Capitanes de Navío B.I. Varela, Julio Quess -Director de Personal Superior de la Dirección General del Personal Naval- Carlos López, Guillermo Lessa -Jefe del Estado Mayor de la Aviación Naval- Jorge Bassi -Comandante de la Base Aeronaval de Punta Indio- y Alfredo Sánchez Púpulo -Director del Liceo Naval Militar. (*La Prensa*, 13 de julio de 1959).

⁷⁶. Los oficiales que pidieron el retiro fueron: el Vicealmirante A. Vago, el Vicealmirante Vicente Baroja, el Calte. Agustín Penas, el Calte. Jorge Perrén, el Calte. Benjamín Moritán Colman, el Calte. Leandro Maloberti, el Calte. Juan Questa, el Calte. Martín Etchevers, el Calte. Antonio Marín, el Calte. Ciriaco Cuenca, el Calte. Francisco Castro, el Calte. J.M. Guzmán, el Calte. Mario Robbio, y los Capitanes de Navío Raúl González Vergara, Jorge Palma, Mario Paillás y Ezequiel Niceto Vega- Jefe de la Policía. (*La Prensa*, 16 de julio de 1959).

Estévez que la Marina obedecía exclusivamente sus órdenes, desconociendo la autoridad del Secretario. Este ordenó a Vago que se constituyera detenido en su domicilio, a lo que el almirante replicó que no se movería de su despacho ni abandonaría sus funciones, salvo por la orden expresa de Frondizi. Ante esta situación, Estevez dispuso que el contraalmirante Jorge Perren se hiciera cargo del Comando de Operaciones Navales y se dirigió a Olivos, donde el Presidente ratificó una vez más su confianza en él. Luego, en la Secretaría de Marina, Estévez mantuvo una reunión con los almirantes Perren, Mario Robbio, Alberto Laplacette, Renato Ares y Agustín Penas. Finalizada ésta, se informó de las designaciones de Perren como Comandante de Operaciones Navales, de Robbio como Jefe de la Flota de Mar y además de las designaciones del capitán de navío Jorge Palma como Jefe del Estado Mayor General Naval y del contraalmirante Penas como Jefe del Estado Mayor de Coordinación.

Enteradas las bases del interior del país de la situación, comunicaron a la Secretaría que desconocían la autoridad de los nuevos mandos, aceptando las órdenes únicamente del Comandante de Operaciones Navales Vago⁷⁷. Esa noche, el Dr. Frondizi se reunió en la Secretaría de Marina con el Ministro de Defensa Villar, el Secretario del Ejército general Anaya, el vicealmirante Estévez y el vicealmirante Vago; después de esa reunión Estévez presentó su renuncia, la cual le fue aceptada. El vicealmirante Vago salió de la crisis victorioso ya que fue confirmado en el Comando de Operaciones Navales⁷⁸. El 26 de julio se designó un nuevo Secretario, cargo que recayó en el almirante Gastón Clement.

El planteo fue por causas estrictamente institucionales. Los motivos que se argumentaban para pedir la renuncia de Estévez era la mala conducción de la Fuerza. Por concentrar los cargos de Secretario y de Jefe de Operaciones Navales debía tener un contacto fluido con los oficiales superiores; el centro de las críticas recaía en su estilo errático y en sus contactos con los oficiales, carente de tacto y con aires de superioridad⁷⁹. La medida tardía de aislar

⁷⁷. Las bases que mandan despachos a la Secretaría desconociendo los nuevos nombramientos fueron las de Puerto Belgrano, Mar del Plata, Punta Indio, Río Santiago, la Fuerza Aérea de la Flota de Mar y la Flota de Mar. (La Prensa, 25 de julio de 1959).

⁷⁸. La Prensa, 26 de julio de 1959.

⁷⁹. Potash, R. op.cit. Pág. 417.

al Comando de Operaciones Navales y designar en él al almirante Vago no fue una decisión feliz. Era el empujón que faltaba para poder desplazar a Estévez.

En un año y dos meses, el gobierno cambiaría a los Secretarios Militares elegidos por el propio Presidente al principio de su mandato. La idea de vigilar de cerca al nuevo gobierno había sido pensada por los hombres de la Revolución Libertadora, pero postergada en parte por no haber podido imponer sus candidatos en los cuadros superiores. Antes de la elecciones de febrero de 1958, en las Fuerzas Armadas la creencia generalizada era que la UCRP triunfaría en las mismas. Un análisis retrospectivo de esa época relataba lo siguiente:

"El gobierno de la Revolución Libertadora organizaba durante dicha época sus resortes de conducción política en base a los hombres del sector mencionado [UCRP], quienes lógicamente prepararon las estructuras a su mando para facilitar la continuidad del gobierno una vez producido el triunfo electoral y el arribo del partido en forma definitiva. Es lo que dio en llamarse "continuismo" y cuyos pormenores son de dominio público.

Dentro de la institución Ejército la repercusión de dichos acontecimientos políticos se concretó en lo siguiente: 1) Organizar los cuadros del mismo con hombres de probada afinidad con la política de "continuismo", que sin ser adictos directos del sector político mencionado, veían en él un continuador de la obra revolucionaria. 2) Colaborar veladamente a dicho triunfo entorpeciendo a los sectores opositores. (...)

La organización de los cuadros superiores destinados a mantener adhesión al gobierno continuador de la obra revolucionaria cobraba importancia, por cuanto en caso de producirse un resultado adverso no podría ser montada y afianzada con posterioridad; luego dicha obra debía complementarse antes, de modo tal que una vez producido el triunfo de la UCRP sólo bastaba confirmar lo que aparecía como una demostración de confianza hacia el Ejército por dicho partido; y en cambio, en el caso de derrota permitiría conservar el resorte del poder militar con el cual se presionaría al poder político."⁸⁰

El triunfo de la UCRI fue recibido con sorpresa por parte de la Fuerzas Armadas, y si bien en algún momento se pudo pensar en un golpe militar para no entregar el poder, esta idea fue rápidamente desechada. Se acordó entonces que era necesario dejar montado el aparato militar para que por lo menos Frondizi pudiera ser controlado después del 12 de mayo. A fin de llevar a cabo esta meta, trataron

⁸⁰. Relato hecho por un militar conocedor de los episodios que narra..., doc. cit.

III.- POLITICA DE VIGILANCIA

Con el planteo de setiembre de 1959 quedó inaugurado un nuevo estilo de injerencia de las Fuerzas Armadas en su relación con el gobierno de Frondizi. Estilo que se caracterizó por un seguimiento de cada uno de los actos de gobierno y por la insistencia en los reclamos efectuados.

Es el Ejército -a través de su Comandante en Jefe Carlos Toranzo Montero- quien dio inicio a esta nueva etapa de intervención, sumándosele en lo sucesivo las otras dos fuerzas. El interés de las Fuerzas Armadas en este período lo constituyó el problema de la subversión. El proscripto peronismo había iniciado un plan insurreccional⁸¹ que las Fuerzas Armadas no dudaron en asociar con la guerrilla de tipo comunista y asimilar a aquellos a esa misma ideología.

Apoyados en esta idea las Fuerzas Armadas encararon una serie de planteos en los cuales aumentaron progresivamente la importancia de las demandas. Si al principio se pedían relevos de funcionarios, ahora se reclamaban intervenciones federales de provincias u otras solicitudes de igual gravedad.

La vigilancia tutelar de las Fuerzas Armadas había pasado a ser una constante en el gobierno de la UCRI.

1. Planteo de setiembre de 1959

Luego de la crisis de junio, al asumir el cargo de Secretario de Guerra, el general Anaya, designó como Comandante en Jefe al general Carlos Severo Toranzo Montero⁸². Para encauzar la conducción del Ejército y evitar la profundización del malestar existente entre sus miembros, el nuevo Secretario decidió no producir ningún retiro o pases, ni hacer otras designaciones que pusieran de manifiesto una determinada predisposición de la Secretaría o del Comando en Jefe. Se tuvieron en cuenta para el nombramiento del

⁸¹. Un tema a dilucidar -aunque éste no sea el lugar- es si realmente existió un plan subversivo orgánico por parte del peronismo o si fueron grupos aislados sin una conducción unificada los que protagonizaron los diversos actos terroristas.

⁸². Toranzo Montero había estado lejos de la crisis de junio porque ocupaba un cargo en la Junta Interamericana de Defensa en Washington. Al asumir Anaya la Secretaría, mandó llamar a Toranzo Montero, conociéndose su designación el 24 de julio. (La Prensa, 24 de julio de 1959).

general Toranzo Montero, los puntos anteriormente expuestos⁸³. Sin embargo al poco tiempo de ocupar sus funciones, éste pidió los retiros de los generales Villarruel, Lambardi, Conessa y Taquini, todos oficiales ligados al ex-subsecretario Reimundes. La necesidad de "limpiar" los puestos de comando de los hombres vinculados con el ex-Secretario era evidente en ciertos grupos de la Fuerza. En el mes de julio, a poco de haber asumido su cargo el Secretario Anaya -y antes de conocerse la designación de Toranzo Montero- en una reunión de mandos, éste expuso la necesidad de terminar con las discusiones internas, las "trenzas" o los grupos e instaurar el orden jerárquico como única solución efectiva. Algunos generales dieron a conocer sus inquietudes, suscitándose el siguiente diálogo:

General Martijena: -Quiero expresar Señor Ministro, que estoy en desacuerdo con la forma como ha sido gobernada hasta el momento la Institución.

Ministro: -Concrete Señor general.

General Martijena: -Deseo expresarle que estoy en desacuerdo con la conducta del ex-Subsecretario de Guerra, coronel Reimundes.

Ministro: -Ud. me ha escuchado. ¿Está de acuerdo con lo que antes he expresado?

General Martijena: -Sí Señor Ministro.

Ministro: -¿Está dispuesto a ser leal?

General Martijena: -Sí Señor Ministro.

Ministro: -SIENTESE!!

Acto seguido solicitó permiso para hablar el General Poggi, produciéndose el siguiente diálogo:

General Poggi: -Señor Ministro, me hago solidario con las palabras dichas por el general Martijena.

Ministro: -Señor general. Esto no es un sindicato, ni un gremio. Esto es el Ejército. ¿Está de acuerdo con lo que yo he expresado?

General Poggi: -Sí Señor Ministro.

Ministro: -¿Está dispuesto a ser leal?

General Poggi: -Absolutamente.

Ministro: -SIENTESE!!⁸⁴

El día 11 de agosto, en una reunión en la casa del general Federico Toranzo Montero -hermano del Comandante en Jefe- con motivo de su cumpleaños, los generales Poggi, Cordes, Martijena, Sosa,

⁸³. Relato de las Causas que Motivaron al Comando De la Agrupación "C" 2 de Campo de Mayo, Palomar y San Martín a adoptar la posición que es del dominio general: Síntesis de algunos episodios más sobresalientes ocurridos entre los días 2 y 5 de setiembre de 1959. Pág. 1-2. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales. Por como describe en detalle, hora a hora los hechos debe haber sido redactado por algún oficial muy cercano al General Julián García, Jefe de dicha unidad. Poseo fotocopia.

⁸⁴. Informe de la reunión de mandos con el Ministro de Guerra. Julio de 1959. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales. Poseo fotocopia.

Locatelli, Picca, Villamil, Yornet, Stol, Fraga y Bonnacarrère coincidieron en la necesidad de estar unidos y restablecer la disciplina⁸⁵. Para lograr esto, debían rodear al general Carlos Toranzo Montero y tomar medidas en contra de los oficiales vinculados a Reimundes. En esta reunión, se discutió una posible distribución de cargos que sería ofrecida al Comandante en Jefe. De ella quedaban totalmente excluidos los generales Villarruel, Ruibal, Lambardi, Grassi y Grotz -de la línea Reimundes⁸⁶.

Ahora bien, los retiros dispuestos por el Comandante en Jefe en los primeros días de setiembre provocaron la reacción del general Anaya, quien rechazó de plano estos relevos. Ante la insistencia de Toranzo Montero, el día 2, a la madrugada, el Secretario de Guerra consideró que la actitud de aquél era lesiva para el respeto de las jerarquías y decidió destituirlo⁸⁷. Una vez conocida la noticia, hubo reacciones de apoyo al Secretario Anaya y también de rechazo. Catorce generales tomaron actitudes de este último tipo, identificados con los puntos de vista de Toranzo Montero y dando a conocer a todas las unidades del Ejército su posición conjunta de rechazo al relevo a través de un radiograma. Estos generales eran: Ernesto V. Cordes, en disponibilidad; Juan C. Cordini, Director de la Escuela Superior de Guerra; Rosendo Fraga, Director de la Escuela Nacional de Guerra; Víctor Hosking, Director del Instituto Geográfico Militar; Mario Locatelli, Director de Material Motorizado; Armando Martijena, Director de Fabricaciones Militares; Juan B. Picca, Jefe del Estado general de Coordinación; Enrique Pizarro Jones, Director de Material del Ejército; Poggi, en

⁸⁵. Los Generales Zenarruza, Hoskins, Maveiro y Turolo se hacen representar por no poder concurrir. *Informe del Señor Jorge Del Carril al Presidente Frondizi*. Poseo fotocopia. Jorge Del Carril era hermano del ex-Ministro de Economía, Emilio Donato del Carril, figura relevante dentro de la UCRI.

⁸⁶. *Ibid.*

⁸⁷. En la reunión de Generales del día 21 de agosto, el General Anaya, había remarcado la necesidad de que los cuadros de oficiales "vuelvan a educarse en las viejas normas de respeto a las jerarquías". *Resumen de la reunión del día 21-VII-59*. Palabras del Secretario de Guerra. Pág.3. Poseo fotocopia.

La posibilidad de una crisis en el Ejército no debió sorprender a Frondizi ya que el domingo anterior a que se produjera, lo habían visitado el General Larcher y el Dr. José Shaw -amigos de Toranzo Montero- para tratar de evitarla. Frondizi les manifestó que era imprescindible que el Secretario y el Comandante en Jefe mantuvieran buenas relaciones. Ese mismo día a la tarde, el General Toranzo Montero en una larga exposición quiso demostrar al Presidente que los grupos nacionalistas ligados a Reimundes eran los causantes del malestar en la Institución y debían ser destruidos. Frondizi le contestó que debía subordinarse a las directivas del Secretario de Guerra. Documento con el nombre de *Apuntes*, con la firma del Dr. Frondizi del 11 de setiembre de 1959. Poseo fotocopia.

disponibilidad; Eduardo Sosa, titular de Regiones Militares; Federico Toranzo Montero, Director del Servicio de Remonta y Veterinaria; Francisco Villamil, Director de Ingenieros; Florencio A. Yornet, en disponibilidad; y Octavio Zenarruza, Cuartelmaestre general del Ejército⁸⁸.

Apoyaron la resolución del general Anaya, el Comando "C" 2 de Campo de Mayo, aunque en una entrevista entre aquél y el Comandante de dicha guarnición, general Julián García, comunicaron el parecer de la misma:

*"1) Acatar de lleno la resolución del Señor Secretario de Guerra; 2) se solicita un informe donde se explique las causas del relevo del general Toranzo Montero y el nombramiento inmediato del reemplazante; 3) se considera indispensable, dadas las circunstancias producidas y a fin de lograr la tranquilidad y cohesión de la institución, eliminar las causas que motivaron los desacuerdos, pasando a retiro a los generales Villarruel, Conesa y Lambardi"*⁸⁹.

Esa misma noche -2 de setiembre de 1959- la Secretaría de Guerra comunicó la designación del general Pedro Castiñeiras como nuevo Comandante en Jefe y el pase a disponibilidad de los generales Villarruel y Lambardi. Al día siguiente a las 20 horas, "los catorce generales" -tal el nombre con el que se designaba a los firmantes del radiograma de apoyo a Toranzo Montero- fueron citados, quedando detenidos siete de ellos en Granaderos, Locatelli en Palermo y Cordini en La Tablada. Estos dos últimos lograron al cabo de las horas convertirse en dueños de la situación en las dos guarniciones, pronunciándose luego a favor de Toranzo Montero⁹⁰.

Alentado el ex-Comandante en Jefe por el apoyo de estos oficiales, inició un movimiento de resistencia abierta en contra del general Anaya. A las 22.30, la Secretaría recibió la noticia de que aquél había constituido su comando en la Escuela de Mecánica del Ejército, y manifestado al Presidente de la República que la única solución al problema era su reposición al cargo que antes ocupaba.

⁸⁸. Nueve de los catorce Generales habían estado presentes el 11 de agosto en el cumpleaños de Federico Toranzo Montero.

⁸⁹. Doc. cit. Nota 2. Págs. 3 y 4.

⁹⁰. Nelly Casas Prondizi, Ed. La Bastilla. Buenos Aires, 1973.

El General Fraga es el único de los "14 Generales" que no fue detenido, ya que no se presentó en la Secretaría. (Op.Cit., pág. 5). Con órdenes de Toranzo Montero se dirigió a Córdoba para hacerse cargo de la IVª División de Infantería. Robert Potash op.cit. Ed. Hispanérica. Buenos Aires, 1985. Pág.422.

Inmediatamente después de conocer esta noticia, Frondizi dió la orden de adoptar todas las medidas necesarias para reprimir a Toranzo Montero⁹¹. El Secretario de Guerra le comunicó entonces al general Julián García la movilización de una de sus unidades, la Agrupación Blindada "A".

A la 1.30, Toranzo Montero, mediante un radiograma informó a todas las guarniciones del país, que reasumiría el Comando en Jefe del Ejército *"para restablecer la jerarquía, el principio de autoridad y la disciplina en la Institución"*, aclarando que su intención no era alterar el orden constitucional⁹².

La Agrupación Blindada "A", al mando del coronel Fonseca, cumplió el primer tramo de su recorrido -hasta San Isidro- hacia la Escuela de Mecánica, y recibió la orden impartida por Frondizi de esperar el resultado de las tratativas que se habían comenzado a realizar en ese momento con Toranzo Montero. Dentro del Gobierno las opiniones sobre la conveniencia de reprimir a los rebeldes estaban divididas. Los Ministros del Interior y de Defensa Nacional, Vítolo y Villar respectivamente, junto a los Secretarios de las tres Fuerzas estaban de acuerdo con la medida; el Comandante de la Marina, almirante Vago y el Secretario de Coordinación, coronel Juan E. Guglielmelli se oponían, y el brigadier Manuel L. Alemán, Comandante de la Fuerza Aérea se hallaba indeciso acerca de la posición a asumir. La decisión última recaía en el Presidente.

Frondizi utilizó a un amigo del general Toranzo Montero, el general(RE) Rodolfo Larcher, como mediador en el conflicto⁹³. Por otra parte, el ex-Comandante en Jefe recurrió al coronel Vélez como su vocero. El mismo se dirigió al Comando de la Agrupación "C" 2, de Campo de Mayo, donde comunicó al general García que las exigencias

⁹¹. Las Unidades leales al Secretario Anaya eran: la Agrupación Blindada "A"; el Centro de Instrucción de Caballería; el Regimiento de Granaderos a Caballo; el Primer Grupo de Artillería Motorizada; la Agrupación Blindada "C" de Junín; la Tercera División de Caballería; la Cuarta División de Caballería; la Tercera División del Ejército; los Comandos del 2º Ejército y la Agrupación de Montaña de Cuyo; el Comando General de Institutos Militares; y el Comando del Cuerpo de Caballería. *Memorandum para el Excmo. Señor Presidente de la Nación, del Subsecretario de Defensa Nacional Dr. Cáceres Montié*. 14 de Setiembre de 1959. Pág. 4. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales. Poseo fotocopia.

⁹². *Texto del radiograma de Toranzo Montero*, con carácter de urgente. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales. Poseo fotocopia.

⁹³. Potash, op. cit., pág. 424.



de Toranzo Montero eran: la renuncia del Secretario de Guerra, y la solución de la situación de los "14 generales firmantes"; una vez resuelto esto "él se retiraría a su domicilio deponiendo sus deseos de ser repuesto en el cargo de Comandante en Jefe"⁹⁴. El general García y el coronel Vélez se trasladaron a la Casa de Gobierno para poner en conocimiento al general Castiñeiras y al Presidente de la situación planteada. Expresadas las circunstancias al Dr. Frondizi, éste les respondió que para solucionar la crisis aceptaba las exigencias de Toranzo Montero, y que tenía en su poder la renuncia del general Anaya, quien la había puesto a su disposición. Sus interlocutores salieron de la reunión con la palabra de Frondizi de nombrar como nuevo Secretario de Guerra al general (RE) Larcher; García entonces se dirigió hacia la Secretaría de Guerra para poner al general Anaya en conocimiento de lo ocurrido. Al llegar lo halló vestido de civil, reunido con todos sus colaboradores directos; informado por García, el Secretario expresó que "habría de cometer el primer acto de indisciplina en su paso por la vida de las armas" como era -a su modo de ver- el ceder a las exigencias de los rebeldes y no permanecer en su cargo, "aceptándose a sí mismo la renuncia" (sic)⁹⁵. Se hizo entonces presente el coronel Vélez, quien entretanto había mantenido una nueva reunión con el Presidente. Éste manifestó que había un error de interpretación en los puntos exigidos por Toranzo Montero y que, dada la evolución de los acontecimientos, éste consideraba imprescindible su reposición en el cargo de Comandante en Jefe, lo cual ya había sido aceptado por Frondizi.⁹⁶

A las diez de la mañana del cuatro de setiembre el general Castiñeiras ordenó a la Agrupación Blindada "A" que se reintegrara a sus cuarteles. En horas de la tarde, los generales Larcher y Toranzo Montero juraban en sus cargos de Secretario de Guerra y Comandante en Jefe, respectivamente, superándose así la crisis.⁹⁷

Durante el desarrollo de los acontecimientos, hubo

⁹⁴. Doc. cit. Nota 2. Pág. 7.

⁹⁵. Doc. cit. Nota 2. Pág. 8.

⁹⁶. Doc. cit. Nota 2 y ss. Pág. 8.

⁹⁷. La Prensa, 5 de Setiembre de 1959.

oficiales que estuvieron dispuestos a apoyar a Toranzo Montero creyendo que su objetivo era producir un golpe de Estado. Es así como el Jefe de la Agrupación Blindada de Magdalena, teniente coronel Bergmann encolumnó los tanques de su unidad y estuvo dispuesto a marchar hacia la Escuela de Mecánica para derrocar al gobierno. Una vez, enterado de la verdadera causa del conflicto tomó partido por el general Anaya, desistiendo de su marcha⁹⁸.

Los ecos del conflicto en el Ejército llegaron a las otras dos armas; la posición asumida por la Fuerza Aérea fue clara; apoyaba al Gobierno y estaba decidida a encarar la represión contra los grupos rebeldes⁹⁹. La Marina en cambio tomó una actitud ambivalente. A la buena disposición del Secretario Clement, quien ofreció la cooperación de la flota en apoyo al Gobierno, se contrapuso la del almirante Alberto Vago, quien se mostró reticente a la participación de la Fuerza en la represión. Hubo oficiales de la Marina que visitaron Campo de Mayo tratando de disuadir al coronel Fonseca, Jefe de la Agrupación Blindada de la Acción Represiva. Con el mismo propósito, otros oficiales visitaron el Regimiento de Granaderos a Caballo. Un rumor se corrió insistentemente durante la madrugada del viernes 4: la Aviación Naval apoyaría al general Toranzo Montero, adoptando una actitud beligerante contra las fuerzas "leales"¹⁰⁰.

Las consecuencias de la crisis fueron la pérdida de prestigio de Frondizi y el debilitamiento del orden jerárquico en el Ejército. Este nuevo conflicto, se sumaba a los anteriores para mostrar a un Presidente que siempre cedía a los reclamos de los rebeldes, sólo que en esta ocasión se trataba del hecho de mayor gravedad producido hasta el momento, ya que el protagonista había sido el Comandante en Jefe, quien, al constituir un comando paralelo,

⁹⁸. El Teniente Coronel Bergmann le relató personalmente estos hechos al Teniente Coronel De Alzaga y al General Carlos Toranzo Montero, de quien era amigo. Documento con la firma del Dr. Cáceres Monié, Subsecretario de Defensa con fecha del 8 de setiembre; y Notas del Dr. Frondizi con el título de "Ejército" del 7 de setiembre de 1959. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales. Poseo fotocopia.

⁹⁹. El Comandante de la Fuerza Aérea, Brigadier Alemán, había dudado de la idea de reprimir las protestas, pero aún así se descartaba que si el Ministro de Defensa tomaba esa decisión apoyaría a los altos mandos de su fuerza que decididamente estaban con el Gobierno. (Memorandum de Cáceres Monié.)

¹⁰⁰. Doc. cit. Sobre la posición de la Aviación Naval una reseña del 8 de setiembre de uno de los informantes de Frondizi sobre cuestiones militares -de apellido Colombres- afirma que el Almirante Bassi y el Capitán de Navío Noriega notificaron al Coronel Alzaga, 2do. Jefe de la Agrupación Blindada "A" de Campo de Mayo que la Aviación Naval lo atacaría si aquel iniciaba acciones contra la Escuela de Mecánica del Ejército. Poseo fotocopia.

había amenazado con el uso de la violencia -hubo movilizaciones y aprestos militares- si no se aceptaban sus condiciones, y había salido victorioso de la situación. El Presidente de la Nación no tuvo libertad para elegir al nuevo Secretario de Guerra, sino que le fue impuesto en la negociación de la crisis. Toranzo Montero, ya sin que nadie pudiera cuestionar sus medidas, se dispuso a reorganizar la Fuerza. Desde ese momento se propuso ejercer una influencia restrictiva sobre el gobierno.

Con la cooperación del Secretario Larcher, Toranzo Montero comenzó a efectuar cambios en el personal; renovó los comandos claves y nombró en puestos estratégicos a oficiales de su confianza para asegurar su control sobre la Fuerza. Todos los oficiales de alta graduación ligados al coronel Reimundes, o los que apoyaron abiertamente al general Anaya y al Gobierno durante la crisis, fueron pasados a retiro o puestos en disponibilidad. Los generales Castiñeiras, Solanas Pacheco, Lambardi y Huergo pasaron a retiro. El general de División Julián García fue puesto en disponibilidad, y el general de División Villarruel fue asignado en un cargo en Washington¹⁰¹. Tres generales de Brigada se retiraron voluntariamente el 22 de setiembre: Eduardo Conessa, Jefe del Estado Mayor; Taquini, Comandante de la IIIª División de Infantería y Julio Teglia, Comandante del IIª Ejército¹⁰².

A fin de año, las promociones en el Ejército se vieron influenciadas por los hechos de setiembre. El general Larcher había nombrado una Junta de Calificación de cuyos siete miembros, seis eran generales que habían firmado el radiograma de apoyo a Toranzo Montero. Las recomendaciones de esta Junta, que rutinariamente elevaba el Poder Ejecutivo al Senado para su aprobación, condujo a promover a un grupo de oficiales superiores que el año anterior había sido eliminado por Solanas Pacheco. Ascendieron a generales de División, Raúl Poggi, Eduardo Sosa, Juan Picca y Octavio Zenarruza -teniendo todo el "grupo de los 14 generales" la misma graduación. No se pudo evitar que ciertos oficiales que habían apoyado al general Anaya fueran promovidos: se ascendió a general de Brigada a Juan Carlos Onganía, y a coroneles a Jorge Von Stecher, a Jorge Cáceres

¹⁰¹. Todos los Generales de División en servicio activo fueron retirados o puestos a disposición excepto el General de División Videla Balaguer que era embajador ante el gobierno de Italia. (Potash, op. cit., pág. 427).

¹⁰². Ibid., pág. 427.

Monié y a Manuel Laprida¹⁰³.

2. Planteo de marzo de 1960.

Toranzo Montero además de producir cambios en los cuadros, introdujo innovaciones que contribuyeron a politizar aún más a la Fuerza. Dispuso una reunión de generales en forma semanal, que él presidiría, para tratar tanto temas militares como políticos -sobre todo aquellos tendientes a la redefinición y expansión de las funciones del Ejército. Como Comandante en Jefe, su idea era preparar a la Fuerza para la lucha contra posibles movimientos revolucionarios. Estaba ansioso de poner en práctica todos sus conocimientos adquiridos en su experiencia en la Junta Interamericana de Defensa. El peligro del resurgimiento del peronismo, al que consideraba un preludio para el comunismo, o la posibilidad de una toma directa del poder por parte de los propios comunistas, le daba fundamento ideológico a sus reformas¹⁰⁴. Estas no debían hacerse sólo en el plano militar, sino que por los peligros antes señalados las autoridades civiles debían también adoptar las medidas necesarias en los niveles nacional y provincial. Por lo tanto el deber del Ejército era vigilar las políticas del gobierno. Esta "política de vigilancia" logró presionar a Frondizi para que tomara las medidas que los militares consideraban esenciales. La nueva forma política adoptada por las Fuerzas Armadas llevó a producir nuevos planteos al gobierno, pero no ya de grupos o sectores de la misma, sino de la institución en su conjunto.

En los primeros días de marzo de 1960, luego de una ola de atentados terroristas -donde se colocó una bomba en el domicilio particular de un mayor de apellido Cabrera, cobrándose las primeras víctimas ligadas al sector militar¹⁰⁵- las tres Fuerzas presentaron a Frondizi un memorándum donde se exigía el establecimiento de la pena de muerte por fusilamiento sin juicio previo. El 13 de marzo, a través del Decreto Nº 2628 se puso en vigor el plan de Conmoción

¹⁰³. Op. Cit. Potash, pag. 427 y 428.

¹⁰⁴. Informe de Toranzo Montero a los Generales en la reunión del 14 de marzo de 1960 (La Prensa, 28 de junio de 1960).

¹⁰⁵. El 12 de marzo se colocó una bomba en el domicilio del Mayor David Cabrera, donde murió una hija de éste de tres años. (La Prensa, 13 de marzo de 1960).

Interna del Estado -CONINTES-, donde se le asignaba a las Fuerzas Armadas el control directo sobre la represión del terrorismo, y se subordinaba las policías provinciales a la autoridad del Ejército¹⁰⁶. Al día siguiente, en una reunión en la Casa de Gobierno, estando presentes los tres Secretarios Militares, el Ministro de Defensa y los Auditores de las tres Fuerzas, discutieron con el Dr. Frondizi otras medidas a adoptar, ya que el Plan CONINTES no los satisfacía totalmente. El general Larcher expuso la necesidad de poner en ejecución la Ley Marcial y proceder a los juzgamientos por medio de los Tribunales Militares, recomendando que se dictara un "bando" para todo el país¹⁰⁷. Los otros dos Secretarios apoyaron la idea de tomar medidas urgentes pero que ello se hiciera sólo bajo el amparo de los instrumentos legales. El Presidente rechazó la medida del bando, ya que para poder usarla se tendría que estar en estado de Guerra, porque en caso contrario, cualquier juez ante un pedido de amparo daría al mismo trámite favorable. Fue del mismo parecer el Auditor de las Fuerzas Armadas, que no creyó que *"un Presidente Constitucional pueda gobernar por bando en tiempo de paz, con Congreso, Jueces, etc."*(sic)¹⁰⁸. A lo que el general Larcher contestó que a veces *"es necesario salirse de la Constitución para defenderla"*(sic)¹⁰⁹. Frondizi, tomó la palabra, y preguntó a los Secretarios cual sería la posición de las Fuerzas Armadas en caso de publicar el bando, de disolver el Congreso y la Justicia, *"y un Juez desautorizara las acciones tomadas"* (sic). Al no haber una respuesta a esta pregunta, el Presidente realizó una contraoferta: como la creación de los Tribunales Militares estaba contemplada en la *Ley 13.234 de Organización de la Nación para Tiempo de Guerra*, propuso un Decreto que pusiera en vigencia dicho instrumento legal. Luego de un cuarto intermedio, a las 23.10 horas, los Secretarios Militares aceptaron la promulgación del Decreto por el cual se sometían los

¹⁰⁶. *La Prensa*, 14 de marzo de 1960.

¹⁰⁷. *Síntesis de lo expuesto en la reunión efectuada en el despacho del Excmo. Señor Presidente de la Nación el día 14 de marzo de 1960 a las 18.00 horas, con la presencia del Excmo Señor Presidente de la Nación, Ministro de Defensa nacional, Secretarios de Guerra, Marina y Aeronáutica y Jefe de la Casa Militar de la Presidencia*. El documento lleva el sello de SECRETO. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales. Poseo fotocopia.

¹⁰⁸. *Idib.*, pág. 2.

¹⁰⁹. *Idib.*, pág. 3.

actos terroristas a la jurisdicción de los Tribunales Militares¹¹⁰.

No conformes, los militares volverían a la carga con la medida extrema de la pena de muerte. Frondizi se vio entonces obligado a presentar en el Congreso un proyecto de Ley Federal de Emergencia para la Represión de Actividades Terroristas, donde se aumentaba la penalización, se incluía la pena capital y se suprimía los beneficios de la excarcelación y libertad condicional a los acusados de actos terroristas¹¹¹. Hábilmente, el Presidente, a través de los diputados de su propio partido se desembarazaría de la pena de muerte: sería en la Cámara de diputados donde se decidiría la modificación del proyecto de Ley y la supresión de la medida. Finalmente el 15 de junio se aprobó la Ley de Represión al Terrorismo¹¹².

3. Planteo de junio de 1960

En el mes de abril de 1960, el Ejército inició una investigación especial en la provincia de Córdoba, luego del atentado que sufrió una planta de la empresa petrolera Shell en febrero de ese año¹¹³. Para llevar a cabo esta tarea se constituyó, el día 7, un Consejo de Guerra Especial exclusivamente para la provincia¹¹⁴. Este

¹¹⁰. Idib., pág.4. El Decreto que ponía en vigencia la Ley Nº13.234 fue el 2639, y señalaba hasta dónde llegaba la jurisdicción militar, sujetando a ella a las personas que incurrieran en los hechos o situaciones previstos en tales disposiciones legales, como: a) Insubordinación; b) Insultos a centinelas, salvaguardias o fuerza armada; c) Disposición indebida de objetos y prendas militares; d) Daño, incendio y otros estragos; e) Usurpación de condecoraciones, de uniformes, distintivos e insignias militares; f) Delitos contra la seguridad pública; g) Delitos contra la seguridad de los medios de transporte y de comunicaciones; h) Delitos contra la salud pública; i) Rebelión; j) Sedición; k) Conspiración. *Informe del Subsecretario de Defensa Nacional, Dr. José R. Cáceres Monié al Señor Presidente, con fecha del 6 de mayo de 1960, con sello de SECRETO*. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales, folio 2 X-1-2. Poseo fotocopia. Entre los días 16 y 20 de marzo se produjeron múltiples allanamientos y detenciones en Buenos Aires, Bahía Blanca, Mar del Plata y Córdoba; sólo en el barrio Los Perales y General Belgrano de la Capital se efectuaron 1.600 allanamientos. (*La Prensa*, 17, 18, 19, 20 y 21 de marzo de 1960).

¹¹¹. *La Prensa*, 19 de junio de 1960.

¹¹². *La Prensa*, 16 de junio de 1960.

¹¹³. El 16 de febrero se había producido un incendio intencional en la empresa Shell Mex Argentina en la provincia de Córdoba, donde murieron seis personas. (*La Prensa*, 17 de febrero de 1960.) Este había sido el atentado terrorista más importante de una serie producida en ese mes. El 10 de febrero en la misma provincia explotó una bomba en la Casa Radical del Pueblo y en los primeros días del mes hubo atentados en la Capital Federal. (*La Prensa*, 2, 3 y 11 de febrero de 1960).

¹¹⁴. *Comunicado Nº 3 del Comandante en Jefe del Ejército. "CONINTES", Carlos Severo Toranzo Montero -ENGE*. Mayo de 1960. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales. Poseo fotocopia.

Consejo pidió a la Justicia de la Provincia que se le permitiera interrogar a los detenidos por el caso, ya que podían constituir una de las células terroristas de la organización subversiva que se creía que operaba en el resto del país. El 23 del mismo mes, esta solicitud fue rechazada, paralizando la investigación de la Justicia Militar. Ante estos acontecimientos, el Comandante en Jefe Toranzo Montero, pidió al Poder Ejecutivo de la Nación la intervención militar en los establecimientos penitenciarios de Córdoba para poder interrogar en forma directa a los detenidos allí alojados¹¹⁵. A través del Decreto Nº 4400/60 se permitió esta movilización, pudiendo comprobar una serie de anormalidades en la provincia; sobre todo la falta de garantías ofrecidas por los organismos de seguridad. En un comunicado evaluativo sobre el funcionamiento del plan CONINTES, Toranzo Montero informaba que

[...]quedó demostrada no sólo la complicidad, sino también -aunque en ocasiones anteriores al actual- el apoyo del gobierno de la Provincia y su contribución para la organización, equipamiento y armamento de los grupos terroristas, justificando tal actitud en un propósito de defensa de las instituciones provinciales contra un supuesto golpe militar en preparación¹¹⁶.

Entre las irregularidades comprobadas figuraban una serie de vinculaciones de la Policía Provincial con los acusados de terrorismo (entrega ilegal de armas de guerra, desaparición de actuaciones policiales sobre hechos de subversión) y contactos personales entre altos funcionarios y estos últimos¹¹⁷.

Con los resultados de esta investigación las Fuerzas Armadas exigieron a Frondizi la intervención de la provincia de Córdoba como solución institucional a la crisis, o bien la renuncia del Gobernador Zanichelli. En un discurso pronunciado el 19 de mayo ante la Asamblea Legislativa -a un mes de iniciado el conflicto- el Presidente había señalado el nuevo rol que le correspondía a las Fuerzas Armadas en ese momento:

[...]son algo más que custodios de las fronteras, se constituyen en la columna vertebral que sustenta el

¹¹⁵. Idib., pág.2

¹¹⁶. Idib., pág.3

¹¹⁷. Se acusaba al Gobernador Zanichelli -UCRI- de haber tenido contactos personales en 1958 con algunos de los terroristas detenidos. Ibid.,pág. 4 y 5.

orden, la paz interior y la cohesión nacional¹¹⁸.

Con estas palabras Frondizi quería poner de manifiesto la actividad que los militares desarrollaban; parecía un claro aval a la intromisión de éstos en la política interna. Ante la negativa del Gobernador Zanichelli a renunciar¹¹⁹ y al ser reclamada la intervención por parte de las Fuerzas Armadas, Frondizi no tuvo más remedio que aceptar el pedido y sacrificar el gobierno provincial de la UCRI, ante un posible enfrentamiento con la institución militar. El texto del proyecto de la Ley de intervención, que envió el Ejecutivo al Congreso, manifestaba que los actos de terrorismo habían llevado a un clima de inquietud:

"[...]la paz interior y la tranquilidad de los espíritus son indispensables para que la Nación pueda superar con éxito las difíciles condiciones que está afrontando en este período de transición [...] que para ello son necesarios todos los sacrificios que las circunstancias imponen y que en otras horas no tendrían explicación.[...] Es preciso evitar un enfrentamiento entre Fuerzas Armadas e instituciones civiles¹²⁰."

Frondizi se vió en la difícil tarea de solicitar a los diputados y senadores de la UCRI que votaran la medida en el Congreso -el oficialismo tenía mayoría en ambas cámaras¹²¹. Se votó por su aprobación, constituyéndose así en un triunfo fundamental para la "política de vigilancia" de las Fuerzas Armadas¹²².

4. Planteo del 12 de junio de 1960.

Terminado el problema de la intervención a Córdoba, el 12 de

¹¹⁸. La Nación, 5 de Mayo de 1960.

¹¹⁹. En una entrevista en la cual participan los senadores nacionales Alfredo García y Rocha Errecart -Presidente del Comité Nacional de la UCRI- y el Presidente del bloque de diputados de la UCRI, Gomez Machado, le solicitaron al gobernador de Córdoba que renunciara a su cargo. Ante la negativa de éste, Frondizi se vió obligado a intervenir la provincia. (La Prensa, 4 de junio de 1960).

¹²⁰. La Prensa, 7 de junio de 1960.

¹²¹. El 4 de junio el Poder Ejecutivo envió al Senado el proyecto de intervención, argumentando que el gobierno provincial no había dado colaboración para la plena represión del terrorismo. (La Prensa, 5 de junio de 1960). El 6 de junio la mesa directiva del Comité Nacional de la UCRI dió el mandato a sus legisladores para que votaran afirmativamente el proyecto. Esta en un mensaje expresaba su solidaridad en el plano político con Zanichelli pero reconocía y compartía las inquietudes del Poder Ejecutivo. (La Prensa, 7 de junio de 1960).

¹²². El 8 de junio la Cámara de Senadores aprobó la intervención y el 10 de junio la Cámara de Diputados la sancionó con los votos de toda la UCRI. La UCRP se retiró del recinto. (La Prensa, 9 y 11 de junio de 1960).

junio se produciría otra crisis. En la madrugada de ese día estalló en la provincia de San Luis un levantamiento militar en contra del gobierno nacional. Un grupo de oficiales al mando del general de División (RE) Fortunato Giovannoni, tomaron la radioemisora LV 13 San Luis interrumpiendo la transmisión que estaba saliendo al aire, y dieron a conocer una proclama revolucionaria en la cual "*se invitaba al pueblo de la República y a las Fuerzas Armadas a plegarse a un movimiento revolucionario que estalló en la zona de Cuyo para derrocar al Gobierno de las República*"¹²³. El grupo revolucionario estaba conformado por algunos oficiales del 2º Grupo de Artillería Liviana Motorizado y de la Jefatura del Ejército de los Andes -el general Mauricio Gómez, Jefe de dicho Ejército se había plegado al movimiento- como también por algunos oficiales de la Marina y de la Aeronáutica; además contaban con el apoyo de un comando civil -el "Movimiento Civil Revolucionario"- conformado por varias personas de actuación profesional y política reconocida en la provincia¹²⁴. Los revolucionarios tomaron la gobernación, detuvieron al Gobernador Alberto Domenicone y se hicieron cargo de la Policía, conformando un nuevo gobierno de carácter nacional en el Comando del Ejército de los Andes, siendo proclamado presidente de la República, el general Giovannoni¹²⁵.

Una vez enterado de la situación que se vivía en San Luis, el Presidente Frondizi, impartió la orden al Secretario del Ejército para que tomara las medidas necesarias a fin de terminar con el movimiento sedicioso. El Comandante en Jefe, Toranzo Montero, ordenó al general Landa -Comandante de la IV División del Ejército- que se hiciera cargo de la zona de defensa III -Cuyo¹²⁶.

Ocurridos los acontecimientos de San Luis, el Jefe de Operacio-

¹²³. Parte del texto de la proclama revolucionaria. (*La Prensa*, 13 de junio de 1960).

¹²⁴. Entre las personas que formaban este "Movimiento civil Revolucionario" se encontraba el arquitecto Adolfo Sánchez Zinny -presidente de dicho grupo- el Dr. Manuel Gómez Carrillo(h), Oscar Martínez Zemborain, Ramón Vázquez(h), Carlos Paz, Marcelo Torquinst y Salvador Di Giorgio; todos antiperonistas reconocidos y críticos del gobierno de Frondizi con participación en distintos cargos durante el gobierno de la Revolución Libertadora, y vinculados al Partido Demócrata Liberal, Socialista y Radical del Pueblo. (*La Prensa*, 13 y 14 de junio de 1960).

¹²⁵. Giovannoni se había retirado del servicio activo en 1945 y durante el gobierno peronista fué separado del Ejército. En 1955 se lo reintegró al servicio activo y en 1957 se lo designó Director Nacional de Institutos Penales, cargo al que renunció con la llegada de Frondizi al poder. (*La Prensa*, 13 de junio de 1960).

¹²⁶. Recordemos que el Comandante de la zona de Cuyo, General Mauricio Gómez se había plegado al movimiento revolucionario.

nes del Comando del Ejército de los Andes, coronel Miguel Angel Montes -no plegado al movimiento- tomó provisionalmente el mando del mismo y constituyó la sede de éste, en el cuartel del 2do. Cuerpo de Artillería Antiaérea Motorizada, y quedó a la espera de instrucciones para actuar. Al hacerse cargo de la situación, el general Landa, a las 5.30 de la mañana exigió la rendición de los rebeldes. Estos sin ofrecer resistencia, dado que ninguna guarnición del resto del país se había plegado, depusieron su actitud. Fueron detenidos algunos de los participantes y otros se dieron a la fuga, quedando a disposición de un tribunal militar, incluso los civiles debido a la vigencia del plan CONINTES¹²⁷.

Este movimiento, tuvo origen una vez más en las actitudes de ciertos grupos de las Fuerzas Armadas, que le atribuían a Frondizi propósitos izquierdistas. Con esta convicción iniciaron una acción para derrocar al gobierno presumiendo que arrastrarían tras de sí a otros sectores de las mismas. Este tipo de asonadas estarían siempre condenadas al fracaso, ya que para producir el desplazamiento del gobierno nacional se necesitaría del consenso de toda la institución -sobre todo el convencimiento de los jefes militares supremos- y esto sólo se lograría cuando ocurrieran acontecimientos que condujeran a una situación insostenible para las Fuerzas Armadas.

¹²⁷. Los detenidos fueron el General Mauricio Gómez, los Mayores Antonio Consigli Verón y Vila, el Capitán Néstor Montman y el Teniente de Navío Gómez. Entre los prófugos se encontraba el Jefe del Movimiento, General Giovannoni, el Teniente Coronel León Santamaría, el comandante de la Aeronáutica Maldonado, y los señores Gómez Carrillo, Ramón Vázquez, Sanchez Zinny y Carlos Paz Ortiz Basualdo. (La Prensa, 14 de junio de 1960).

IV.- POLITICA DE CONTROL

Con el planteo de octubre de 1960, Toranzo Montero intentó iniciar una nueva etapa en las intervenciones militares. Si hasta ese momento existía vigilancia sobre el gobierno, a partir de entonces se trató de establecer un control más estrecho sobre éste.

Precisando un poco más los términos, la vigilancia implicaba la custodia y la observación de los actos de gobierno; el control, en cambio, significaba dirigirlos o dominarlos en forma directa. Durante la etapa de vigilancia los militares se hallaban a las puertas del despacho presidencial prestos a intervenir; en la etapa de control querían estar dentro de él a fin de dirigir al presidente en la toma de decisiones.

Sin embargo, el intento de aumentar la tutela sobre el gobierno finalmente fracasó. Frondizi no permitió que los militares lo convirtieran en un títere, pero a esto se agregó que la iniciativa de implementar esta política había sido llevada adelante sólo por el Ejército; las otras dos Fuerzas no lo acompañaron a tales extremos.

1. Planteo de octubre de 1960.

El 10 de octubre de 1960, el general Larcher presidió una reunión de generales en actividad. En ésta, se discutieron aspectos de la conducción del país que se consideraban contrarios a los intereses nacionales. Los problemas que se mencionaban, eran los relacionados con la infiltración comunista en el gobierno y en la Universidad, las gestiones "integracionistas" de algunas personas ligadas a las esferas oficiales, la insistencia en mantener la Ley de Asociaciones Profesionales por parte del gobierno, y la Ley de Energía y Explotación Petrolífera¹²⁸. Estas inquietudes se condensarían en un documento, el cual iba a ser presentado al Dr. Frondizi, como forma de presión para lograr cambiar el rumbo de la política gubernamental. El Secretario de Guerra, se enteró del estado de ánimo de la Fuerza en esta reunión, ya que hacía dos días que había vuelto

¹²⁸. Días antes el General (RE) Charpy, miembro del directorio de YPF había hecho declaraciones sobre el mal manejo de esta empresa. (La Prensa, 11 de octubre de 1960).

de un viaje oficial por países americanos¹²⁹. En su ausencia -de casi un mes- Toranzo Montero había gestado este nuevo planteo, para el cual presumía el total apoyo de Larcher. Recordemos, que éste era amigo personal de Toranzo y había tenido una intensa actividad en el planteo de setiembre de un año atrás, por el cual fue "impuesto" como Secretario.

Frente a lo expuesto por los generales, Larcher se negó a enrolarse detrás del planteo, generando un fuerte enfrentamiento con el Comandante en Jefe. De la reunión de generales, el Secretario de Guerra se trasladó a la Casa de Gobierno, donde comunicó al Presidente las inquietudes y los hechos que se estaban gestando en la Fuerza¹³⁰. Conocer el problema antes de que se le entregara el memorándum, le dio a Frondizi el margen suficiente como para prepararse y enfrentar la situación. Mientras tanto, en el Comando en Jefe, se realizaba otra reunión de generales, presidida por Toranzo¹³¹ en la cual se discutían los pasos a seguir¹³².

Frente a la crisis que se agravaba, Frondizi convocó al teniente general Pedro E. Aramburu para conocer su opinión sobre la misma, y pedirle su intervención como mediador. Éste, en posteriores declaraciones públicas, tomó distancia del gobierno atribuyendo la inquietud

(...)a la dualidad que se observa en el gobierno acerca de algunos asuntos públicos y considerando que la crisis corresponde exclusivamente al Presidente¹³³.

Pero al día siguiente, ante el agravamiento de la crisis,

¹²⁹. El 8 de octubre había regresado de sus visitas oficiales a México, Estados Unidos, Panamá y Perú. (La Nación, 9 de octubre de 1960).

¹³⁰. Al retirarse de la Secretaría de Guerra, el General Larcher informó a los periodistas que en la reunión de Generales sólo se notificó acerca de su viaje, restando toda importancia a los rumores de un nuevo planteo. (La prensa, 11 de octubre de 1960).

¹³¹. A esta reunión asistieron los Generales Pica, Federico Toranzo Montero, Riobó, Poggi, Paulino Ardanaz, Octavio Zenarruza, Elizondo, Rosendo Praga, Cecilio Labayru, Enrique Pizarro Jones, Carlos Rosas, Armando Martijena, Reyes y los Coroneles Carricart Melitón, Díaz de Vivar y Anecca. (La Prensa, 11 de octubre de 1960).

¹³². Terminada la reunión se notificó a todas las unidades del Ejército que se entregaría al Presidente un documento donde se describirían las inquietudes de la Fuerza. (La Prensa, 11 de octubre de 1960). Toranzo contaba con el apoyo de la mayoría de los oficiales de la Fuerza, teniéndola informada lograría que la presión fuera más efectiva.

¹³³. La Prensa, 12 de octubre de 1960.

por pedido de algunos oficiales superiores, el general Aramburu se entrevistó con Toranzo Montero y con Larcher para tratar de lograr algún tipo de entendimiento entre ambos¹³⁴.

Como medida dilatoria, el día 11, el general Larcher objetó la redacción del documento de 10 de octubre¹³⁵. Por último, tomó la resolución de demorar por espacio de 48 horas la presentación de dicho memorándum para "*realizar un análisis más profundo de la situación*", comunicando esta medida a la Fuerza. Tras este anuncio, las Unidades reclamaron la inmediata entrega del documento, a través de comunicados producidos por los mandos¹³⁶. Esto provocó que Toranzo Montero convocara a una nueva reunión de consulta entre los generales, en la que se resolvió acelerar la confección del documento. Por este motivo, Larcher se vió obligado a no demorar más la presentación formal del planteo, y, después de tres redacciones fallidas, envió la cuarta a Frondizi¹³⁷. Esta resolución adoptada por los mandos, desautorizando la decisión del Secretario de Guerra, provocó la renuncia de Larcher, la cual no fue aceptada por el Presidente¹³⁸.

El día 12 a la mañana, Frondizi recibió a Toranzo Montero en su despacho de la Casa de Gobierno para discutir el contenido del memorándum. Mientras estaban reunidos, se transmitió por las radioemisoras un discurso grabado del Presidente, donde detallaba los logros del gobierno y daba a conocer las acciones de grupos para acceder al poder, en clara alusión a la maniobra del Ejército ideada

¹³⁴. La Prensa, 13 de octubre de 1960.

¹³⁵. El encargado de la redacción del documento era el General Octavio Zenarruza, Jefe del Estado Mayor del Ejército. (La Prensa, 12 de octubre de 1960).

¹³⁶. Se notaba intranquilidad en todas las unidades, pero especialmente en Campo de Mayo. *Ibíd.*

¹³⁷. El 12 de octubre, en el diario la Prensa figura puntualmente las medidas exigidas a Frondizi. Estas fueron:
1- Decidida acción contra el comunismo en todas las esferas y en la Universidad.
2- La separación o el alejamiento de los funcionarios comunistas y adictos al régimen depuesto y los implicados (sic).
3- Una decidida ayuda a los países occidentales en su lucha contra el comunismo.
4- La derogación de la Ley de Asociaciones Profesionales.
5- La intervención de algunas provincias en las que el régimen institucional se halla subvertido.
6- La implantación del sistema de representación proporcional para las elecciones nacionales y la renovación parcial del ministerio nacional.

Rosendo Fraga (h) en su libro El Ejército y Frondizi (pág. 148, 149 y 150) transcribe párrafos de este documento que concuerdan con los puntos enumerados arriba; sólo el sexto no figura.

¹³⁸. La Prensa, 12 de octubre de 1960.

por Toranzo¹³⁹. Esta hábil treta de Frondizi, logró neutralizar el planteo. En declaraciones posteriores a la prensa, Toranzo Montero decía:

*"Hay una unidad total en las Fuerzas Armadas dentro del mantenimiento del orden constitucional ya que las Fuerzas Armadas no hacen sino manifestar sus inquietudes pero no pretenden de ninguna manera coaccionar en ningún sentido"*¹⁴⁰.

Ese mismo día, se realizó una reunión del gabinete militar donde el Secretario de Guerra expuso la mala impresión que había causado el discurso presidencial en su Fuerza. La Marina y la Aeronáutica, durante toda la crisis, se mantuvieron al margen y, si bien podían compartir algunos de los aspectos del planteo, no acompañaron al Ejército en el mismo¹⁴¹. El 14 de octubre, en una entrevista entre Frondizi y algunos generales, el Presidente reconoció el derecho de las Fuerzas Armadas a hacer ciertas objeciones a las políticas del gobierno, pero indicó que éstas no podían ejercer una acción de veto directo¹⁴².

La crisis de octubre pudo ser manejada con eficacia por Frondizi, por el lapso que existió entre la deliberación en el Ejército para hacer el planteo y la presentación por escrito del mismo. Al conocer Frondizi el contenido del planteo, antes de ser "oficialmente presentado" le permitió tomar medidas para desarticular la acción castrense. La disputa entre Toranzo y Larcher también lo ayudó a amortiguar el planteo, ya que si el Secretario de Guerra se hubiera alineado en el mismo, le hubiese resultado mucho más difícil a Frondizi el manejo de la situación. Toranzo Montero no logró corregir los aspectos que le preocupaban de la política nacional, aunque a través de esta nueva crisis le demostró al gobierno que no existiría tranquilidad en la Fuerza mientras él fuera el Comandante en Jefe. Si bien, tuvo que dar un paso al costado, Toranzo no soportaría la permanencia de Larcher al frente de la Secretaría.

¹³⁹. La Prensa, 13 de octubre de 1960.
Durante todo el día 11, se sucedieron reuniones en la Casa de Gobierno entre el Presidente y sus colaboradores, tratando de determinar las acciones a seguir.

¹⁴⁰. La Prensa, 13 de octubre.

¹⁴¹. Para ver la actitud de la Marina y la Aeronáutica durante la crisis consultar La Prensa, días 11, 12 y 13 de octubre de 1960.

¹⁴². La Prensa, 15 de octubre de 1960.

La no aceptación de la renuncia de Larcher -el día 11 de octubre- había provocado en la Fuerza el pedido de pase a retiro o relevo de muchos generales con mando. El 14, a la madrugada, después de una prolongada reunión de generales en el Comando de la 1ª División en Palermo, estos resolvieron pedir al Presidente el alejamiento del Secretario de Guerra. Para tal fin, el general Rosendo Fraga - Director del Colegio Militar- se entrevistó con Frondizi; el Presidente para no prolongar la crisis accedió a la solicitud de los generales¹⁴³. El cargo de Secretario de Guerra le fue ofrecido al general Aramburu en primer lugar, quien lo rechazó de plano¹⁴⁴. En una reunión de Frondizi con los generales -la tarde del 14 de octubre- aquel hizo el anuncio oficial de la designación del general Fraga como nuevo Secretario de Guerra¹⁴⁵.

2. Planteo de noviembre de 1960

El 29 de noviembre de 1960, estallaron movimientos subversivos de filiación peronista en las provincias de Santa Fe y Salta. En la ciudad de Rosario, un grupo de oficiales retirados y de civiles al mando del ex-general Miguel Angel Iñíguez¹⁴⁶ atacó el Regimiento 11 de Infantería. En las primeras horas del día, el grupo sedicioso logró ingresar y controlar el Regimiento. La situación quedó solucionada con la intervención de fuerzas de Gendarmería Nacional y efectivos del 1º Cuerpo del Ejército, que lograron repeler a los grupos atacantes¹⁴⁷. El ex-general Iñíguez consiguió escapar.

Ese mismo día, en las primeras horas de la mañana, un grupo

¹⁴³. En la reunión con Frondizi, Fraga le comunicó la inquietud de los Generales y recomendó los nombres de los posibles sucesores de Larcher: si el nuevo Secretario era un Jefe en situación de retiro, el candidato debía ser el General Ubaldo Comini; si se elegía a un Jefe en actividad debía ser el Comandante del III Ejército, General Raul Poggi, por ser el más antiguo después de Toranzo Montero. (La Prensa, 14 de octubre de 1960).

¹⁴⁴. La Prensa, 15 de octubre de 1960.

¹⁴⁵. Ibid.

¹⁴⁶. A Iñíguez se lo había descalificado en febrero de 1959 por haber escrito una carta al Presidente Frondizi en un diario peronista. Un Tribunal de Honor le quitó el grado y el uniforme por considerar que en esa carta hacía una apología de Perón. (La Prensa, 1 de diciembre de 1960)

¹⁴⁷. En los enfrentamientos, defendiendo el Regimiento murieron dos conscriptos y un suboficial, y dos oficiales resultaron heridos (La Prensa, 1 de diciembre de 1960).

de las mismas características del de Rosario -civiles y oficiales retirados- tomaron los edificios más importantes de la ciudad de Tartagal y ocuparon las comisarías de las localidades de Vespucio y general Mosconi¹⁴⁸. Al conocer la situación el Jefe del Estado Mayor de la 5ta. División, coronel Sánchez Almeida, dio la orden al teniente coronel Alberto Ulibarri Costas -Jefe del Regimiento Monte Escuela de Tartagal- que interviniera para sofocar la intentona. Éste movilizó tropas y reestableció en forma rápida y efectiva el orden, haciendo rendir a los rebeldes; de los cuales algunos se entregaron y otros se fugaron hacia la frontera. Simultáneamente con este fallido intento revolucionario, se produjeron actos terroristas de sabotaje en distintas zonas del país: Avellaneda, La Plata, sur de la Provincia de Buenos Aires, Córdoba y Mendoza¹⁴⁹.

Si estas acciones son incluidas dentro de los planteos es por la participación de militares de distinta graduación en los mismos. Estos constituían la reacción de grupos peronistas cívico-militares, los cuales se podrían enmarcar dentro de un plan general de acción insurreccional. Frente a ellos, el 2 de diciembre, el gobierno ordenó la clausura de las oficinas de la agencia de noticias "Prensa Latina" y de los periódicos "Azul y Blanco" y "Nuevo País" - ligados al peronismo- por considerar que representaban un riesgo para la seguridad pública. El mismo día Frondizi, en un mensaje al país en el que consideraba los últimos acontecimientos declaró que

*"[...] la Revolución del '55 es un hecho irrevocable. Existe un signo común a todos los que no estamos dispuestos a soportar ninguna dictadura, y es la voluntad inequívoca de mantener a la República sobre sus basamentos democráticos"*¹⁵⁰.

3. Planteo de marzo de 1961

Para evaluar el planteo del mes de marzo de 1961 en el que Toranzo Montero resultó desplazado de la Comandancia del Ejército es necesario analizar ciertas circunstancias que se fueron gestando en

¹⁴⁸. Este grupo se autodenominaba "Grupo Revolucionario del Norte". Al mando se encontraba el Tte. Cnel. (RE) Eduardo Escudé y el ex-Diputado Provincial peronista Tomás Ryan. (*La Prensa* 12 de diciembre de 1960).

¹⁴⁹. Estos consistieron en bombas sobre las vías del ferrocarril, explosión de cámaras telefónicas y cortes de cables de comunicaciones.

¹⁵⁰. *La Prensa*, 3 de diciembre de 1960.

la Fuerza ya a finales del año anterior.

En una reunión de mandos en la Secretaría de Guerra, el 3 de noviembre de 1960, el general Toranzo Montero comenzó con su *conocido discurso* sobre la lucha que se debía emprender contra el comunismo y el peronismo. Terminada la convocatoria, Toranzo mantuvo una reunión privada con un grupo de oficiales amigos, en la que expuso su parecer sobre distintos puntos de la política nacional. El Comandante en Jefe, finalizó dicha reunión, con las siguientes palabras:

*"Les aseguro que los mandos estarán siempre en contra mía cuando yo pretenda voltear al Presidente por ambición política, pero sé que estarán a mi lado si les digo que cualquier actitud de ese tipo tiene por único objeto luchar más eficazmente contra el peronismo y el comunismo"*¹⁵¹.

Toranzo Montero estaba totalmente convencido del apoyo que recibiría de la Fuerza en su batalla contra "los movimientos subversivos", ésta era la fórmula para unificar al Ejército. Pero lo interesante del comentario anterior era la referencia a la posibilidad de desplazar a Frondizi ya que, en lo sucesivo, Toranzo comenzará a pensar en esta opción.

El 14 de noviembre del 1960, en un ágape ofrecido por el general Raúl Poggi, Jefe del III^o Cuerpo del Ejército, al cual asistieron oficiales de las otras dos Fuerzas, Toranzo Montero argumentaba que

*[...] él compartía la idea que la elevación de memorándum era perjudicial para [el] Ejército y que lo único que ocasionaba eran acarrear perjuicios y divisiones en la institución. Que frente a cada una de estas presentaciones se daba oportunidad al Presidente para dilatar las soluciones, sin resultados efectivos de ninguna naturaleza. Que por ello consideraba como único camino viable el tomar medidas más drásticas*¹⁵². (Subrayado de C.M.)

Luego del fracaso del planteo de octubre, donde Frondizi había logrado eludir las exigencias del memorándum -recordemos que ninguno de los puntos del documento fueron tomados en cuenta -salvo el cambio de Secretario de Guerra que no estaba incluido en el mismo- el

¹⁵¹. Documento con el nombre de *Informe del Coronel Videla Aubone a Mario Abone*, jueves 3 de noviembre, 22 horas. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales. Poseo fotocopia.

¹⁵². Documento sin firma con el título de *Agape de Camaradería*, 14 de noviembre de 1960. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales. Poseo fotocopia.

Comandante en Jefe se dió cuenta que no podía ejercer control directo sobre el Ejecutivo. La solución a este problema para él era el desplazamiento del Dr. Frondizi. Pero, si bien, Toranzo descontaba que la Fuerza estaba encolumnada detrás de él, los primeros signos de división comenzaban a aparecer. En diciembre llegarían los ascensos de ese año, y los generales Cordini, Cordes, Onganía, Maffei, Giralda, Morón y Rauch comenzaron a presionar al Secretario de Guerra Fraga para que desplazara a Toranzo Montero "*antes que éste liquide los ascensos de los oficiales que no le son adictos*" (sic)¹⁵³. No bastaba con el discurso antiperonista y anticomunista para mantener cohesionados a los oficiales superiores; ciertas formas de manejar la Fuerza por parte del Comandante iban a sumar críticas en su contra.

Ya en enero de 1961, el general Fraga, estaba convencido de la conveniencia de deshacerse de su Comandante en Jefe, antes de que éste protagonizara un nuevo conflicto. Así se lo insinuó a Frondizi en una reunión, el 31 de ese mes¹⁵⁴. El Secretario de Guerra solicitó entonces una audiencia al Presidente, y después de informar sobre cuestiones menores, le expuso que como él había sido nombrado durante una crisis y como prácticamente no habían tenido tiempo de hablar, le parecía que era el momento de hacerlo. Fraga le dijo a Frondizi, que si había aceptado el cargo era porque estaba conforme con la situación general de ese momento, pero no obstante lo dejaba en libertad para nombrar a un nuevo Ministro si pensaba que era necesario. Fraga se iría silenciosamente y sin crear ningún tipo de problemas. Frondizi, ratificó su confianza en el Secretario¹⁵⁵. Al parecer ésto era lo que Fraga quería escuchar, ya que inmediatamente le expresó al Presidente que le sería más fácil gobernar el Ejército con otro Comandante en Jefe. Le informó entonces que pocos días antes, Toranzo Montero le había llevado la inquietud sobre que no se había cumplido el memorándum del mes de octubre. El Secretario tomó distancia de Toranzo y volvió a ratificar su lealtad al gobierno, asegurando que en ningún caso se pondría al frente de una

¹⁵³. Documento sin firma, con el título de *Cuadro General*, 15 de noviembre de 1960. Poseo fotocopia.

¹⁵⁴. Nota manuscrita, sin firma, con el nombre de *Secretario de Guerra*, 31 de enero de 1961, Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales. Poseo fotocopia.

¹⁵⁵. *Ibíd.*, pág.1

revolución, ni siquiera directa o indirectamente con una renuncia ruidosa. Expresó que "*es un legalista condicionado a que no venga el comunismo ni el peronismo*" (sic)¹⁵⁶. El Presidente, le manifestó que él era el responsable de la conducción del Ejército y le había dado su confianza¹⁵⁷.

Los rumores sobre un posible golpe de estado, que podía estar preparando Toranzo Montero, continuaron durante el mes de febrero. El 22 de dicho mes, en una reunión de Frondizi con el Secretario Fraga, éste le consultó acerca de si se debía levantar el plan CONINTES, y cuándo sería el momento adecuado para hacerlo. Frondizi le contestó que antes de tratar esos temas había que terminar con el estado de conspiración permante que reinaba en el Ejército, esta Fuerza debía aclarar "*si iba a hacer la revolución o no*"¹⁵⁸, ya que sabía que Toranzo Montero había estado hablando con distintos generales sobre estos temas. Fraga reconoció el hecho porque éste también lo había consultado a él. El Secretario comentó que el Comandante en Jefe "*no puede vencer la tendencia a inmiscuirse en la acción política*" (sic)¹⁵⁹ y que esperaba que en el mes de marzo, en la reunión de generales le pudiera dar fin al asunto¹⁶⁰.

Entre el mes de febrero y principios de marzo de 1961, se desarrolló un conflicto que tuvo por protagonistas a los generales Landa, Scasso y Toranzo Montero. Este hecho será el que preceda a la renuncia de Toranzo a fines de marzo.

El general Landa, formaba parte de un grupo de generales que no habían estado de acuerdo con el planteo de octubre de 1960; para éstos, en aquella oportunidad hubiera sido necesaria la renuncia del Comandante en Jefe. Landa, no sólo formaba parte del grupo de

¹⁵⁶. Ibid., pág.2.

¹⁵⁷. Ibid., pág.2.

¹⁵⁸. Nota manuscrita con el nombre *Fraga-Frondizi*, 22 de febrero de 1961. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales, II-5.

¹⁵⁹. Ibid, pág.2.

¹⁶⁰. Antes de la entrevista con Fraga, Frondizi había tenido una reunión con el Ministro de Defensa Villar. Este le había informado que Toranzo Montero había conversado con el General Landa para producir un golpe de estado del que aquel resultaría, Presidente Provisional. Por eso cuando después se reunió con Fraga, Frondizi le dijo que sabía que el Comandante en Jefe había estado hablando con Generales sobre un posible golpe de estado. (Nota manuscrita con el nombre de *Villar-Frondizi*, 22 de febrero de 1961. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales, II-5).

generales que exigían la renuncia de Toranzo, sino que personalmente se lo había hecho saber; *"había tratado de que Toranzo comprendiera la necesidad que existía en que se alejara del cargo"*¹⁶¹. Ahora bien, generalmente los hombres que no compartían las ideas de Toranzo eran desplazados en las oportunidades en que se realizaban pases, nombramientos y retiros. En el caso de Landa, la forma de sacarlo del medio en esta ocasión fue otra.

El terreno para producir este relevo comenzó a prepararse en febrero, luego de un altercado que Landa, a la sazón Jefe de Cuerpo de la 8ª División de Montaña, tuvo con el general Scasso, Comandante de la misma. El día 9 de ese mes, Scasso -amigo personal del Comandante en Jefe- realizó un procedimiento policial contra los diarios *"Los Andes"* y el *"Tiempo de Cuyo"*, en los cuales se creía que se iba a publicar *"propaganda peronista"*¹⁶². Esto fue interpretado por toda la prensa como un acto de censura previa, al punto de ser mencionado en la reunión de la SIP realizada en Acapulco en los primeros días de marzo. El general Landa, llamó la atención a Scasso, dejando constancia que se aprobaba la finalidad de la medida, pero que estaba en desacuerdo con el procedimiento en sí, indicándole que en lo sucesivo debía respetar las normas vigentes y recurrir a la orden del juez competente, *"ya que no era posible que a cada rato, con la intención de combatir al peronismo y al comunismo, se le diera a sus falaces y hábiles dirigentes, el pasto necesario para su propaganda contra la Institución"*(sic), dado que poco antes había ocurrido algo similar en La Rioja¹⁶³. Este episodio fue hábilmente explotado por Scasso y Toranzo Montero, quienes iniciaron una oleada de rumores en contra de Landa, presentándolo como desautorizando una eficaz medida antitotalitaria tomada por un subalterno. Este problema culminó el 16 de febrero, con la orden de citación a los dos oficiales protagonistas, ante el Comandante en Jefe y ante el

¹⁶¹. Los acontecimientos sobre el conflicto que tiene por protagonista a Landa son descriptos en forma minuciosa en una carta, la cual fue transcrita del original sin el nombre del autor y sin el nombre del destinatario. Por la descripción detallada que se hace, la carta debe pertenecer a un oficial del Cuerpo de Cuyo, subordinado de Landa. (*Carta, 27 de marzo*, Archivo de Arturo Frondizi. Centro de Estudios Nacionales, X-2. Poseo fotocopias.)

¹⁶². El procedimiento consistió en hacer la lectura de prueba de galera y testado de párrafos. (Ibid.)

¹⁶³. Ibid, pág.1.

Secretario de Guerra¹⁶⁴. El general Fraga reconoció que Landa tenía razón, teniendo Toranzo Montero que dar por finalizado este asunto.

La ocasión para desplazar al general Landa, llegará al poco tiempo. Entre el 27 de febrero y el 7 de marzo de 1961, éste realizó un plan de visitas a distintas guarniciones de Mendoza y San Juan -la sede del cuerpo estaba en San Luis. Luego de cada inspección se hacían reuniones informales con los oficiales, donde se planteaban los problemas de las unidades que eran comunes a todas: inconvenientes en las incorporaciones de soldados, falta de comodidades para los cuadros y la tropa, falta de lugares adecuados para el material y ganado, etc. Scasso, acompañó al Jefe del Cuerpo a las guarniciones de Mendoza, San Rafael y Campo de los Andes, sin objetar nada y sin plantear ningún tipo de inquietudes.

El 8 de marzo, Landa recibió la orden de presentarse al día siguiente en la guarnición de Córdoba para "*arreglar un pequeño asunto*" (sic)¹⁶⁵. El día 10, Toranzo Montero viajó sorpresivamente a Mendoza, donde habló con la prensa, declarando que su viaje era motivado por un conflicto interno en la Institución. Landa, desde Córdoba, trató de auspiciar un encuentro con el Comandante en Jefe, pero éste se excusó con su vuelta inmediata a Buenos Aires.

Una vez de regreso en San Luis, el general Landa fue mandado a llamar por Toranzo. Se lo acusó de "*alterar el orden de las Unidades y perjudicar la acción del Comandante en Jefe*" (sic), ya que éste había sido informado de estas actividades por denuncias escritas de los Jefes de las Guarniciones de San Rafael y Uspallata, y por la del propio general Scasso¹⁶⁶. Toranzo Montero, impuso treinta días de arresto al general Landa, sacándolo de esta forma de circulación. Pero el Secretario Fraga, sin enfrentar directamente a su Comandante en Jefe, decidió abrir un sumario para esclarecer los hechos¹⁶⁷.

En marzo, los rumores de que el gobierno iba a dejar sin

¹⁶⁴. El general Scasso concurre horas antes que Landa a entrevistarse con el Comandante en Jefe, contrariando a la disciplina militar que fija que nunca un subalterno puede ser llamado antes que su superior. (Ibid., pág.1.)

¹⁶⁵. Ibid, Pág.2.

¹⁶⁶. Ibid, pág.3.

¹⁶⁷. El sumario estaba a cargo del general Yornet, Jefe de la unidad de Córdoba. (Ibid., pág.3.)

efecto el plan CONINTES alarmó a la institución castrense¹⁶⁸. Los ánimos sensibilizados se alteraron aún más con la resolución adoptada por el gobierno de entregar la CGT a los gremios. La central obrera, había estado desde 1955 bajo intervención oficial. El 16 de marzo, el gobierno del Dr. Frondizi entregó la CGT a un comité mixto que representaba a veinte gremios; diez eran peronistas y los restantes independientes¹⁶⁹. Esta medida fue tomada por Toranzo Montero como una prueba más del camino hacia donde se dirigía el gobierno: el peronismo y el comunismo.

El Comandante en Jefe, consideró que había que terminar con Frondizi; retomó las conversaciones con Fraga y otros generales para lograr que lo apoyen en esta empresa. El 21 de marzo, el general Yornet terminó de redactar las conclusiones del sumario hecho al general Landa. El expediente era favorable a éste último y se acusaba a Scasso de malos manejos y conducta impropia, dejando mal parado también a Toranzo Montero. Al día siguiente, decidió éste relevar de su cargo al Jefe del regimiento 7 de La Plata; para llevarlo a cabo impartió la desmedida orden de que un grupo de tanques lo hiciera cumplir. Ante este hecho, el Jefe del Estado Mayor General, general Spirito -oficial de confianza de Toranzo- le comunicó al Secretario de Guerra su oposición a la medida, y pidió que se lo releve, advirtiéndole que el Comandante en Jefe tenía el propósito de realizar un planteo al Presidente¹⁷⁰.

Ese mismo día -22 de marzo- Toranzo Montero se reunió con Fraga y argumentó la necesidad de plantear nuevamente los puntos del memorándum del 10 de octubre a Frondizi, exigiendo firmemente que esta vez se cumplieran. El Comandante en Jefe suponía que su viejo camarada de fragote lo iba a secundar, pero Fraga se negó a apoyarlo. Frente a este hecho, Toranzo solicitó su relevo, tal vez como forma de ejercer presión, suponiendo que el Secretario no la aceptaría por temor a los posibles conflictos que podría traer en la Fuerza. Pero ésta era la oportunidad que Fraga había estado esperando para

¹⁶⁸. Potash op.cit., pág. 440.

Podemos recordar, que el 22 de febrero, el General Fraga ya había conversado de este asunto con Frondizi.

¹⁶⁹. Potash, ibíd., pág. 440.

¹⁷⁰. Documento con el título *La situación en el Ejército*, 27 de marzo de 1961. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales, X-2.

desembrazarse de Toranzo Montero, por lo tanto, aceptó la renuncia hecha en forma verbal y se apresuró a comunicarla a todas las guarniciones del Ejército, asumiendo la Comandancia en Jefe provisoriamente¹⁷¹. Inmediatamente, surgieron rumores de que la renuncia de Toranzo no había sido voluntaria, como lo explicara el Secretario de Guerra en su comunicado.

La reacción de Toranzo no se hizo esperar, aprovechando esta situación que creaba confusión, convocó a una reunión en el Comando de la 1ª División Motorizada de Palermo, cuyas instalaciones había cedido el general Elizondo, Jefe de dicha unidad¹⁷². A esta reunión se presentaron oficiales que estaban dispuestos a apoyar al ex-Comandante y decididos a presionar para que se dejara sin efecto el relevo de éste¹⁷³. El general Elizondo llegó al extremo de proponer tomar la Casa Rosada¹⁷⁴. Enterado de la maniobra que se gestaba, el general Fraga se dirigió en persona a Palermo para desbaratarla. Fraga se enfrentó a Toranzo, produciéndose el siguiente diálogo:

"General Fraga: -dirigiéndose a Toranzo Montero- ¿En qué carácter ha reunido Ud. a los generales?

General Toranzo Montero: -En mi carácter de Comandante en Jefe.

General Fraga: -Ud. no es más Comandante en Jefe. Ud. ha solicitado su relevo y yo se lo he concedido. El Comandante en Jefe soy yo.

General Toranzo Montero: -Mi relevo no ha sido solicitado por escrito.

*General Fraga: -Me sorprende su contestación pues no advierto la diferencia. Entiendo que la palabra de un general no varía por el hecho de que se exprese oralmente o por escrito"*¹⁷⁵.

Al reconocer Toranzo, que el pedido de relevo fue voluntario -se desprende del diálogo anterior que lo pidió verbalmente- los presentes quedaron desconcertados llegando a la conclusión que resultaba imposible sostenerlo.

¹⁷¹. *Ibíd.*, pág.4.

¹⁷². *Ibíd.*, pág.4.

¹⁷³. Apoyó a Toranzo, el General Ayala, Jefe de la 1ª División de Caballería Blindada de Campo de Mayo. También estaba presente en Palermo, el General Raúl Poggi. (*Ibíd.*, pág.4).

¹⁷⁴. Potash, *op.cit.*, pág.442.

¹⁷⁵. Documento *La situación del Ejército*, *op.cit.*, pág.5.

Frente a su fracaso, antes de retirarse de la Unidad, el general Toranzo Montero arengó a los oficiales que estaban presentes:

*"Reconozco mi derrota y mi equivocación. Lo que creí [que] sería un simple desfile hasta la Casa de Gobierno, es posible que termine con un combate. La guardia de granaderos está lista para impedir nuestros propósitos, así como las unidades que no se nos han plegado. Yo me retiro, pero los invito a mantener viva la llama de la rebelión para una nueva tentativa cuando se presenten condiciones más favorables"*¹⁷⁶.

Así fue cómo el general Fraga, por esta hábil maniobra, logró quitar del medio al conflictivo Toranzo Montero. El 23 de marzo, se llevó a cabo una reunión de generales donde el Secretario aclaró los últimos acontecimientos; todos los oficiales aceptaron el alejamiento de Toranzo, sin ningún tipo de condicionamiento. Mientras se llevaba a cabo esa reunión, un grupo de más de setenta coroneles presentados espontáneamente en la Secretaría, le hicieron llegar a Fraga su apoyo¹⁷⁷. Después de haber protagonizado planteos que dividieron al Ejército, de remover a dos Secretarios -Anaya y Larcher- por no secundarlo, Toranzo Montero fue considerado por la mayoría de los oficiales superiores como un *personaje peligroso* por su forma de manejar la Institución. Estos lo apoyaron mientras la consigna fuera terminar con elementos nacionalistas en las filas de la Institución -setiembre de 1959- o plantear el peligro de las inadecuadas políticas del gobierno -octubre de 1960- pero cuando comenzaron las arbitrariedades, como el colocar sólo a amigos en puestos claves o relevar con métodos no ortodoxos a oficiales que no estuvieran de acuerdo con el manejo de la Fuerza, se reconoció en general la necesidad de su alejamiento. La "receta unificadora para el Ejército" de Toranzo Montero -la lucha contra el peronismo y el comunismo- que contaba con el apoyo incondicional de los oficiales, tendría sus límites.

El gran triunfador de estos acontecimientos, fue sin duda, el general Fraga, colocándose a la cabeza del grupo "legalista".

¹⁷⁶. Bando con el título Consideraciones Generales, de abril de 1961, Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales, X-2.

¹⁷⁷. El grupo de Coroneles se había reunido en el 8º piso del Edificio Libertad, dispuestos a intervenir en apoyo del General Fraga, en contra de las actitudes que podía adoptar Toranzo Montero. Se tenía conocimiento que el ex-Comandante se encontraba en el edificio, y podía tratar de asistir a la reunión de Generales para intentar que se lo restableciera en su cargo. (Documento *La situación en el Ejército*, op.cit., pág.5 y 6.)

Aunque, sin embargo, tuvo que enfrentar también, presiones de este mismo sector. Después del planteo, al realizarse la ya citada reunión de generales, Fraga recibió el apoyo directo de más de setenta coroneles presentes en la Secretaría, como ya lo hemos mencionado. Estos solicitaron al Secretario, que tomaran medidas disciplinarias contra los oficiales superiores que se plegaron al ex-Comandante en Jefe, exigiendo que se removiera a los generales Elizondo y Ayala¹⁷⁸. El Secretario, se negó a tomar esta medida, argumentando que su *"política era integrar y reunir voluntades"*¹⁷⁹.

En los días subsiguientes, se producirían una serie de acontecimientos que terminarían presionando a Fraga, el que se vió obligado a tomar medidas en contra de los sectores golpistas. Cartas en contra del accionar de Toranzo, boletines a favor de éste, declaraciones de oficiales prestigiosos exigiendo medidas drásticas para ordenar la Institución, rumores de golpe de estado -quizás parte de una campaña psicológica de los "legalistas"- fueron creando un clima de agitación en la Fuerza. Los relevos llegarán un mes después por la presión existente en la misma.

En los primeros días de abril de 1961, había circulado entre los oficiales un panfleto de autoría de los coroneles que habían planteado la necesidad de relevar a los hombres torancistas. Una de las partes de este escrito decía:

"Somos respetuosos de la política del Señor Secretario de Guerra. Siempre hemos pensado que la política institucional del Ejército es privativa de su Ministro. Pero en nuestra calidad de oficiales de jerarquía nos creemos con el derecho de, por lo menos, formular un llamado de atención en tal sentido. Esos pocos hombres, no más de 5 generales, 6 ó 7 coroneles y otros tantos Jefes, que han hecho de la conspiración su forma de ejercer la profesión castrense, pues de otro modo quizá hace largo tiempo hubieran sido eliminados por su incompetencia y pésimos antecedentes, jamás se integrarán con los hombres dignos que ostentan legítimamente sus jerarquías y que constituyen una abrumadora mayoría dentro de los cuadros de oficiales del Ejército. Por el contrario, seguirán siendo los permanentes factores de disolución, sobre todo mientras permanezcan como engranajes fundamentales de la máquina subversiva montada por Toranzo Montero.

¹⁷⁸. *Ibíd.*, pág.7.

¹⁷⁹. *Ibíd.*, pág.7.

*De esa gente no necesita la Institución ni la Patria. No se arroguen ellos la calidad de salvadores del país pues bien sabemos que los momentos en que necesitaba de su ayuda estuvieron cómodamente instalados en puestos de significación, mientras que muchos de sus camaradas permanecían en las cárceles o eran expulsados del Ejército o postergados en puestos más insignificantes*¹⁸⁰.

Se pedía expresamente en el documento que se relevara a los generales Federico Toranzo Montero, Elizondo, Cecilio Labayru, Ayala, Túrolo, Scasso, Rosas y Zenarruzza. El día 12 de abril, surgieron rumores de un posible golpe de estado, el cual sería llevado a cabo por el grupo de oficiales leales al ex-Comandante en Jefe¹⁸¹. Si bien, era sólo un rumor, servía a la corriente "legalista" para desprestigiar a los sectores golpistas y presionar al Secretario para que los desplazara¹⁸². Frente a las críticas de los "legalistas", que si bien apoyaban al Secretario Fraga no estaban de acuerdo con su política por considerarla "blanda", se vió éste obligado a actuar. El 13 de abril, se conoció el relevo del general Federico Toranzo Montero - hermano del ex-Comandante en Jefe- y del general Pujol Ricci, que había tenido una actitud dubitativa durante la crisis¹⁸³. El día 17, fue desplazado el general Ayala, Jefe de la División Blindada de Campo de Mayo y siete días después el general Elizondo¹⁸⁴.

Con estos hechos la corriente "legalista" fue adquiriendo gravitación en las filas del Ejército. El peso de este sector también lo demostraron las expresiones de una figura prestigiosa del mismo. A principio de abril, el general Rauch hizo una declaración a la

¹⁸⁰. Documento *Consideraciones Generales*, doc. cit., pág. 1.

¹⁸¹. *Nota del Subsecretario de Defensa al Presidente Frondizi*, del 12 de abril de 1961, Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales, X-2.

¹⁸². *Versión y apreciación sobre probable golpe de estado, del 13 de abril de 1963, de la Secretaría de Inteligencia de la Casa de Gobierno*, con el sello de SECRETO. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales, X-2. Poseo fotocopia.

¹⁸³. El General Pujol Ricci era el Comandante de la 42 División de Caballería con asiento en Curuzú Cuatiá. Luego de los acontecimientos del 22 de marzo, todos los jefes y oficiales de la Unidad le habían hecho un planteo interno, expresándole la pérdida de confianza que se había suscitado por sus actitudes dubitativas en la misma. (*Comentario sobre la asonada del 22 de marzo de 1961*, sin firma. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales. Poseo fotocopia).

¹⁸⁴. Recordamos que los dos oficiales habían sido cuestionados inmediatamente de haberse producido la crisis. El General Ayala es reemplazado por el General Juan Carlos Onganía. (*La Nación* 18, 20 y 25 de abril 1961).

revista "Usted", donde hablaba de la necesidad de encauzar al Ejército en su función específica, produciendo una impresión favorable en los medios políticos¹⁸⁵. El 29 de abril, el mismo general emitió un comunicado a todas las Unidades, donde describía la situación conflictiva que vivía la Institución y señalaba algunas medidas que se podían adoptar para sobreponerse a tal situación. En dicho comunicado atacaba directamente al grupo toranzista:

"A raíz de los acontecimientos producidos últimamente que revelan un estado anárquico de la Institución que debiera constituir una reserva moral para el país, el estado anímico del personal superior de la División es de verdadero desconcierto y preocupación y la desesperanza llega ya a un límite crítico.

Una de las causas fundamentales que configuran este estado anímico es que los hombres que ostentan la más alta jerarquía militar, tanto en su función de mando como en el trascendental acto de su alejamiento, provocan situaciones que tienden a atomizar la unión ya precaria del cuadro de Jefes y Oficiales"¹⁸⁶.

Entre las medidas a tomar recomendaba:

[...]b) Jerarquizar los mandos con la designación de las personas que realmente lo desempeñen con la seriedad, responsabilidad y energía necesarias, para el restablecimiento de la disciplina y la recuperación de su prestigio. Proveer los cargos de responsabilidad con aquellos hombres cuya acendrada vocación democrática sea una garantía para la estabilidad institucional de la República. [...] d) Contraer al Ejército en su totalidad, y en forma absoluta, a sus funciones específicas, como medio para fortalecer definitivamente la disciplina y la cohesión dentro del mismo y evitar una posibilidad más de desprestigio para la Institución"¹⁸⁷.

La designación del nuevo Comandante en Jefe también había causado una pésima impresión a los sectores "legalistas"¹⁸⁸. Fraga

¹⁸⁵. Situación del sector legalista. Documento de la Secretaría de Inteligencia de la Casa Rosada, del 14 de abril de 1961, con sello de SECRETO. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales, X-2. Poseo fotocopia.

¹⁸⁶. Informe que produce el Señor Comandante de la 11ª División de Caballería frente a los últimos acontecimientos, con firma del General de Brigada Enrique Rauch, del 29 de abril de 1961. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales, X-2. Poseo fotocopia.

¹⁸⁷. Ibid., pág.2.

¹⁸⁸. Comentarios sobre los intentos de asonada del 22 de marzo de 1961. Sin firma, abril de 1961. Archivo de A. Frondizi.

había elegido para este cargo al general Raúl Poggi¹⁸⁹. A éste, se lo criticaba por haber tenido una actitud dudosa en la última crisis, ya que había acompañando a Toranzo Montero, y desobedecido al Secretario de Guerra cuando éste le había ordenado por teléfono - luego de retirarse Fraga de los cuarteles de Palermo- sacar al ex-Comandante en Jefe de la Unidad¹⁹⁰. El Secretario de Guerra argumentó que la elección de Poggi se debía a que al ser éste el general de División más antiguo -promoción 55- no tendría que pasar a retiro a gran cantidad de oficiales, cosa que ocurriría si el nombramiento recaía en otro. Fraga creyó que las remociones de oficiales superiores traerían más intranquilidad a la Fuerza, por eso optó por Poggi. Si bien, éste, había participado en la mayoría de los planteos hechos en el Ejército, Fraga pensó que podría manejarlo; él mismo, fragotero de otros tiempos, al llegar a la Secretaría se convertiría en legalista. Sin un Comandante en Jefe carismático que pudiera competir con el Secretario -Poggi no lo era-, el Ejército se tranquilizaría.

Aparentemente -y en forma simultánea a lo relatado con anterioridad- luego de la remoción de Toranzo se produjo una "puja entre bambalinas por el control del Ejército entre Aramburu y Frondizi"¹⁹¹. Entre los días 16 y 24 de abril, tendrían lugar conversaciones entre Ismael Bruno Quijano, César Noguera -los dos intermediarios de Frondizi y el ex-Presidente provisional- Aramburu, Fraga y Frondizi. Quijano, en nombre del primero, le pedirá a Frondizi que reemplace al Secretario de Guerra, argumentando que éste "no tenía la suficiente autoridad para restablecer la disciplina"¹⁹² en el Ejército luego de la crisis planteada por Toranzo Montero. Frondizi no aceptará esa demanda.

Tuvo lugar una reunión entre Aramburu y Frondizi donde el primero le volvió a solicitar la renuncia de Fraga, y el segundo se la volvió a negar¹⁹³. En un tercer encuentro donde se trató el tema,

¹⁸⁹. El 10 de abril, Frondizi firma el decreto de la designación de Poggi, y el día 4 toma posesión del cargo. (*La Nación*, 2 y 3 de abril de 1961).

¹⁹⁰. *Situación en el Ejército*. del 27 de marzo de 1961. Sin firma.

¹⁹¹. E. Kvaternik *Coalición moderadora, crisis de secesión y golpe de estado: La sucesión presidencial de 1964*. Serie de Investigaciones del IDICSO, N°1. Octubre de 1991, pág. 19.

¹⁹². *Ibid.* pág.19.

¹⁹³. *Ibid.*, pág.19 y 20.

César Noguera le comunicó a Frondizi que Fraga había aceptado alejarse, aclarando que se lo notificaría personalmente. Cuando el Secretario de Guerra se reunió con el Presidente, contradijo lo anteriormente dicho, ya que expresó "*que había tenido una entrevista con Aramburu y que éste está conforme en que no se tomen medidas inmediatas*"¹⁹⁴. Frondizi, sorprendido por el cambio de opinión del ex-presidente provisional, volvió a reiterar su confianza en el Secretario de Guerra.

Nos parece que la puja entre el ex-Presidente provisional y el Secretario de Guerra por el control del Ejército, encierra la cuestión de que, hasta ese momento, la existencia de grupos golpistas, que representaban un foco de peligro para el gobierno, ayudaba a los planes del aramburismo, ya que éstos intervenían como mediadores en los conflictos que se suscitaban. Al ser el teniente general Aramburu, una figura respetada y con ascendencia dentro de las Fuerzas Armadas, se había convertido en el árbitro de las crisis militares¹⁹⁵. Este papel favorecía a sus planes, ya que tenía la intención de postularse como candidato para la presidencia en 1964¹⁹⁶. El control sobre el Ejército que poseía el ex-presidente, podía ser negociado con el gobierno de la UCRI: sumando los votos de éstos a la "fuerza" que aportaba el primero, se obtenía una coalición que podía aspirar a la presidencia¹⁹⁷. Lo importante era no perder este papel de mediador, por lo tanto, no debía desaparecer por completo el golpismo. Un documento de la Secretaría de Inteligencia de la Casa de Gobierno hacía el siguiente diagnóstico, el 6 de abril

¹⁹⁴. *Ibíd.*, pág. 21.

¹⁹⁵. En las crisis de setiembre de 1959 y la de octubre de 1960, Frondizi le había pedido consejo e intermediación a Aramburu.

¹⁹⁶. Kvaternik describe las negociaciones entre Aramburu y Frondizi en vistas de las elecciones presidenciales del '64.

En dos documentos de la Secretaría de Inteligencia del Estado, se menciona la intención de Aramburu de ser el candidato extrapartidario a la presidencia a partir de la creación de un frente en el que estuviera la UCRI. (Documento *Apreciación sobre la situación en el Ejército, 6 de abril de 1961, Secretaría de Inteligencia del Estado*. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales, X-2, con el sello de CONFIDENCIAL. *Apreciación e interpretación de la situación en el Ejército y su derivación en el aspecto político, 11 de abril de 1961*. *Idem*. (Poseo fotocopia.)

¹⁹⁷. La idea de Aramburu era ser "candidato de una confluencia de centro-derecha con pivote en la UCRI como riñón de una coalición liberal-conservadora". Existía otra estrategia en el seno del gobierno, cuyo mentor era Frigerio que concebía las negociaciones con el ex-presidente como un paso más dentro del pacto de 1958 -"pacto dentro del pacto". Para un desarrollo en profundidad de estas negociaciones ver Kvaternik, *op cit.*

de 1961:

"El "aramburismo" ve ahora con seria preocupación la ruptura de este juego que le permitió tener en jaque al gobierno utilizando o instrumentando al sector "golpista" cuya fuerza regulaba a placer dándole más o menos apoyo, según sus exclusivas conveniencias. Además, la aparición de otra figura en el Ejército -el general Fraga- crea a Aramburu un grave problema de competencia. Hasta el presente y ante la iracundia de los líderes militares "golpistas", sólo se levantaba la personalidad del teniente general Aramburu, como símbolo y cabeza de los militares dispuestos a someterse al dictado de la ley. Después de los últimos acontecimientos el Secretario de Guerra comparte, al menos para la opinión pública, esa posición y para muchos, inclusive, la expresa de manera más categórica.

Este nuevo estado de cosas obliga al "aramburismo" en estos momentos a buscar, en un esfuerzo supremo, que el "golpismo" no desaparezca definitivamente del Ejército, no obstante la caída del teniente general Toranzo Montero.

El "aramburismo" trata ahora de contener en los límites más estrechos posibles al "legalismo", buscando de alguna manera de que se prolongue el equilibrio entre "golpistas" y "legalistas", lo cual le permitiría seguir ejerciendo el papel de árbitro. Para lograrlo, entiende que deben procurar: 1º-Mantener en sus puestos a los Jefes "torancistas" y 2º -Buscar de desplazar al actual Secretario de Guerra para poner en su lugar a un hombre de menos envergadura, de menor gravitación"¹⁹⁸.

Como ya hemos mencionado, días más tarde, se producirán la serie de conversaciones con Frondizi para propiciar el alejamiento de Fraga. Esto confirmaría que el pronóstico de la Secretaría de Inteligencia era acertado. Los pasos a seguir por Aramburu fueron esos. Cuando se reunió, el 18 de abril, Noguera con Frondizi, y el primero le comunicó que el Secretario de Guerra había decidido retirarse, éste también propuso el nombre del general Carreras para reemplazarlo -éste era el candidato de Aramburu, por supuesto¹⁹⁹. Como ya vimos, por la fuerte presión de la corriente "legalista", el general Fraga se verá obligado a desplazar a los generales torancistas Elizondo y Ayala, hombres de absoluta confianza del general

¹⁹⁸. Documento *Apreciación sobre la situación en el Ejército*, op. cit., pág.2.

¹⁹⁹. Kvaternik, op.cit., pág.20.

Aramburu²⁰⁰. Si al principio pareció que el control del Ejército lo tendría el general Aramburu, luego se revertiría la situación a favor de Fraga. Éste salió triunfante de los acontecimientos de marzo y abril, y se colocó a la cabeza del sector legalista.

4. Planteo del 11 de agosto de 1961

El 11 de agosto de 1961 en horas de la noche, un grupo de oficiales, en su mayoría pertenecientes a la Aeronáutica, realizó un intento de alzamiento contra el gobierno de Arturo Frondizi. Entre las cabezas del movimiento se encontraban el capitán de aeronáutica Maldonado y el ex-teniente coronel León Santamarina, partícipes de la intentona revolucionaria de San Luis de junio del año anterior²⁰¹. El grueso de la fuerza revolucionaria era de la guarnición de Aeroparque²⁰². Estos grupos tomaron la central de Telecomunicaciones de la Capital -Central Cuyo- y Radio Nacional, e intentaron ocupar el Regimiento de Granaderos. A través de la Central de comunicaciones, que era el punto de fiscalización y gobierno de las estaciones radiales y de las comunicaciones de larga distancia, los sediciosos lograron transmitir en varias radios de la Capital Federal proclamas revolucionarias de carácter nacionalista²⁰³; una de éstas anunciaba:

*"Esta es la revolución argentina moralizadora anhelada por el pueblo de la patria(...). Hombres de las Fuerzas Armadas con sensibilidad nacional e identificados con el pueblo inician la marcha de la liberación(...). Es por cierto el saneamiento doloroso y fecundo del alma argentina para levantar a la República de la postración moral y económica en que se halla por la corrupción y la indecencia de una política desquiciadora y contraria al interés y bienestar común nacional(...)"*²⁰⁴.

²⁰⁰. Kvaternik, op.cit., pág.21.

²⁰¹. Recordemos que estos dos oficiales habían logrado huir de San Luis, luego de la fallida "revolución".

²⁰². El jefe de la Guarnición de Aeroparque, Comodoro Alfredo Duprat, no se había sublevado. Parte de los hombres del movimiento eran de esta guarnición pero comandados por oficiales de baja graduación de la misma. (La Prensa, 13 de agosto de 1961).

²⁰³. Por Radio Municipal, Rivadavia y Porteña se escucharon las proclamas revolucionarias, además de Radio Nacional que había sido tomada. (La Prensa, 12 de agosto de 1961).

²⁰⁴. *Ibíd.*

Enterado de la situación, el Presidente Frondizi se reunió esa misma madrugada con sus ministros, e impartió la orden al Secretario de la Aeronáutica para que adoptara medidas tendientes a terminar con la crisis. El Secretario Abraham dispuso el acuartelamiento de todas las unidades de la Fuerza y que se dirigieran en persona el Subsecretario y el Comandante en Jefe a los lugares tomados para restablecer el orden. A la 1.25 horas, el Subsecretario brigadier Rivara se presentó en Radio Nacional e intimidó a los rebeldes a rendirse. El oficial a cargo de la toma de la radio, Comandante de Gendarmería Corres, solicitó tiempo para dialogar con el comando revolucionario. Trascurrida más de dos horas, sin que otras guarniciones se plegaran al movimiento, depusieron las armas²⁰⁵.

El Comandante en Jefe, brigadier Cayo Alsina, a las 5.20 de la mañana, se entrevistó con el militar a cargo de la Central de comunicaciones, capitán Maldonado, dándole un plazo para rendirse. A las 6 de la mañana, comprobado el fracaso de la intentona, Maldonado se entregó con todos los hombres que lo acompañaban²⁰⁶.

Para que triunfara el movimiento rebelde, como en el caso de San Luis, se esperaba que el conjunto de las Fuerzas Armadas se plegara; pero ésto no ocurrió. En toda la madrugada no se produjo ninguna alteración del orden en las guarniciones del interior de la Aeronáutica, Marina, o Ejército. Sólo un reducido grupo de la Fuerza Aérea trató de tomar el Regimiento de Granaderos en horas de la madrugada, pero encontró resistencia y fue repelido sin mayores problemas²⁰⁷.

Si bien, fue éste un movimiento revolucionario que no prosperó y en un primer momento no pareció afectar a las instituciones, tuvo consecuencias importantes dentro de la Fuerza. La información no es muy precisa, pero al parecer diferentes estimaciones de los sucesos prococaron profundas divergencias entre el Secretario Abraham y el Comandante Alsina²⁰⁸. Estas diferencias fueron manifestadas en su oportunidad ante el Ministro de Defensa y ante el

²⁰⁵. La Nación, 13 de agosto de 1961.

²⁰⁶. Ibíd.

²⁰⁷. La Prensa, 12 y 13 de agosto de 1961.

²⁰⁸. La Nación, 16 de agosto de 1961.

Presidente²⁰⁹. Producto de este estado de cosas, el 15 de agosto, el Secretario impuso un arresto de 30 días al brigadier Alsina y su relevo del cargo de Comandante, designando en su reemplazo al brigadier Roberto García Baltazar²¹⁰. Alsina, desconoció las medidas tomadas por Abrahín, e instaló su Comando en Jefe en la VII Brigada Aérea de Morón, en clara posición de rebeldía²¹¹. Ante este hecho, el Secretario concurrió a la residencia de Olivos, y al enterarse que el Presidente había resuelto modificar la sanción impuesta a Alsina, presentó su renuncia indeclinable. El 17 de agosto, se conoció la designación del brigadier Rojas Silveyra como nuevo Secretario de Aeronáutica, quedando confirmado como Comandante en Jefe, el brigadier Cayo Alsina²¹². Se dió por concluida así, la crisis de la Fuerza Aérea.

²⁰⁹. La Prensa, 16 de agosto de 1961.

²¹⁰. Ibid.

²¹¹. Ibid.

²¹². La Prensa, 18 de agosto de 1961.

El desconocimiento del arresto y la instalación de un comando paralelo por parte de un Comandante en Jefe sustituido no era un hecho original. Recordemos que en la Marina y el Ejército ya había ocurrido - el Almirante Vago en julio de 1959 y el General Toranzo Montero en setiembre de 1959 -, y habían salido indemnes los oficiales que hicieron la maniobra. ¿Por qué Alsina no podía utilizar el mismo recurso que en otras ocasiones había dado buenos resultados?

V.- LA CUESTION INTERNACIONAL

A mediados de 1961 la política internacional pasó a un primer plano en las relaciones cívico-militares. Si bien el intento de un tutelaje más estrecho a través de la política de control directo había fracasado después del relevamiento de Toranzo Montero, la política de vigilancia no había desaparecido y volvería fortalecida para intervenir en las cuestiones de política exterior.

Frondizi desde su llegada al poder en 1958 tendrá dos objetivos fundamentales en su política hacia el sistema internacional: el desarrollo y la paz. La creencia generalizada del gobierno era que la distensión sería la nota dominante entre Occidente y Oriente; el peligro de los enfrentamientos armados había desaparecido, y por lo tanto "las naciones tendrían mayor capacidad para promover con autonomía sus intereses a la vez que el eje de los conflictos mundiales se desplazaría hacia las relaciones entre el Norte desarrollado y el Sur subdesarrollado"²¹³. La realidad mundial mostraba que lejos de vivir un período de distensión, los conflictos entre los bloques se renovaban, comenzando en 1958 una verdadera "Segunda Guerra Fría"²¹⁴. La revolución cubana trasladó la disputa a la región americana, iniciándose así un continuo choque entre Washington y La Habana²¹⁵.

La Argentina aprovechó la cuestión cubana para hacerle notar a los Estados Unidos la necesidad de un pronto desarrollo económico en los países Latinoamericanos. La ayuda económica norteamericana, tendiente a terminar con el estancamiento de la región, frenaría cualquier avance del comunismo²¹⁶. Si bien, el gobierno de

²¹³. Paradiso, José (1993) Debates y trayectoria de la política exterior argentina, Grupo Editor Latinoamericano, Colección Estudios Internacionales, Buenos Aires, pág. 140.

²¹⁴. Pensemos en hechos como la intervención de la URSS en Hungría, el ultimátum de los soviéticos sobre Berlín, la revolución cubana y la crisis de los misiles de 1961.

²¹⁵. En julio de 1960, la Unión Soviética anunció su respaldo militar al régimen de Castro. (Conil Paz, Alberto y Ferrari, Gustavo (1971) Política exterior argentina 1930-1962, Ediciones del Círculo Militar, Buenos Aires).

²¹⁶. En el primer viaje a los Estados Unidos, en enero de 1959, el Dr. Frondizi en su mensaje al Congreso de ese país diría:

"Dejar en el estancamiento a un país americano es tan peligroso como el ataque que pueda provenir de una potencia extracontinental. La lucha contra el atraso de los pueblos reclama mayor solidaridad del hemisferio que la promovida por sudefensa política o militar. La verdadera defensa consiste en eliminar las causas que engendran la miseria, la injusticia y el atraso cultural."

(Conil Paz y Ferrari, *Ibíd*, pág. 200.)

Frondizi admitía el liderazgo y privilegiaba las relaciones económicas con aquella, creía que le correspondía a la Argentina una actitud independiente y neutral. En afán de protagonismo, se ofreció como mediadora entre Washington y La Habana. El no alineamiento estricto con la posición norteamericana, no será entendido por las Fuerzas Armadas argentinas, que cuestionarán a Frondizi por su manejo de la política exterior, acusándolo de posturas izquierdizantes.

Los militares durante este período intentarán intervenir constantemente en la formulación de la política internacional del gobierno. Un ejemplo de esto, fue el proyecto de pacto bilateral que formuló el Secretario de Guerra, general Rodolfo Larcher, en enero de 1960, ante la visita del Presidente Eisenhower²¹⁷. Dicho proyecto contaba con el aval de la Marina y la Aeronáutica, y trataba sobre cuestiones de defensa y seguridad hemisférica.

Las sugerencias castrenses sobre política exterior, llegaban a indicar al gobierno la posición que debía adoptar la Argentina en los foros internacionales. Esto no lo hacían sólo en cuestiones de importancia, sino también para las actividades rutinarias en este tipo de organismos. Así lo demuestra un documento de la Secretaría de Marina, fechado en diciembre de 1960, donde el almirante Gastón Clement informaba a Frondizi que en la próxima sesión de las Naciones Unidas se trataría la inclusión en la orden del día de una ponencia del bloque comunista euroasiático sobre la intervención en el problema de Argelia²¹⁸. Clement hacía referencia a la pretensión de la Unión Soviética de afirmarse en el norte de Africa:

*"[...]como en el centro de este continente, en América y en todo el mundo, penetrando insidiosamente y desarticulando los resortes económicos, sociales, morales y políticos, para destruir el potencial del mundo occidental y precipitar su dominación"*²¹⁹.

Reconocía que si bien, los grupos subversivos argelinos

²¹⁷. Documento con el título *Proyecto de pacto bilateral entre la República Argentina y los Estados Unidos de América*, 22 de enero de 1960, con el sello de SECRETO. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales. El Presidente Eisenhower llegaría a la Argentina el 26 de febrero de 1960. (*La Prensa*, 27 de febrero de 1960).

²¹⁸. Documento con el título *Secretaría de Marina: Informativo para el Excmo. Señor Presidente de la Nación*, 2 de diciembre de 1960, con el sello de CONFIDENCIAL. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales, X-3. Grupos argelinos, estaban luchando para que Francia reconociera su independencia.

²¹⁹. *Ibíd.*, pág. 1.

eran tildados de nacionalistas, estaban financiados por el comunismo. Por esta razón la Secretaría de Marina estimaba que la representación en las naciones Unidas "debe oponerse con energía a la citada ponencia de los países comunistas"(sic)²²⁰.

Evidentemente los militares se sentían alineados detrás de los Estados Unidos por la cuestión comunista; en todas las decisiones del gobierno en materia de política externa que se refirieran a este punto se creían involucrados particularmente y, por lo tanto, tenían el deber de intervenir. Si la "cuestión argelina" figuraba en la agenda militar como tema de preocupación, resulta harto explicable la inquietud desatada en torno a la visita del "Che" Guevara y la abstención argentina con respecto a la expulsión de Cuba de la OEA.

1. Planteo de agosto de 1961.

La crisis militar que se desató luego de la visita de Ernesto Guevara -Ministro de Industria del régimen revolucionario cubano- mostrará el desacuerdo de las Fuerzas Armadas con respecto a la política exterior del gobierno de la UCRI.

Los enfrentamientos entre los Estados Unidos y Cuba llegaron a su punto más crítico en 1961. El 17 de abril de ese año, se produjo la invasión anticastrista a Cuba con apoyo logístico y financiero de Washington²²¹. El día 22 de ese mes, Frondizi se reunió con el Presidente del Brasil, Janio Quadros, en Uruguayana donde firmaron una declaración conjunta en la que trataban algunos puntos sobre política económica, y hacían manifestaciones generales sobre política internacional. Este acercamiento de Frondizi al Presidente del Brasil, causó cierto malestar en las Fuerzas Armadas, ya que era conocida la posición favorable de este mandatario con respecto a la revolución cubana²²². Si bien en la declaración

²²⁰. *Ibíd.* Pág.2.

²²¹. El 17 de abril, fuerzas anticastristas comenzaron una invasión a la isla. Los Estados Unidos rechazaron las acusaciones de Castro, de que esta acción era apoyada por ellos. (*La Prensa*, 18, 19 y 20 de abril de 1991).

²²². Días antes del encuentro en Uruguayana, Janio Quadros había declarado el apoyo de su gobierno a la revolución cubana. Varias veces había reiterado que el gobierno de Castro era legítimo, y que había que comprender y tolerar la revolución. Con respecto a la política que implementaría su gobierno, había afirmado que se debía buscar relaciones con todos los países incluso con los comunistas, y que no se opondría a la iniciativa del Congreso a



conjunta, se dejaba en claro que "los Estados Unidos del Brasil y la República Argentina orientan y orientarán su política internacional en función de la condición sudamericana que les es común, conforme con la esencia occidental y cristiana de sus nacionalidades(...)" las relaciones de Frondizi con Quadros eran sospechosas para los militares²²³.

El 6 de agosto, se inauguraba la Conferencia Económica de Punta del Este, donde Estados Unidos propuso la "Alianza para el Progreso", promesa de este país de invertir 20 mil millones de dólares destinados a producir una "revolución social y económica" en el continente²²⁴. La delegación cubana, presidida por su Ministro de Industria, Ernesto "Che" Guevara, rechazó la firma de la Alianza, declarando que "la Conferencia estaba concebida en contra de Cuba y del ejemplo que ésta le daba a todas las naciones americanas"²²⁵.

Terminada la Conferencia, el Che Guevara viajó a Buenos Aires. En la mañana del día 18, el Ministro cubano llegó al aeropuerto de Don Torcuato con total reserva, en un avión no oficial. De allí se trasladó a la residencia de Olivos donde se entrevistó a solas con el Dr. Frondizi durante una hora y cuarto. Terminada la reunión, aquél visitó a un familiar enfermo y pasado el mediodía volvió en el mismo avión al Uruguay²²⁶.

Recién cuando Guevara se hallaba otra vez en suelo uruguayo, trascendió en Buenos Aires la noticia de su visita y de su entrevista con Frondizi. Esta molestó notablemente a las Fuerzas Armadas, no sólo por el visitante mismo, sino por la forma en que el gobierno manejó el ingreso y la permanencia del Ministro de Industria cubano. El Presidente no había informado a los servicios de seguridad

levantar las restricciones del Partido Comunista Brasileño. (La Prensa, 1, 7, 10, y 15 de abril de 1961).

Cuatro meses después, el 25 de agosto, renunciaría Quadros a la Presidencia del Brasil, acusado de conspirar en contra del régimen democrático. (La Prensa, 26 de agosto de 1961).

²²³. La Prensa, 23 de abril de 1961.

Luego de la crisis por la visita del Che Guevara, ciertos grupos de las Fuerzas Armadas acusarán al gobierno de llevar a cabo "la misma política exterior de Quadros" (sic.) (Documento de la Secretaría de Inteligencia, 30 de agosto de 1961. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales, X-2).

²²⁴. El último día de la reunión, el 17 de agosto, con la firma del documento de la Conferencia por parte de todos los participantes -excepto Cuba- se formaliza la Alianza para el Progreso. (La Prensa, 18 de agosto de 1961).

²²⁵. La Prensa, 7 de agosto de 1961.

²²⁶. La Prensa, 19 de agosto de 1961.

ni a los Secretarios de las fuerzas sobre esta presencia, y sólo estaba enterado de la misma el titular de Relaciones Exteriores²²⁷.

Comenzaron a sucederse, una serie de reuniones de los Secretarios militares entre sí, y luego con el propio Frondizi. A las 17.30, tuvo lugar un encuentro de éste con el Ministro de Defensa Dr. Villar, el Jefe de la Casa Militar, brigadier Baldomero Llerena y los tres Secretarios. Durante la misma la guardia de la Casa Rosada fue reforzada con tropas y en todas las guarniciones de la Capital y del interior del país se tomaron medidas de movilización de efectivos²²⁸. Terminada la reunión el Presidente se entrevistó con el Canciller Adolfo Mugica, quien declaró al retirarse que la entrevista con Guevara se había mantenido en estricta reserva sólo por razones de seguridad, y que en ella Frondizi expresó su pensamiento sobre la Alianza para el Progreso, reafirmando la posición occidental y cristiana de la Argentina ante los problemas de la política internacional y que categóricamente declaró su intención de reprimir toda acción que el comunismo intentara, ya fuera en forma violenta o causando perturbaciones en el orden interno²²⁹.

Esa misma noche, Frondizi dirigiría un mensaje a la ciudadanía refiriéndose a la crisis protagonizada por la Aeronáutica pocos días antes, y aprovecharía la ocasión para hecer referencia a la visita de Guevara. Ante el creciente malestar de las Fuerzas Armadas, el Presidente invitó a presenciar el discurso en la Casa de Gobierno a los tres Secretarios militares, sugiriendo también la representación de las tres Fuerzas a través de delegaciones. La disconformidad se hizo evidente en el hecho que Frondizi debió comenzar el discurso sin la presencia de los Secretarios militares. El almirante Clement y el brigadier Rojas Silveyra llegaron al Salón Blanco empezado ya el mensaje, lo que produjo una sensación de alivio en los funcionarios del gobierno. La ausencia del general Fraga, confirmó que la crisis no estaba superada. El Secretario de Guerra no conforme con las explicaciones que había dado horas antes

²²⁷. El gobierno dejó trascender que la visita de Guevara se había efectuado por pedido de éste y no por invitación oficial. El día anterior a la visita, Guevara había solicitado a la Embajada argentina en Uruguay la visa de su pasaporte para viajar al país y había expresado su deseo de entrevistarse con Frondizi. La Cancillería se comunicó con el Presidente y éste aceptó tomando entonces las precauciones de seguridad necesarias (Ibíd).

²²⁸. Ibíd.

²²⁹. Ibíd.

Frondizi, amenazaba con su renuncia²³⁰. En realidad, en un principio los tres Secretarios habían decidido no asistir a la Casa de Gobierno, pero alrededor de las 19 horas el general Fraga llamó al brigadier Rojas Silveyra y le expresó la conveniencia de hacerse presente en el discurso. El Secretario de Aeronáutica luego de hablar con el almirante Clement, decidió concurrir a la misma. Alrededor de la 19.30 horas, Fraga se comunicó con Clement diciéndole que era preferible no concurrir. Este se excusó, argumentando que ya había convenido con Rojas Silveyra asistir²³¹.

Finalizado el mensaje del Presidente, los Secretarios - luego de una breve reunión con aquel- se dirigieron a la Secretaría de Guerra a entrevistarse con Fraga. La intención de éstos era que el Secretario depusiera su actitud después de conocidos los términos del discurso, donde se reiteraban conceptos categóricos acerca de la represión de actividades comunistas²³². Esa misma noche, en la jefatura del Comando en Jefe, el general Poggi se reunió con varios generales para discutir las acciones a seguir²³³.

El día 19 se sucedieron distintas reuniones en las Secretarías Militares y se entrevistaron los tres Secretarios en diferentes ocasiones²³⁴. Durante la misma jornada, en horas de la mañana, visitó al Presidente en la residencia de Olivos, el Jefe de la Policía Federal, capitán de navío Recadero Vázquez, en nombre de todos los almirantes, y le informó que el general Poggi se había entrevistado con el Jefe de Operaciones Navales, almirante Vago, para

²³⁰. "Parece que el que le calienta la cabeza a Fraga para agitar las aguas es el Subsecretario de Guerra, General Peralta". Así se lo trasmite a Frondizi, el Secretario de Marina Clement en una entrevista posterior, del 20 de agosto. (*Visita del Señor Secretario de Marina al Señor Presidente en Olivos*, 20 de agosto de 1961, Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales, II-5. Poseo fotocopia.)

²³¹. *Ibid.*

²³². *La Prensa*, 19 de agosto de 1961.

²³³. En la reunión estaban presentes el Jefe del Estado Mayor del Ejército, General José Spirito, el Inspector General de Instrucción, General Florencio Yornet y los Generales Ventura Morón, Paulino Ardanaz, Eduardo Sosa, Mario Locatelli, Armando Martijena Alberto Riobó. En la madrugada se efectuó una reunión en el Comando de la 1ª División Motorizada con asiento en Palermo, presidida por el Jefe de dicha unidad, General Enrique Maffei. Este conversó con los Jefes de los Regimientos 1, 2 y 3 de Infantería Motorizada y del 1er. Grupo de Artillería Liviana. En Córdoba se produjeron reuniones similares en el Comando de la 4ª División del Ejército y en la Guarnición Aérea. (*La Prensa*, 19 de agosto de 1961).

²³⁴. *La Prensa*, 20 de agosto de 1961.

comunicarle que el Ejército le pediría la renuncia al Presidente²³⁵. Vázquez afirmó que los almirantes no apoyaban esta medida, pero era necesario lograr una solución al problema²³⁶. La propuesta de la Marina para terminar con dicho conflicto era pedir la renuncia inmediata del Ministro de Relaciones Exteriores, Adolfo Mugica, del Subsecretario Camilión y del Embajador en el Uruguay, Dr. Gabriel Del Mazo. La respuesta airosa de Frondizi no se hizo esperar:

*"[que] ni renunciaba él ni pedía la renuncia a nadie, ya que no había otra solución, que aceptar las facultades del Presidente o 'voltearlo'"*²³⁷.

Frondizi explicó a Vázquez aspectos de la política internacional, creyendo éste último que sería útil que expusiera los mismos conceptos a los Secretarios Militares. El Presidente expresó que no tendría ningún inconveniente en hacerlo, convocando a una reunión con los mismos²³⁸. Esta se llevó a cabo ese mismo día a la noche en la residencia de Olivos; estuvieron presentes el Ministro de Defensa Villar, los tres Secretarios Militares, los Comandantes en Jefe del Ejército y la Aeronáutica, el Jefe de Operaciones Navales, el Jefe del Estado Mayor de Coordinación, los Jefes de los Estados Mayores de las tres Fuerzas, y los Subsecretarios de las mismas²³⁹. Finalizada la entrevista, se informó que el Presidente daría un discurso en el cual ratificaría que la conducción de la política exterior era occidental y cristiana, y que la visita de Guevara no modificaba en absoluto la posición con respecto a Cuba y al comunismo²⁴⁰. Las explicaciones dadas por Frondizi satisficieron a los Secretarios, la

²³⁵. Documento sin título, que describe todos los temas tratados en la conversación entre Frondizi y el Jefe de Policía, sábado 19 de agosto de 1961, Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales, 11-5.

El Secretario Clement, al otro día -20 de agosto- confirma a Frondizi la reunión de Poggi con Vago, donde se trató el tema del pedido de renuncia al Presidente. El Secretario de Marina informa que mantuvo un encuentro con Fraga para conversar de ese asunto, y que le expresó a éste que su Fuerza defendería al Gobierno Constitucional. (Documento con el título Visita el Señor Secretario de Marina al Señor Presidente en Olivos, doc.cit.)

²³⁶. *Ibíd.*, pág. 1.

²³⁷. *Ibíd.*, pág. 1.

²³⁸. Primero Frondizi decidió que la reunión explicativa sería para todos los mandos, pero luego por pedido de los Secretarios se redujo a la cúpula militar. Dicha reunión se programó para hacerla el lunes 21 en el Ministerio de Defensa, pero por lo serio de la situación se decidió no postergarla por el fin de semana. (*Ibíd.*, pág. 1).

²³⁹. Primero Frondizi tuvo una reunión con los Secretarios y luego se extendió a todos los demás oficiales presentes. (La Prensa, 20 de agosto de 1961).

²⁴⁰. *Ibíd.*

crisis estaba superada²⁴¹.

El 21 de agosto, el Dr. Frondizi dirigió un mensaje al país donde asumió la plena responsabilidad por la visita del "Che" Guevara, y expuso la postura de la Argentina sobre el caso cubano. El Presidente repudió la concepción totalitaria y "los procedimientos que emplea Cuba" (sic), y reiteró que la Argentina pertenecía al mundo occidental y cristiano²⁴². No se olvidó de citar como ejemplo de esta posición occidental a los Estados Unidos con la propuesta de la Alianza para el Progreso

*"testimonio de una nación que no quiere volcar su fuerza para explotar o sojuzgar a otros pueblos, sino que comprende que la mejor contribución a su propio bienestar y sus ideales consiste en cooperar para el progreso económico y el bienestar de los países sudamericanos"*²⁴³.

Pero justificó la decisión de aceptar la visita de Guevara, destacando el protagonismo que le cabía a la Argentina en esos momentos históricos :

"En el mundo han coexistido siempre diversas filosofías nacionales, regímenes políticos autocráticos y democráticos, países católicos, protestantes y musulmanes (...). Vivimos en un mundo diverso y debemos acatar las leyes de la convivencia de esas diversidades (...). En esta aceptación expresa de las diversidades nacionales se funda precisamente el derecho internacional y las Cartas de Naciones Unidas. La Argentina, que es miembro de esa comunidad, tiene la obligación de respetar sus cánones y los respetará sin excepciones.

Pero la Argentina es más que un miembro pasivo de esa comunidad universal. Argentina tiene nueva gravitación internacional; Argentina es un factor decisivo en el desarrollo económico, la estabilidad de la democracia y consiguientemente del triunfo de los ideales occidentales en América(...).

Se rechaza las medidas que adopta Cuba pero cuando un representante pide audiencia para exponer la posición cubana en sus relaciones con el resto de América es impropio de la responsabilidad de la

²⁴¹. En un memorándum del 23 de agosto, el Senador Lucio Racedo informaba a Frondizi que el General Poggi aseguraba que la crisis se había superado. (*Memorandum para información del Señor Presidente producido por el Senador Lucio Racedo*, 23 de agosto de 1961, Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales, X-2. Poseo fotocopia.)

Una nota enviada a Frondizi sin firma, del 24 de agosto de 1961, declara que el Subsecretario de Guerra, General Peralta

"Dijo que el episodio Guevara los tiene enojados, pero que es un asunto terminado".

²⁴². *La Prensa*, 22 de agosto de 1961.

²⁴³. *Ibid.*

*Argentina en negarse; una nación seria y responsable no debe eludir problemas o ignorarlos*²⁴⁴.

Al día siguiente, el Canciller Mugica hizo pública una conversación informal que mantuvo un asesor del Presidente Kennedy - Richard Goodwin- y el "Che" Guevara sobre un posible acuerdo entre los Estados Unidos y Cuba durante la Conferencia de Punta del Este²⁴⁵. Mugica enfatizó la gran importancia de esta entrevista, ya que era la prueba de que estos dos países deseaban terminar con la disputa que los enfrentaba. Estos comentarios recogidos por toda la prensa nacional e internacional, provocaron cierto malestar en el gobierno de Washington, considerando dicho episodio como intrascendente por haber sido nada más que una conversación social²⁴⁶. Se interpretó que Mugica usó esta conversación para aplacar las críticas que surgieron por la entrevista del "Che" y del Presidente argentino. Este hecho, reavivó el pedido efectuado por los militares a Frondizi para que el Canciller fuera reemplazado. El día 25, el general Fraga hizo llegar a Frondizi por diferentes canales de comunicación el pedido de que Mugica fuera separado de su cargo²⁴⁷. Tres días más tarde se hizo pública la renuncia del Canciller²⁴⁸.

2. Planteo de febrero de 1962

En los primeros días de febrero de 1962 estallarían una grave crisis militar por la posición que Argentina adoptara en la reunión de cancilleres de Punta del Este. Otra vez la política exterior del gobierno estaría en el tapete.

El 22 de enero, se inauguró la Octava Reunión Consultiva de Cancilleres bajo el auspicio de la OEA para analizar el caso

²⁴⁴. *Ibid.*

²⁴⁵. *La Prensa*, 23 y 24 de agosto de 1961.

²⁴⁶. *La Nación*, 24 de agosto de 1961.

²⁴⁷. Primero, en una reunión de Frondizi con Vázquez -Jefe de la Policía Federal- el segundo le informó que Fraga comentó que la renuncia de Mugica ayudaría. Mas tarde en otra reunión con el Subsecretario de Defensa, Cáceres Monié, éste le comunica el mismo mensaje. (Nota sin título donde se comentan las reuniones de Frondizi durante ese día, 25 de agosto de 1961. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales, 11-5. Poseo fotocopia.)

²⁴⁸. El 24, Mugica había presentado su renuncia a Frondizi pero toma estado público recién el día 29. En el texto de la misma se hacía referencia al posible ensombrecimiento de las relaciones entre Argentina y los Estados Unidos por los comentarios del Canciller como causa de la dimisión. (*La Nación*, 19 de agosto de 1961).

Mugica sería reemplazado por otro político conservador, el Dr. Miguel Ángel Cárcano.



cubano. En el inicio de la conferencia, las posiciones sobre el tema oscilaban desde imponer sanciones diplomáticas y económicas a ese país, hasta acciones de tipo puramente declarativo como denunciar a Castro por sus actividades comunistas²⁴⁹. La posición más dura fue la de los Estados Unidos y varios países centroamericanos que propusieron la expulsión de Cuba del Sistema Interamericano²⁵⁰.

La postura argentina en Punta del Este fue ambivalente y cambiante. El día 24, esta delegación abogaba por dar un ultimátum de 60 ó 90 días a La Habana, para que cambiara su actitud o sería suspendida de la OEA. La argumentación utilizada era que así se le daba dos alternativas, y por lo tanto no se vería afectada la autodeterminación de Cuba²⁵¹. Al día siguiente, la Argentina junto a Brasil y México ponían en duda las facultades de esa Reunión para expulsar a Cuba²⁵². La opinión de estas naciones era que se necesitaba convocar a otra reunión de la OEA para así modificar la carta de la organización, ya que creían que esa era la única manera de poder excluir a Cuba. La delegación del gobierno del Dr. Frondizi justificaba esta posición, frente al disgusto de los norteamericanos, por motivos puramente jurídicos. El día 26, su actitud se vería modificada nuevamente y respaldaría entonces la posición más dura: condena enérgica al comunismo internacional, declaración de la incompatibilidad del régimen de Castro y de cualquier otro gobierno comunista con la organización continental, búsqueda de la forma de excluirlo del sistema interamericano y expulsión inmediata como miembro de la Junta Interamericana de Defensa.

De las resoluciones de la Conferencia de Punta del Este la Argentina votó a favor de ocho de éstas y se abstuvo en una ocasión. Esta última -la Resolución Nº 6- era la referida a la expulsión de Cuba²⁵³. El Canciller Cárcano en el discurso pronunciado en esa

²⁴⁹. *La Prensa*, 22 de enero de 1962.

²⁵⁰. *La Prensa*, 25 de enero de 1962.

²⁵¹. *La Prensa*, 24 de enero de 1962.

²⁵². *La Prensa*, 25 de enero de 1962.

²⁵³. La Resolución Nº 6 estaba compuesta de cuatro puntos: 1º) La declaración de adhesión de cualquier miembro de la OEA al marxismo resulta incompatible con el Sistema Interamericano. 2º) El actual gobierno cubano, habiéndose identificado como marxista-leninista, era incompatible con los principios y propósitos de tal sistema. 3º) Dicha incompatibilidad excluía a Cuba del Sistema. 4º) El Consejo de la OEA y otros cuerpos iberoamericanos debía cumplir

ocasión justificó el voto argentino por la ya conocida idea de

*"que la Argentina se abstiene porque considera que la actual Conferencia carece de poderes legales para adoptar la exclusión o la suspensión de cualquier Estado miembro"*²⁵⁴.

Ese mismo día en declaraciones a la prensa el Dr. Cárcano decía:

"La Argentina no podía apartarse de su invariable tradición jurídica internacional de respeto a la ley y a los tratados. En ese respeto por la ley y los convenios internacionales siempre ha fundado su conducta y ha logrado autoridad internacional."

*El Sistema Americano no sale afectado de esta reunión de cancilleres. La declaración de veinte países sobre la incompatibilidad de Cuba con este Sistema es la expresión más definitiva y condenatoria del comunismo en América, y establece en forma categórica que el actual gobierno de Cuba no puede pertenecer a la comunidad americana. Fueron estas las ideas que la Argentina trajo a Punta del Este difiriendo únicamente en el procedimiento adoptado para separar a Cuba del Sistema"*²⁵⁵.

La abstención de la Argentina provocó un profundo malestar en las Fuerzas Armadas. El hecho grave era que el Presidente había mentido a los militares con respecto a la posición que se iba a adoptar en la Conferencia. Frondizi había invitado a los militares a dar su opinión sobre la misma antes que se iniciase; Cárcano había asegurado en esa ocasión que la Argentina adoptaría una postura de total oposición a Cuba comunista²⁵⁶. El 31 de enero, se sucedían en las tres Secretarías militares reuniones de los altos mandos²⁵⁷. La Aeronáutica, sería la primera en transmitir un comunicado a todas sus unidades criticando la conducta del gobierno:

con esta resolución. La delegación argentina votó en particular los dos primeros puntos, absteniéndose en los dos restantes. En el momento de votar la resolución en conjunto, se abstuvo junto a Brasil, Chile, México, Bolivia y Ecuador. (Potash, Op. Cit. Pág. 460-461.

²⁵⁴. *La Prensa*, 31 de enero de 1962.

²⁵⁵. *La Prensa*, 19 de febrero de 1962.

²⁵⁶. Potash cita como fuente para confirmar el engaño a los militares, los documentos Lockhart. Estos documentos son notas tomadas por el Capitán de Navío Eduardo Lockhart, Jefe de la Casa Militar, en reuniones del Gabinete de Seguridad Externa. Op.cit. pág. 457 y 458.

²⁵⁷. A las 16 horas se realiza una reunión en la Secretaría de Marina presidida por Clement con Almirantes y Capitanes de Navío. A la misma hora en la Aeronáutica conferenciaban Rojas Silveyra y oficiales superiores, redeactando un comunicado general para todas las unidades. En la Secretaría de Guerra se reunirían a las 17 horas el General Fraga, el Comandante Poggi y la demás cúpula del Ejército. (*La Prensa*, 19 de febrero de 1962).

*"La Aeronáutica argentina partiendo de la base de que la lucha contra el comunismo obedece a un principio de defensa, más que de política pura y que el comunismo internacional constituye en la actualidad el mayor peligro contra la libertad y la democracia, reafirma a las unidades su posición occidental y de solidaridad con todos aquellos países que han asumido la defensa del mundo libre y no tolerará amenaza alguna que se cierna sobre nuestro modo de vida"*²⁵⁸.

A las 19 horas, en la Secretaría de la Marina, se produciría una reunión del gabinete militar -los Secretarios militares y el Ministro de Defensa Nacional- a la que se invitaría al Ministro del Interior Vítolo. A la salida de dicha reunión que duró por espacio de dos horas y media, el Dr. Vítolo se dirigió a la Casa de Gobierno para dialogar con Frondizi, llevándole las exigencias de los militares. Estas se resumían en tres puntos: 1) Revisión total de la política internacional del gobierno, especialmente de la posición adoptada en la Conferencia de Punta del Este; 2) ruptura de las relaciones diplomáticas con Cuba en un plazo breve; 3) renuncia del Ministro de Relaciones Exteriores Dr. Cárcano y alejamiento de todos los integrantes de la delegación argentina que participaron en Punta del Este²⁵⁹. Terminada la reunión de gabinete, los Secretarios militares se abocaron cada uno por separado a redactar un memorándum para ser entregado a Frondizi en el que se fijaba la posición de cada Fuerza. En distintas horas de la madrugada fueron llevados dichos documentos a la residencia de Olivos para conocimiento del Presidente²⁶⁰.

Al día siguiente -1 de febrero- se desarrolló en todos los ámbitos del gobierno una jornada febril²⁶¹. En horas del mediodía, recién llegado de Punta del Este, el Dr. Cárcano se reunió con el Presidente. A la salida de dicha reunión el Canciller justificaría el voto argentino nuevamente frente a la prensa:

"(...)nuestra delegación ha valorado el peligro de la penetración comunista en el hemisferio y como

²⁵⁸. Idem. Idem.

²⁵⁹. Idem. Idem.

²⁶⁰. Idem. Idem.

²⁶¹. Desde el mediodía y durante toda la tarde se sucedieron reuniones en la Secretarías militares. En el Senado de la Nación el bloque de la UCRI redactó un documento de solidaridad con la posición del Poder Ejecutivo. Diputados de la UCRP y de la Federación Nacional de Partidos de Centro presentaron un proyecto de pedido de informes al Canciller. (*La Prensa*, 2 de febrero de 1962).

*consecuente la incompatibilidad del gobierno de Cuba (...) Las razones jurídicas que abonaron nuestro voto en nada disminuyen nuestra firme decisión de enfren-
tar al comunismo en nuestro país y en el continente,
ni tampoco menoscaba nuestra solidaridad con los
países que en la alternativa votaron positivamen-
te*²⁶².

A las 19, en la Casa de Gobierno se llevó a cabo una reunión en la que participaron Frondizi, el ministro Villar, los tres Secretarios militares y el Canciller Cárcano. Durante tres horas y cuarto, éste último expuso detalladamente toda la información sobre la Conferencia de Punta del Este²⁶³. Los Secretarios militares volvieron a insistir con la ruptura de relaciones con La Habana, exigiendo que se estableciera la fecha exacta o un plazo para llevar a cabo tal acción²⁶⁴. El Dr. Frondizi se opuso categóricamente a esto, lo que provocó la reacción del Secretario de Marina Clement que reclamó con fuerza la adopción de tal medida²⁶⁵. Ante la difícil situación planteada, el Presidente terminó -aparentemente- cediendo, y labró con todos los presentes un acta reservada en la cual se establecía el plazo máximo en que se produciría la ruptura de relaciones diplomáticas con Cuba, dando comienzo a la ejecución de tal medida con el pedido de retorno del Embajador argentino en La Habana. Los Secretarios militares a la salida del encuentro comunicaron a los mandos la postura de Frondizi sobre el problema.

El 2 de febrero a la mañana, en una reunión en la Secretaría de Guerra, el almirante Clement, el brigadier Rojas Silveyra y el general Fraga resolvieron insistir sobre la ruptura de las relaciones con Cuba frente a Frondizi. Las tres reuniones que mantuvieron con el Canciller Cárcano ese día son un indicador de que las explicaciones sobre la posición argentina no terminaban de convencerlos. En el segundo encuentro con Cárcano, se les presentó el borrador del comunicado oficial que daría el Ejecutivo por la

²⁶². *La Prensa*, 2 de febrero de 1962.

²⁶³. *Idem. Idem.*

²⁶⁴. También se le exigía a Frondizi el alejamiento del equipo de asesores "frigeristas" que habían intervenido en la Reunión de Punta del Este.

²⁶⁵. La Marina había enviado a Punta del Este su servicio de informaciones, y además veedores que concurren a la Conferencia vestidos de civil; uno de estos veedores había sido el Contraalmirante Jorge Palma. (Informe con el título *Conversación mantenida dentro del ámbito familiar con el Contraalmirante Palma*, sin firma, de febrero de 1962. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales, D VII-16/9 R.)

reunión de gabinete del día anterior²⁶⁶. Pese a los términos enérgicos y condenatorios al régimen castrista, los militares no se conformaron ya que no figuraba en el texto en forma precisa el plazo de la ruptura de relaciones, aunque se la dejaba traslucir. El comunicado expresaba:

"El gobierno nacional no ha suscripto estas declaraciones de repudio a los regímenes comunistas como una simple expresión de sus deseos, sino como intérprete de los sentimientos del pueblo argentino y precisa que como país que ha copatrocinado la expulsión de Cuba de la organización interamericana, esto debe llevarse a cabo a al mayor brevedad. Respetuoso de la resolución adoptada por la VIII Reunión de Consulta de Ministros de RREE, el Poder Ejecutivo se dispone a cumplir todas las resoluciones de acuerdo con su tradicional conducta internacional y su respeto por la decisiones adoptadas dentro del sistema internacional.

El Ministro de Relaciones Exteriores procederá a examinar inmediatamente las relaciones con Cuba como consecuencia de las decisiones de la reunión de cancilleres de Punta del Este, informe que será elevado a al brevedad. Tendiente a ese fin se ha dispuesto el regreso del embajador argentino en Cuba²⁶⁷.

Ante el rechazo de este documento, se produjo una nueva reunión en la Secretaría de Marina, donde los tres Secretarios con el Subsecretario de Defensa, Dr. Cáceres Monié, establecieron las bases para la redacción de un nuevo comunicado donde se dejaba en claro la postura castrense. Este fue transmitido a todas las unidades militares, disponiéndose el acuartelamiento de las tropas y aprestando algunas guarniciones para tomar acciones. Frente a lo difícil que se tornaba la situación, Frondizi convocó a una nueva reunión de gabinete militar con la presencia del Canciller Cárcano, del Ministro de Defensa Villar y del Ministro del Interior Vítolo. Durante la misma a pesar de la fuerte presión militar la posición de Frondizi se mostró irreductible. Las Fuerzas Armadas y el Presidente hablaban diferentes idiomas, pero ante la insistencia militar éste se vió obligado a romper relaciones con Cuba. Con anterioridad a la firma del Decreto por el cual se tomaba tal medida, el día 3 de febrero, en un acto en la Ciudad de Paraná Frondizi realizó una encendida defensa de su política exterior donde criticó a sus opositores y los

²⁶⁶. La Prensa, 3 de febrero de 1962.

²⁶⁷. La Prensa, 3 de febrero de 1962.

acusó de conspiradores de la democracia en el país y asociados a los reaccionarios del mundo que se oponían al desarrollo de Latinoamérica²⁶⁸.

Como destaca Potash, el enfrentamiento entre los militares y Frondizi obedecía a concepciones políticas disímiles. El andarivel de la política internacional era diferente para ambos actores. Lo prioritario para las Fuerzas Armadas era enfrentar al comunismo internacional y preservar la seguridad hemisférica. Para los militares argentinos el caso cubano se presentaba como un problema de amenaza militar el cual debía ser combatido con medidas como la expulsión del Sistema Interamericano; Cuba era un país comunista que ponía en peligro la seguridad continental²⁶⁹. Por el contrario, para Frondizi la cuestión comunista no debía ocultar el aspecto principal en el cual se debía focalizar toda la atención: el subdesarrollo²⁷⁰. Esta idea la expuso claramente en la Carta de Instrucciones que le dió al Canciller Cárcano para participar en la reunión de Punta del Este:

*"Como se lo dije verbalmente y se lo reitero ahora por escrito, debemos ser absolutamente claros y precisos. A pesar de la guerra fría y de los intereses egoístas que se esconden detrás de ella, a pesar de las reiteradas tentativas de penetración que realiza el comunismo internacional, nos cabe a nosotros, los argentinos, dejar claramente establecido que lo que se está discutiendo en América no es la suerte de un caudillo extremista que se expresa en favor de un orden político que nada tiene que ver con la realidad de nuestros pueblos sino, el futuro de un grupo de naciones subdesarrolladas que han decidido libremente acceder a niveles más altos de desenvolvimiento económico y social. Si esta soberana decisión no es respetada; si se la pretende ocultar o distorsionar en el juego ideológico de los extremismos, entonces sí que el mal será difícil de curar: un continente entero se convulsionará política y socialmente".*²⁷¹

Una idea interesante que desarrolla Potash, es que la postura abstencionista de la Argentina en Punta del Este respondía

²⁶⁸. *La Prensa*, 4 de febrero de 1962.

²⁶⁹. Potash, op.cit. pág. 458.

²⁷⁰. *Ibid.*

²⁷¹. Frondizi hace pública esta carta de instrucciones en el discurso que da en la ciudad de Paraná el día 3 de febrero de 1962. (*La Prensa*, 4 de febrero de 1962).

a una jugada política que consistía en no eliminar el problema cubano: la supervivencia del régimen castrista en el continente constituiría un reaseguro para la ayuda económica proveniente de los Estados Unidos. Este autor afirma:

"[...] si Cuba era excluida del sistema interamericano de defensa, como proponían Colombia, Perú y varios otros países centroamericanos, la Argentina y el resto de América Latina bien podían ser los perdedores. Si las sanciones votadas contra Cuba resultaban eficaces y la preocupación de los Estados Unidos por Castro se disipaba, también desaparecería la buena disposición del Congreso norteamericano a votar las concesiones económicas y las sumas masivas necesarias para el desarrollo latinoamericano. El desafío que enfrentaba la diplomacia argentina en Punta del Este era en consecuencia encontrar los caminos para condenar el régimen de Castro sin destruirlo"²⁷².

Las Fuerzas Armadas estaban decididas a no dejar que Frondizi eludiera la responsabilidad de la crisis. La ruptura de relaciones diplomáticas con Cuba debía ser la acción reparadora del comportamiento que la Argentina había tenido en Punta del Este, los militares no tolerarían evasivas por parte del gobierno. Ya se habían apagado los ecos del conflicto suscitado por la visita del Che Guevara, sin embargo este hecho había servido para que las Fuerzas Armadas no estuvieran dispuestas a tolerar ninguna iniciativa similar en lo referente a la política exterior. En una conversación que tuvo lugar quince días después de la visita de Guevara -septiembre de 1961- el Secretario de Guerra Fraga le exponía a Frondizi que las Fuerzas deseaban que se adoptara algún mecanismo especial para que hechos como los suscitados por la presencia del ministro cubano no se volvieran a repetir²⁷³. Este diálogo indicaba que *los militares querían intervenir activamente en las decisiones de política exterior*. Resulta significativo que a pesar de que el Presidente había mantenido esta conversación con Fraga, sostuviera en Punta del Este la posición a la que hemos hecho referencia, no considerando el posible malestar que ésta podía causar. Pensamos que Frondizi decidió arriesgarse a las consecuencias de un posible planteo en su creencia de que podría dominarlo.

²⁷². Potash, op. cit., pág.459.

²⁷³. Nota reservada, sin título, del 5 de setiembre de 1961. Archivo de Arturo Frondizi. Centro de Estudios Nacionales. X-2. Poseo fotocopia.

Finalmente, el 8 de febrero se hizo público el Decreto por el cual quedaba establecida la ruptura de relaciones diplomáticas con Cuba²⁷⁴. Si bien la crisis había sido dada por finalizada, las relaciones entre el Poder Ejecutivo y las Fuerzas Armadas se hallaban sumamente deterioradas, la prueba definitiva de ello sería el conflicto que un mes más tarde terminaría con el gobierno de Frondizi.

²⁷⁴ La Nación, 9 de febrero de 1962.

VI.- EL GOLPE DE ESTADO

1. El golpe de estado de marzo de 1962

En diciembre de 1961, la UCRI obtuvo victorias electorales en las provincias de San Luis, Catamarca y Santa Fe que influyeron positivamente sobre el ánimo del gobierno. En los comicios también habían intervenido candidatos peronistas, lo que condujo a pensar a ciertos hombres de la UCRI, que se les podía ganar sin necesidad de proscribirlos. Por otra parte, el hecho de que el gobierno permitiera a aquel presentarse a elecciones creaba un precedente y originaba dificultades para nuevas proscripciones.

Para la elección de marzo de 1962, la Unidad Popular - nombre con el cual se presentaba el peronismo- propuso en su lista, la candidatura de Perón para la vicegobernación de la Provincia de Buenos Aires, mientras que en la Capital Federal fue incluido en la lista de candidatos a Diputados Nacionales. Estas candidaturas fueron un ardid que tenían como objetivo provocar al gobierno para que proscribiera al peronismo, evitando así la autoproscripción²⁷⁵.

La postulación de Juan Domingo Perón provocó un gran malestar en las Fuerzas Armadas. El 29 de enero, se reunieron los tres Secretarios militares y el Ministro del Interior Vítolo a fin de tratar en profundidad el nuevo tema de preocupación. En esta reunión, Vítolo, intentó tranquilizar a sus interlocutores dejándoles en claro que Perón no podía presentarse como candidato, ya que se hallaba inhabilitado por su calidad de prófugo de la justicia. El Ministro del Interior se comprometió en nombre del gobierno a tomar medidas en contra del peronismo, lo cual quedó registrado en un acta secreta que firmaron los presentes al finalizar la reunión²⁷⁶.

Si bien, el gobierno y miembros de las Fuerzas Armadas, como el general Fraga, creían en la inminente victoria de la UCRI,

²⁷⁵. Kvaternik, E. (1987) Crisis sin Salvataje: La crisis político-militar de 1962-1963. Ed. del IDES, Bs. As. Pag. 37-38.

²⁷⁶. El Secretario de Guerra Fraga hizo pública parte del acta secreta cuando informó a su Fuerza mediante un comunicado sobre las conclusiones a las que se había llegado en las conversaciones con el gobierno respecto de la cuestión peronista. Dicho parte tenía como objetivo el llevar tranquilidad a las unidades de todo el país. El mismo expresaba: "[...] 1. Judicialmente el ex-dictador no puede ser elegido para ningún cargo público, por cuanto permanece como delincuente prófugo [...] 2. Desde el punto de vista ético-moral, cualquier pretendida restauración del régimen depuesto y de sus principales y directos responsables resulta incompatible con los principios de la Revolución Libertadora que tiene plena vigencia en nuestro país". (La Prensa, 31 de enero de 1962). Para la lectura del acta secreta en su totalidad ver Kvaternik, E. Op. cit. Pág. 145-146.

la sola posibilidad de un triunfo del peronismo los llevaba a pensar seriamente en la posibilidad de la proscripción. Pero ni el gobierno ni los militares querían asumir públicamente tal posibilidad; cada uno esperaba la iniciativa del otro.

Para evaluar un factible triunfo peronista, el 16 de marzo tuvo lugar una reunión en la Casa de Gobierno de la que participaron Frondizi con sus ministros de Defensa y de Interior, y los tres Secretarios militares. En ella el gobierno tomó el compromiso de intervenir las provincias que ganara el peronismo²⁷⁷. La idea del Presidente y de Vítolo era la de intervenir las provincias después de mayo, cuando se produjera el recambio de gobernadores, pero terminó tomando la decisión de producir este hecho un día después de las elecciones. En esta reunión el Secretario de Marina Clement, expresó su preocupación por la "violencia moral" que significaba para las Fuerzas Armadas fiscalizar una elección en la cual si triunfaba Framini -candidato peronista por la Provincia de Buenos Aires- se verían en la obligación de intervenir. Para el Secretario de la Marina esto implicaba complicidad con el fraude que se consumaría. Clement quería dejar constancia del error político del gobierno al permitir a los peronistas participar en las elecciones²⁷⁸.

Con los primeros resultados del 18 de marzo -ganaba el peronismo en diez de las catorce provincias- se reunieron en la Secretaría de la Fuerza Aérea los tres Secretarios y los Subsecretarios militares, los Comandantes en Jefe, los jefes de los Estados Mayores Generales y el Ministro del Interior Vítolo. El Subsecretario de Defensa, Dr. José Cáceres Monié, llegó a la reunión ya entrada la madrugada; el almirante Clement le solicitó entonces que le llevara a Frondizi un planteo de cuatro puntos. En este se solicitaba:

- 1) Intervención federal a todas las provincias donde hubiera triunfado el peronismo -a excepción de Salta, Jujuy y San Juan.
- 2) Eliminación del grupo "frigerista" de todas las funciones del gobierno.
- 3) Lucha frontal contra el comunismo
- 4) Proscripción del peronismo y acción represiva

²⁷⁷. Kwaternik, E. Op. cit. Pág. 39. Potash, R. Op. cit. Pág. 478.

²⁷⁸. Potash, R. Op. cit. Pág. 480. Luego de esta reunión Vítolo declaró a la prensa que no habría proscripciones. (La Prensa, 17 de marzo de 1962).

*contra dirigentes para evitar violencia*²⁷⁹.

Entregado el documento al Presidente, éste aceptó las intervenciones y manifestó que estudiaría las proscripciones, pero se negó a autorizar cualquier acción represiva.

El 19 de marzo, se dió a conocer el decreto por el cual eran intervenidos los gobiernos y legislaturas vigentes de las provincias en las que había ganado el peronismo. Al día siguiente se reunieron en la Secretaría de Guerra los altos mandos militares donde las tres Fuerzas dejaron constancia en un acta de carácter secreto, las posibles salidas a la crisis. La posición del Ejército y de la Aeronáutica era la de mantener en el cargo de Presidente a Frondizi, condicionado a que gobernara con un gabinete de coalición propuesto por las Fuerzas Armadas; en caso de no aceptar sería obligado a dejar el cargo pasando la responsabilidad de la conducción del país a las Fuerzas Armadas. La posición de la Marina era que Frondizi debía renunciar, quedando el gobierno a cargo de un sucesor constitucional. De no aceptar el Presidente este requerimiento, se constituiría un gobierno militar. Finalmente esta Fuerza aceptó la posición de las otras dos, reservándose el derecho de reexaminar esta determinación de acuerdo a los acontecimientos posteriores. Estas posibles soluciones al problema planteado se conocieron con el nombre de "Variantes 1, 2 y 3" :

Variante 1: El Presidente Frondizi continúa gobernando, con imposición de un gabinete de coalición nacional.

Variante 2: El Presidente Frondizi renuncia y, respetando la Ley de Acefalía, se sigue la sucesión legal.

*Variante 3: Derrocamiento del Presidente y asunción del poder por una Junta Militar*²⁸⁰.

Luego de esta reunión, los Secretarios militares se dirigieron a la residencia de Olivos donde comunicaron al Presidente el contenido del acta secreta y la resolución de las Fuerzas Armadas de adoptar la *Variante 1*. Frondizi pidió entonces la renuncia de todo su gabinete y encomendó a Cáceres Monié -a quien nombraba Secretario general de la Presidencia- la confección de una lista de partidos políticos, de la cual saldría, previa consulta con las Fuerzas

²⁷⁹. Potash, R. Op. cit. Pág. 482.

²⁸⁰. Documento del Dr. Cáceres Monié. 1962. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales. Folio Nº 411-X. Poseo fotocopia.

Armadas, un gabinete de unidad nacional. En dos oportunidades -en una de ellas el general Fraga- intentaron convencer al Dr. Ricardo Balbín para que aceptara colaborar con el nuevo gobierno de coalición, pero éste se negaría en ambas ocasiones. El jueves 22 de marzo, frente a la imposibilidad de formar gobierno, el general Poggi envió a las unidades del Ejército un comunicado en el que señalaba que ante el desarrollo de los acontecimientos se pediría la renuncia de Frondizi -se pasaría a la Variante 2²⁸¹.

Debido al fracaso en las negociaciones con los partidos políticos, Frondizi convocó como mediador al teniente general Aramburu. La entrada en escena de éste llevaría a la Marina a abandonar la posición adoptada, pronunciándose a favor de la deposición del presidente²⁸².

La mediación de Aramburu fracasó ya que en su reunión con Balbín, éste se negó nuevamente a cooperar. Ante la imposibilidad de formar un gobierno de unidad nacional -el lunes 26- juró un gabinete de emergencia, el cual contaba con personas allegadas a la figura de Aramburu, entre ellas se destacaban el Dr. Puiggrós, Ministro de Trabajo y el Dr. Martínez, Ministro de Defensa.

Ese mismo día, el Ministro Martínez dió a conocer en una reunión con los Secretarios Fraga y Rojas Silveyra un plan de emergencia. Este limitaba las acciones del Presidente, ya que sus actos deberían ser refrendados por el Ministro del Interior y el de Defensa. Este último tenía que ser elegido con acuerdo de los Secretarios militares. La Marina -que no estaba presente en la reunión- bloqueó el plan argumentando que se encontraba en inferioridad de condiciones para aceptarlo ya que no tenía Secretario²⁸³.

El día 28 de marzo, los acontecimientos precipitaron la crisis. El Comandante en Jefe del Ejército, general Poggi, solicitó

²⁸¹. La Nación, 26 de marzo de 1962.

²⁸². El Secretario Clement ofrecería la mediación del Almirante Hartung y expresaría su disgusto por la intervención de Aramburu calificándolo como "un perfecto sinvergüenza". (Documento *Entrevista del Sr. Presidente con los Almirantes, Madrugada del sábado 24 al domingo 25 de marzo de 1962*. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales. Poseo fotocopia.

²⁸³. El 20 de marzo el Secretario Clement había presentado su renuncia a Frondizi, la cual no había sido aceptada. El día 24 aquel volvió a insistir en su renuncia, en la cual se solidariza con "el pensamiento de todos los hombres de la Armada [...quienes] no admitirían jamás el retorno de un régimen de oprobio que tanto daño ha hecho [...]" (Texto de la renuncia del Secretario de Marina Alte. Gastón Clement, 24 de marzo de 1962. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales. X-3. Poseo fotocopia de ambos textos).

al general Fraga que se pusiera al frente de un movimiento para deponer al Presidente. Aquel rechazó tal pedido, en tanto que el general Rauch, Jefe del Cuerpo de Caballería, decidió apoyar a Fraga en su actitud legalista. Constituyéndose en Campo de Mayo, junto a los generales Caro y Onganía -todos prestos en apoyar al Secretario Fraga en el mantenimiento del gobierno- comunicaron a Poggi que desconocían su autoridad, disponiendo el acuartelamiento de las tropas. Luego de un llamado telefónico de Fraga donde le comunicó a Rauch que iba a renunciar a su cargo, éste depuso su actitud junto a sus subordinados²⁸⁴.

Ante la renuncia del Subsecretario de la Fuerza y la propuesta de Poggi, Fraga había tomado la decisión de renunciar. Como último recurso en defensa de la legalidad, pidió al Presidente que ambos se constituyeran en Campo de Mayo. Si bien Frondizi no aceptó la propuesta, estimó necesario que el Secretario se dirigiera allí. Fraga, en primer término, decidió relevar a Poggi. Al dirigirse a la Secretaría de Guerra fue arrestado por el Comandante en Jefe.

Después de estos acontecimientos, Poggi le comunicó al Ministro de Defensa Martínez, que el Ejército ya no deseaba la solución civil -*Variante 2*- sino que adoptaría la variante del golpe de estado y formación de una Junta Militar -*Solución 3*. Esa misma tarde, los tres Comandantes de las Fuerzas se presentaron en la Casa Rosada y le exigieron al Presidente que renunciara. Frondizi rechazó el embate militar, negándose a dimitir. Los altos mandos de las Fuerzas Armadas se reunieron en la Secretaría de Guerra para formar un nuevo gobierno, allí tomaron la decisión de que el gobierno sería civil. Al carecer de candidato propio, volvieron a la *Variante 2* de sucesión legal a través del Presidente Provisional del Senado: el Dr. Guido. Estas marchas y contramarchas demostraron que no existía un plan golpista determinado y que los grupos carecían de conducción visible.

En la madrugada del 29 de marzo, el almirante Clement y el brigadier Rojas Silveyra fueron a Olivos a entrevistarse con Frondizi, a fin de demostrarle que la solución a través de Guido era

²⁸⁴. Kvaternik, E. Op. cit. Pág. 56-57.

la más viable²⁸⁵. Al retirarse, se reunieron con los tres Comandantes en Jefe y con Guido para discutir las posibles salidas de la crisis. A las 3:40 de la madrugada, el almirante Clement comunicó, por teléfono, al Presidente la decisión de los Comandantes de derrocar al gobierno²⁸⁶.

Frondizi aconsejó como medidas a tomar, el relevamiento de los oficiales de Olivos y ser detenido en un recinto militar ubicado fuera de Buenos Aires, proponiendo la Isla Martín García como lugar de detención²⁸⁷.

A las 7.45 de la mañana del 29 de marzo de 1962, el Dr. Arturo Frondizi partió para la Isla. Ese mismo día, entre marchas y contramarchas, juraría como Presidente el Dr. José Guido.

²⁸⁵. Documento con el título *Relación Cronológica de los hechos acaecidos los días 28 y 29 de marzo de 1962 en la Quinta Presidencial, Olivos*. Firmado por el Capitán de Fragata Gonzalo Bustamante, Edecán de turno. Archivo de Arturo Frondizi, Centro de Estudios Nacionales. (D)11-5 R. Poseo fotocopia.

²⁸⁶. *Ibíd.* Pág. 5.

²⁸⁷. *Ibíd.* Pág. 5.

VII.- CONCLUSIONES: LOS NIVELES DE INTERVENCION MILITAR

Los militares durante el período estudiado cumplieron el papel que les cabía dentro de una sociedad o sistema de tipo *pretoriano de masas*: el ser guardianes del "orden establecido". Para ellos esto significaba seguir los principios de la Revolución Libertadora, evitando la vuelta al sistema político de actores que estuvieran comprometidos histórica o ideológicamente con el régimen depuesto, o de políticas que lo evocaran. Esta custodia de principios implicaba la inclusión de nuevos problemas que se ligaban filosóficamente a la concepción que los militares tenían del orden establecido. A la *cuestión peronista* se le suma la *cuestión comunista*, que en algunos casos resultaba para ellos casi un sinónimo de la anterior. Las intervenciones militares dentro del gobierno de Frondizi no hicieron más que reflejar el cumplimiento del rol asignado. En el año 1958, las Fuerzas Armadas entregaron el gobierno a manos civiles guardando para sí la facultad de intervenir.

Como hemos visto, en los capítulos anteriores intentamos distinguir durante el gobierno de Frondizi las diversas etapas por las que transcurrieron las relaciones cívico-militares; cada una de ellas condujo al agravamiento del estado de cosas existente, afectando tanto a la institución castrense como al gobierno de la UCRI. El punto culminante de la crisis lo constituyó la decisión de las Fuerzas Armadas de derrocar a Frondizi. Esta medida, a nuestro entender, sería el producto de la sumatoria de los conflictos vividos durante el período. Creemos que no se puede analizar el golpe de estado de 1962 en forma aislada, sino que debe ser visto como el fin de una cadena de planteos. La crisis que continuó con posterioridad al derrocamiento de Frondizi afectó a la propia institución militar, la cual no pudo salir de ella indemne²⁸⁸.

1. Hacia una clasificación de las intervenciones militares

Si realizamos un análisis de cada uno de los planteos producidos en el período, percibimos que evidencian ciertas peculiaridades que los distinguen entre sí. En razón de dichas característi-

²⁸⁸. El ejemplo más acabado de ello es el enfrentamiento armado de los grupos *azules* y *colorados* en setiembre de 1962 y en abril del siguiente año.

cas es posible efectuar una clasificación de los mismos en la que distingamos diversos *niveles de intervención*.

Habíamos definido antes al *planteo militar* como la acción a través de la cual las Fuerzas Armadas o grupos de las mismas, transmiten a los gobiernos civiles un reclamo determinado, dando a conocer sus intereses o posición sobre un hecho o conjunto de hechos particulares. A la *intervención militar* en cambio la podemos definir como toda acción por la cual los militares pretenden influir sobre las decisiones gubernamentales, utilizando canales institucionales o no institucionales.

Una clasificación adecuada de los quince planteos militares realizados durante el gobierno de Frondizi debe tener en cuenta:

- a) las causas que motivaron los reclamos;
- b) los canales utilizados para efectuar éstos: *institucionales o no institucionales*;
- c) quiénes lo han realizado; y
- d) las consecuencias o efectos de los mismos.

a) Las causas que motivan los mismos. Estas se rastrean a través de todas aquellas medidas que los militares demandan al gobierno civil. En tanto, aquellos adoptan el rol de guardianes del orden establecido, los motivos que conducen a los planteos están relacionados con la alteración del mismo. Durante el período 1958-1962 podemos agrupar las causas de intervención en cuatro aspectos centrales :

1) *Conflictos intra-institucionales*: Implican desavenencias internas dentro de una Fuerza, en general por cuestionamientos a la conducción de la misma.

2) *Temor al comunismo*: En general ha sido el argumento utilizado frente a las acciones subversivas y a posiciones de política exterior adoptadas por el gobierno que involucraran a países del bloque socialista o un no alineamiento automático con los Estados Unidos en estas cuestiones.

3) *El fantasma del peronismo*: Esta cuestión aparece ligada fundamentalmente a tres temas básicos: a) a la limpieza dentro de los cuadros de las Fuerzas de aquellos oficiales que tuvieran alguna relación con el régimen depuesto; b) a políticas del gobierno juzgadas como filo-peronistas o que favorecieran de algún modo al

peronismo; y c) a la participación o triunfo de candidatos peronistas en las elecciones.

4) *Movimientos revolucionarios*: Esta representa una causa marginal de planteo; existieron algunos movimientos dentro de las fuerzas -con colaboración civil en algunos casos- e ideológicamente inspirados en el peronismo o en el signo opuesto, que intentaron derrocar al gobierno de Frondizi.

Cada planteo realizado no corresponde exclusivamente a uno de estos temas, en varios casos la argumentación sostenida ha implicado más de una cuestión.

b) Quién realiza los planteos. Estos pueden ser hechos:

- por las Fuerzas Armadas en su conjunto;
- por una de las Fuerzas;
- por una de las armas de una Fuerza;
- por un grupo dentro de un arma o Fuerza;
- o por un líder militar en forma individual.

Determinar quién efectúa el planteo, considerando las adhesiones o rechazos que el mismo recibe, permite distinguir las divisiones o acuerdos en las Fuerzas en torno a una determinada cuestión. Además, en orden a la cantidad de adhesiones que suscitara y en el nivel jerárquico en que éstas tuvieran lugar, el planteo puede ser considerado como una intervención o como una acción intrascendente o marginal.

c) Los canales usados para efectuar los planteos. Estos pueden ser *institucionales* o *no institucionales*. Los primeros son aquellos que prevén los reglamentos militares, cuya utilización no vulnera la cadena de mandos. A los segundos podemos definirlos por oposición a éstos.

d) Las consecuencias o efectos de los planteos en el seno del gobierno civil: modificaciones de gabinete, renunciaciones de funcionarios, alteraciones y reformulaciones de políticas públicas, etc. Esto nos indica si los planteos son marginales o pueden ser considerados como intervenciones de la esfera militar en el poder político.

Analizando cada caso en forma individual según estos cuatro

ítems y de acuerdo a si los gobernantes son desalojados o no de los roles de poder, se los puede categorizar como pertenecientes a un determinado nivel de intervención.

Los niveles de intervención a considerar pueden ser:

- 1) Influencia;
- 2) Presiones y extorsiones;
- 3) Desplazamiento;
- 4) Suplantación²⁸⁹.

1) Influencia. Las Fuerzas Armadas realizan un esfuerzo por convencer a las autoridades civiles para que realicen acciones en concordancia con sus intereses. Los militares mediante la presentación de distintas razones y argumentos logran que el gobierno adopte las medidas que ellos proponen. Se utilizan canales institucionales para hacer los planteos.

2) Presiones y extorsiones. Las Fuerzas Armadas coaccionan al poder civil para que tome medidas, amenazándolo con quitarle su apoyo o intimidándolo con violencia o amenaza de ella. Son representativos de este nivel los levantamientos de unidades militares y cuartelazos. Los canales utilizados pueden ser de ambos tipos: institucionales o no.

3) Desplazamientos. Las Fuerzas Armadas desplazan mediante la violencia u otro medio a las autoridades civiles, permitiendo que otro gobierno civil se haga cargo del poder político. Este tipo de actuación castrense es llamada por Alfred Stepan "*pauta moderadora*"²⁹⁰. La tarea de los militares es la de intervenir en momentos de crisis y cumplir una función moderadora en el sistema, impidiendo el resquebrajamiento de las instituciones. Esta actividad se concretará en la destitución del Jefe del Estado y en la transferencia del poder político a otros grupos civiles.

En función de este modelo, la intervención militar no es considerada como un síntoma de descomposición del régimen sino como un método de recomposición del mismo, ya que esta acción soluciona el conflicto existente y facilita la continuidad del sistema político.

²⁸⁹. Finer S.B. Los Militares en la Política Mundial. Ed. Sudamericana. Buenos Aires, 1969.

²⁹⁰. Stepan A. Brasil: Los Militares y la Política. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1974.

4) Suplantación. Los militares tras un golpe de estado reemplazan al gobierno civil, ocupando ellos mismos los roles formales de gobierno. Se inicia así un nuevo tipo de régimen político.

2. Los planteos militares

Existe una correspondencia directa entre las consecuencias del planteo y *quién lo realiza* ya que, el éxito o no del mismo -o también su éxito relativo²⁹¹- dependerá del poder que ostente aquel que lleva a cabo la acción; siendo individuos aislados o grupos pequeños, es menos posible que lleguen a imponer sus exigencias que cuando éstas son encaradas por toda una Fuerza o un grupo numeroso de la misma.

De los quince planteos, cinco son realizados por las Fuerzas Armadas en su conjunto, por lo tanto los canales usados para hacer oír los reclamos son los reglamentarios -a través de los Secretarios. Tres son movimientos revolucionarios, y uno es hecho por un sólo oficial. Cuatro son protagonizados por el Ejército, uno por la Marina y uno por la Aeronáutica. Los planteos efectuados por una sola Fuerza, lo mismo que los movimientos revolucionarios, no utilizaron canales institucionales en todos los casos. El Ejército fue el que protagonizó la mayor cantidad de planteos, tal vez esto se debiera a la división interna existente dentro de sus filas. Con la sucesión de crisis este clivaje se irá profundizando hasta formar dos grupos bien definidos según la posición adoptada con respecto al mantenimiento del gobierno civil: golpistas y legalistas -más tarde llamados azules y colorados. Con respecto a la Marina, el único hecho que protagonizó fue debido a no estar de acuerdo con la conducción de la Fuerza. El planteo del contraalmirante Rial no puede ser adjudicado a la misma. La Aeronáutica realizó dos planteos, si tenemos en cuenta que uno de los movimientos revolucionarios que se produjeron terminó afectando a la conducción del Arma. Los movimientos revolucionarios no son incluidos como planteos efectuados por una Fuerza determinada, porque al ser realizados por grupos reducidos de oficiales esto no implicaba que la misma estuviera de acuerdo con

²⁹¹. Con *éxito relativo* nos referimos a los casos en que las exigencias militares son otorgadas en forma parcial o producen otros efectos derivados; como, por ejemplo, el recambio de funcionarios militares no adheridos a los reclamos.

ellos.

La siguiente tabla ilustra en forma esquemática los distintos planteos que se han producido en el período y que hemos logrado registrar:

PLANTEO	CAUSAS	CANAL UTILIZADO	QUIEN LO REALIZA	EFFECTOS
Julio de 1958	Cuestión peronista y comunista.	No Institucional.	Un oficial de la Marina (contra Rial).	Ninguno visible.
Setiembre de 1958	Conflicto intra-institucional.	No Institucional.	Gran parte de la Fuerza Aérea.	Modificación de decisiones del gobierno y reemplazo del Secretario Huertas.
Junio de 1959	Cuestión peronista.	No Institucional.	Varias guarniciones del Ejército.	Reemplazo del Secretario Solanas Pacheco.
Julio de 1959	Conflicto intra-institucional.	No Institucional.	Gran parte de la Marina.	Reemplazo del Secretario Estevéz.
Setiembre de 1959	Conflicto intra-institucional y cuestión peronista.	No Institucional.	El Cte. en Jefe Toranzo Montero y varias unidades del Ejército.	Reemplazo del Secretario Anaya.
Marzo de 1960	Cuestión comunista y peronista	Institucional.	Las Fuerzas Armadas en su conjunto	El gobierno es obligado a tomar medidas contra la subversión



Junio de 1960	Cuestión comunista y peronista.	Institucional.	Las Fuerzas Armadas en su conjunto	El gobierno es forzado a intervenir la prov. de Córdoba
Junio de 1960	Movimiento revolucionario.	No Institucional.	Grupo reducido de oficiales de Ejército y de la Aeronáutica	Ninguno aparente.
Octubre de 1960	Cuestión comunista y peronista.	No Institucional.	El Cte. en Jefe Toranzo Montero y gran parte del Ejército.	Reemplazo del Secretario Larcher.
Noviembre de 1960	Movimiento revolucionario.	No Institucional.	Grupo reducido de oficiales de Ejército apoyados por grupos civiles.	Ninguno aparente.
Marzo de 1961	Cuestión comunista, peronista y conflicto intra-institucional.	No Institucional.	El Cte. en Jefe Toranzo Montero apoyado por grupos del Ejército.	Remoción del Cte. Toranzo Montero.
Agosto de 1961	Movimiento revolucionario.	No Institucional.	Grupo reducido de oficiales de Aeronáutica.	Reemplazo del Secretario Abrahín.
Agosto de 1961	Cuestión comunista.	Institucional.	Las Fuerzas Armadas en su conjunto	Revisión de la política exterior del gobierno.
Febrero de 1962	Cuestión comunista.	Institucional.	Las Fuerzas Armadas en su conjunto	Ruptura de relaciones diplomáticas con Cuba.

Marzo de 1962	Cuestión peronista.	Institucional.	Las Fuerzas Armadas en su conjunto	Anulación de las elecciones y golpe de estado.
---------------	---------------------	----------------	------------------------------------	--

3. A modo de conclusión: La intervención a través de la coacción

A partir de la clasificación anterior podemos definir los niveles de intervención que tuvieron cada uno de los planteos. Todos ellos -con excepción del último- pertenecieron al tipo categorizado como presiones y extorsiones. En los casos analizados, los militares coaccionaron al poder civil intimidándolo a que tome medidas destinadas a satisfacer los reclamos formulados.

En general, cuando los planteos fueron llevados adelante por las Fuerzas Armadas en conjunto o por toda una fuerza, el gobierno se sintió coaccionado de tal forma que cedió a los pedidos que se le formulaban. La excepción la constituyó la acción de Toranzo Montero en octubre de 1960; ya Frondizi en junio, extorsionado por las Fuerzas Armadas había intervenido contra su voluntad la Provincia de Córdoba, sacrificando a un gobernador de su propio partido, si en esta nueva ocasión cedía a los reclamos se convertiría en un títere de los militares. Por lo tanto realizó la maniobra política que relatáramos anteriormente, con la cual hizo retroceder al Comandante en Jefe, no siendo el planteo un éxito completo.

La violencia armada -aún cuando apareció en reiteradas oportunidades- no constituyó un factor determinante para el éxito de los reclamos. Tuvo más peso el *temor a la violencia* que acarreaba un planteo hecho por un grupo con mucho poder. En cada ocasión en la que se creyera que a través de los planteos de grandes grupos o de toda la institución castrense, podría verse turbada la paz civil a causa de enfrentamientos -o de cualquier otra forma de violencia- el gobierno cedió ante los reclamos. Los enfrentamientos entre los Secretarios militares y los Comandantes en Jefe -quienes contaban generalmente con el apoyo de su Fuerza- fueron vistos por el Poder Ejecutivo como una amenaza de este tipo, ante la cual se consintió en desplazar de su cargo a numerosos Secretarios Militares. Contra-

riamente, en las ocasiones en las que la violencia fue usada por grupos reducidos no produjo los efectos esperados para quienes la ejercieron.

Este tipo de decisiones tomadas por el gobierno de la UCRI -ceder frente a las exigencias militares- pueden ser vistas como *racionales*. Guillermo O'Donnell en un trabajo sobre este mismo período, describe el comportamiento racional de los partidos políticos que llegan al poder²⁹². En estos casos, una vez electos, su conducta debe estar orientada a permanecer en el poder y evitar ser derrocados. Por lo tanto -y aplicando esto al caso que nos ocupa- si sancionar a los culpables de los planteos podría traer aparejado una mayor efervescencia dentro de las Fuerzas Armadas y un posible levantamiento de las mismas, se prefería dejar en su lugar a las cabezas de los movimientos rebeldes y acceder a algunas de sus peticiones.

La actitud de ceder casi siempre a los planteos militares provocó un gran desprestigio a la figura del Presidente, pero éste estaba dispuesto a asumir los costos a cambio de mantenerse en su cargo. Además, Frondizi quizás no consideraba a las cuestiones militares como fundamentales; para él el motor de su gobierno era la idea del desarrollo económico, llave de la estabilidad política y social, por lo tanto debería soportar y sortear todos los inconvenientes que se le presentaran para llevar a cabo este emprendimiento. Esto quedaría demostrado en por qué el Presidente, después de cada crisis militar, se empeñaba en continuar con los lineamientos de su política interna y externa a pesar de haber hecho concesiones a los militares o asegurarles la rectificación de algún rumbo. Esta actitud calificada por muchos opositores como ambivalente- explicaría también el gran malestar de las Fuerzas Armadas, ya que éstos creían en un primer momento haber logrado imponer sus ideas, para darse cuenta al poco tiempo que no era así. Con este comportamiento, Frondizi acabaría provocando su propio desalojo de la Casa de Gobierno. En una situación, donde los militares estaban dispuestos a cumplir con su rol tutelar, admitir este hecho lo conducía a convertirse en un títere de la institución castrense, si no lo aceptaba y pretendía continuar con las propias políticas, terminaría

²⁹². O'Donnell G. Modernización y Autoritarismo, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1972, pág. 180 y ss.

derrocado.

El rol tutelar de los militares los llevó a intervenir en el gobierno sometiénolo a presiones y extorsiones, lo que condujo a un debilitamiento progresivo en el poder de éste. Cuando los militares tomaron conciencia de que los costos de mantener a un gobierno que representaba una amenaza al orden que intentaban proteger, eran mayores que el costo de derrocarlo, decidieron optar por esta última opción. Aquí llegamos al punto en el que el nivel de intervención pasó a ser el de *desplazamiento*, produciéndose el golpe de estado.

El golpe contra Frondizi tuvo las características de un *desplazamiento*, ya que éste fue reemplazado por un gobierno civil que asumió a través de la Ley de Acefalía²⁹³, produciéndose un año después un llamado a elecciones generales.

Por otra parte, ese rol tutelar ejercido a través de los niveles de intervención condujo -como un *bumerang*- al resquebrajamiento de la disciplina y del orden jerárquico, pilares de la institución castrense. El estado de deliberación constante y las objeciones a la conducción de las Fuerzas en una organización donde la autoridad está dispuesta en forma piramidal y la subordinación es uno de los mayores valores, llevó a un debilitamiento de la cohesión interna, que se agravaría cada vez más con los sucesivos planteos y culminaría en una división insalvable que finalmente enfrentaría en armas a la institución.

²⁹³. Por la Ley de Acefalía en caso de no existir Vicepresidente el Presidente Provisional del Senado debía hacerse cargo de la Presidencia de la Nación.

DOCUMENTOS INEDITOS - ARCHIVO DEL DR. ARTURO FRONDIZI
CENTRO DE ESTUDIOS NACIONALES

- Memorándum del Diputado Federico Monjardín al Presidente Frondizi, donde transmite el texto de un manuscrito del Capitán de Marina Alejandro Galarce que describe la situación de las Fuerzas Armadas en ese momento. Fecha: 25 de Junio de 1959; 3 páginas.
- Borrador del sumario instruido luego de la crisis del mes de junio al Teniente General (R.E.) Arturo Ossorio Arana, Generales de Brigada Emilio Bonnacarrere, (R.E.) Martín Cabanillas y (R.E.) Bernardino Labayru; Coroneles (R.E.) Desiderio Fenández Suárez y (R.E.) Hector Cabanillas. Fecha: Julio de 1959; 33 páginas.
- Carta del Presidente Frondizi, donde ratifica en su cargo al Secretario de Marina; dirigida a: Contralmirantes José Ma. Guzmán, Antonio Marín, Alberto Patrón Laplacette, Helvio Gouzden, Benjamín Moritán Colman, Juan Questa, Jorege Perren, Almirante Vicente Baroja, Vicealmirante Alberto Vago y Capitán de Navío Ezequiel Niceto Vega. Fecha: 15 de julio de 1959; 1 página.
- Carta del Almirante Vicente Baroja, Jefe del Estado Mayor de Coordinación, contestando la carta del 15 de julio del Presidente Frondizi. Fecha: 17 de julio de 1959; 1 página.
- Cinco esquelas del Capitán de Navío Ezequiel N. Vega al Presidente Frondizi. "Situación Marina". Fecha 17 de julio de 1959; 21 páginas.
- Informe sobre la situación en la Marina. Sin firma. Fecha: 17 de julio de 1959; 3 páginas.
- Informe sobre la reunión de mandos con el ministro de Guerra. Fecha: julio de 1959; 1 página.
- Esquela del Subsecretario de Defensa al Presidente Frondizi sobre los preparativos de una posible revolución. Fecha: 6 de agosto de 1959; 1 página.
- Informe del Señor Jorge Del Carril sobre una reunión realizada con motivo del cumpleaños del General Federico Toranzo Montero. Fecha: 11 de agosto de 1959; 2 páginas.
- Informe del General Leguizamon Martínez sobre la situación en el Ejército. Fecha: 12 de agosto de 1959; 2 páginas.
- Informe del Señor Jorge Del Carril. Reseña de las actuaciones realizadas a raíz de los planteos en el Ejército. Fecha: 21 de agosto de 1959; 6 páginas.
- Resumen de la reunión de mandos con el Secretario de Guerra y el Comandante en Jefe. Fecha: 21 de agosto de 1959; 4 páginas.
- Memorándum de la reunión realizada en la Presidencia de la Nación, donde el Poder Ejecutivo expuso su orientación sobre la política exterior del gobierno al Estado Mayor de Coordinación y Estados Mayores Generales de las respectivas Fuerzas Armadas. Con sello de Estrictamente Confidencial y Secreto. Fecha: 27 de agosto de 1959;

15 páginas.

- Resumen de la reunión de los mandos superiores de las Fuerzas Armadas convocada por el Presidente. Fecha: 27 de agosto de 1959; . páginas.
- Informe sobre el modo de acción del plan golpista. Sin firma. Fecha: agosto de 1959; 5 páginas.
- Informe sobre la situación en las guarniciones de Córdoba. Sin firma. Fecha: 30 de agosto de 1959. Una página.
- Radiograma enviado por el General Toranzo Montero a todos los Comandos, Institutos, Unidades y Organismos del Ejército, con carácter de urgente. Fecha: 3 de setiembre.
- Informe del Señor Jorge Del Carril sobre varios temas del Ejército. Fecha: 7 de setiembre de 1959. Dos páginas.
- Notas sobre la visita del Ministro de Guerra y del Comandante en Jefe al Presidente Frondizi. Fecha: 7 de setiembre de 1959. Una página.
- Texto de la presentación de la renuncia del Secretario de la Fuerza Aérea, Brigadier Ramón Abrahin. Fecha: 7 de setiembre de 1959. Dos páginas.
- Texto del rechazo de la renuncia del Secretario de la Fuerza Aérea. Fecha: 7 de setiembre de 1959. Una página.
- Texto de la renuncia del Subsecretario de la Fuerza Aérea Brigadier Carlos Rivara. Fecha: 7 de setiembre de 1959. Una página.
- Texto del rechazo de la renuncia del Subsecretario de la Fuerza Aérea. Fecha: 7 de setiembre de 1959.
- Informe del Subsecretario de Defensa, Dr. Cáceres Monié sobre la actitud frente a la crisis del 2-5 de setiembre del Coronel Bergmann. Fecha: 8 de setiembre de 1959. Una página.
- Informe sobre la situación en el Ejército. Fecha: 8 de setiembre de 1959. Dos páginas.
- Informe sobre la situación en las guarniciones de Córdoba del Coronel de Vivar. Fecha: 11 de setiembre de 1959. Dos páginas.
- Notas del Dr. Frondizi sobre sucesos de la crisis militar de setiembre. Fecha: 11 de setiembre de 1959. Dos páginas.
- Informe del Mayor de la Vega sobre las Logias en el Ejército. Fecha: 14 de setiembre de 1959. Dos páginas.
- Nota del Coronel Reimundes al Presidente Frondizi. Fecha: 14 de setiembre de 1959.
- Memorándum del Subsecretario de Defensa, Dr. Cáceres Monié al Presidente Frondizi sobre la crisis militar, sus causas, sus efectos posibles y la necesidad de replanteo de procedimientos. Fecha: 14 de

setiembre de 1959. Siete páginas.

- Informe sobre la crisis de setiembre con el nombre: Relato de las causas que motivaron al Comando de la guarnición "C" 2 de Campo de Mayo, Palomar y San Martín a adoptar la posición que es de dominio general. Síntesis de algunos episodios más salientes ocurridos entre los días 2 y 5 de setiembre de 1959. Sin firma. Fecha 15 de setiembre de 1959. Nueve páginas.

- Informe del Dr. Abel Houssey sobre las causas de intranquilidad en las Fuerzas Armadas. Fecha 16 de setiembre de 1959. Diez páginas.

- Memorándum entregado al Presidente Frondizi por el Diputado Monjardín bajo el título: "Relato hecho por un militar conocedor de la intimidad de los episodios que narra". Sin firma. Fecha: 19 de octubre de 1959. Once páginas.

- Memorándum sobre inquietudes en el Ejército. Sin firma. Fecha: 4 de enero de 1960. Una página.

- Memorándum del General Larcher sobre una propuesta de la Secretaria de Guerra para realizar un pacto bilateral entre la Argentina y los Estados Unidos. Fecha: 22 de enero de 1960. Nueve páginas.

- Informe del Secretario de Guerra luego de sus visitas a guarniciones del interior. Fecha: 22 de enero de 1960. Dos páginas.

- Carta del Coronel Reimundes al Secretario de Guerra. Fecha: 20 de febrero de 1960. Once páginas.

- Síntesis de la reunión del Presidente Frondizi con el Ministro de Defensa y Secretarios de las tres Armas. Fecha: 5 de marzo de 1960. Cuatro páginas.

- Síntesis de la reunión del Presidente Frondizi con el Ministro de Defensa Nacional y los Secretarios de las tres Armas. DOCUMENTO SECRETO. Fecha: 14 de marzo de 1960. Cuatro páginas.

- Comunicado Nº 3 del Comandante en Jefe del Ejército Gral. Carlos Toranzo Montero, sobre el Plan CONINTES. Fecha: Abril de 1960. Nueve páginas.

- Informe del Subsecretario de Defensa, Dr. Cáceres Monié, sobre las limitaciones y amplitud del Decreto Nº 2639/60. Fecha: 6 de mayo de 1960. Dos páginas.

- Declaraciones formuladas por el Secretario de Marina Clement a la salida del despacho presidencial. Fecha: 5 de septiembre de 1960. Tres páginas.

- Palabras del Secretario de Estado de Guerra al salir del despacho del Presidente. Fecha: 10 de octubre de 1960. Seis páginas.

- Memorándum del Secretario de Marina Clement al Presidente Frondizi criticando un artículo del diario "Democracia" sobre el 17 de octubre. DOCUMENTO SECRETO Y CONFIDENCIAL. Fecha: 17 de octubre de 1960. Tres páginas. Copias fotostáticas.

- Memorándum del Secretario de Marina Clement al Presidente Frondizi expresando su preocupación sobre la crisis del Ejército y aportar ideas para terminar con la penetración comunista en el país. DOCUMENTO SECRETO Y CONFIDENCIAL. Fecha: 19 de octubre de 1960. Tres páginas.

- Informe del Coronel Videla Aubone sobre la situación en el Ejército. Fecha: 3 de noviembre de 1960. Tres páginas.

- Dos esquelas del Capitán de Navío Ezequiel N. Vega al Presidente Frondizi sobre la situación en la Marina. Fecha: 7 de noviembre de 1960. Cinco páginas.

- Informe de situación producido por la SIDE sobre temas varios relacionados con la crisis militar. Fecha: 14 y 15 de noviembre de 1960. Tres páginas.

- Informe de la Secretaría de Marina al Presidente Frondizi sobre una reunión de la ONU sobre el problema argelino y la presunta intervención del bloque socialista. DOCUMENTO CONFIDENCIAL. Fecha: 2 de diciembre de 1960. Dos páginas.

- Memorándum s/firma sobre el estado de las FFAA dirigido al Presidente Frondizi. Fecha: 7 de diciembre de 1960. Tres páginas.

- Memorándum s/firma sobre el estado de las FFAA dirigido al Presidente Frondizi. Fecha: 14 de diciembre de 1960. Dos páginas.

- Documento de la Secretaría de Marina. Explicación y motivos del anteproyecto de Ley de Defensa de la Democracia. S/D. Fecha probable noviembre-diciembre de 1960. Siete páginas.

- Nota manuscrita del Presidente Frondizi con los puntos fundamentales de una reunión con el Secretario de Guerra. Fecha: 31 de enero de 1961. Dos páginas.

- Nota manuscrita del Presidente Frondizi con los puntos fundamentales de una reunión con el Secretario de Guerra y con el Ministro de Defensa. Fecha: 22 de febrero de 1961. Una página.

- Informe s/firma sobre un problema suscitado en el Ejército entre los Generales Scasso, Landa y Toranzo Montero. Fecha: marzo de 1961. Dos páginas.

- Memorándum del Señor López Paz al Presidente Frondizi sobre la situación en el Ejército. Fecha: 17 de marzo de 1961. Tres páginas.

- Carta en posesión del Dr. Frondizi de autor desconocido, presumiblemente un oficial del Ejército, que relata los suscitados entre los Generales Scasso y Lanada. Fecha: 21 de marzo de 1961. Tres páginas.

- Informe sobre la situación en el Ejército. Sin firma. Fecha: 27 de marzo de 1961. Once páginas.

- Informe s/firma sobre reuniones entre oficiales del Ejército y la Marina donde tratan temas de actualidad política. Fecha: 30 de marzo de 1961. Tres páginas.

- Informe del Teniente Coronel Cesar Sánchez Diana Jefe del Servicio de Inteligencia de la Casa Militar de la Presidencia sobre reuniones del General Aramburu con Toranzo Montero para producir un golpe. S/D, presumiblemente de marzo de 1961. Dos páginas.
- Memorándum s/firma de rechazo a las acciones del General Carlos Toranzo Montero. Fecha: abril de 1961. Cuatro páginas.
- Documento de apoyo al General Carlos Toranzo Montero con el título: Comentarios. Boletín N°3. Sin firma. Fecha abril de 1961. Tres páginas.
- Informe s/firma sobre situación en el Ejército. Fecha: 2 de abril de 1961. Res páginas.
- Informe de Inteligencia de Casa de Gobierno con el nombre de: Apreciación sobre la situación en el Ejército. DOCUMENTO CONFIDENCIAL. Fecha: 6 de abril de 1961. Tres páginas.
- Informe del Sr. Sánchez sobre la situación en el Ejército y su derivación en el aspecto político. DOCUMENTO CONFIDENCIAL. Fecha: 11 de abril de 1961. Dos páginas.
- Informe s/firma sobre versiones de un probable golpe de estado. DOCUMENTO SECRETO. Fecha: 14 de abril de 1961. Dos páginas.
- Informe s/firma sobre los "sectores legalistas" del Ejército. DOCUMENTO SECRETO. Fecha: 14 de abril de 1961. Una página.
- Esquela del Capitán de Navío Ezequiel N. Vega al Presidente Frondizi sobre la situación del Ejército. Fecha: 25 de abril de 1961. Dieciséis páginas.
- Informe del Comandante de la 2ª División de Caballería sobre la crisis del Ejército. Fecha: abril de 1961. Tres páginas.
- Informe s/firma sobre reuniones de oficiales del Ejército nacionalistas. Fecha: 5 de mayo de 1961. Tres páginas.
- Carta de Francisco Manrique al Presidente Frondizi desde Estados Unidos sobre el tema cubano. Fecha: 6 de mayo de 1961. Dos páginas.
- Nota dirigida a la Sra. Magdalena de Marino de autor desconocido donde se describe en forma minuciosa las entrevistas realizadas en Madrid entre el Sr. Atilio Bramuglia y Juan Domingo Perón. 13 de mayo de 1961. Siete páginas.
- Informe s/firma sobre el malestar en el Ejército luego de una reunión en la Casa de Gobierno de Jefes Superiores. DOCUMENTO SECRETO. Fecha: 8 de junio de 1961. Dos páginas.
- Informe s/firma sobre las guarniciones del Ejército de Córdoba y Tucumán. Fecha: 14 de junio de 1961. Dos páginas.
- Memorándum del Jefe de Inteligencia de la Policía Federal sobre volantes que circulaban por las guarniciones de la provincia de Mendoza criticando al gobierno y a la conducción del Ejército. Fecha: 16 de junio de 1961. Seis páginas.

- Memo s/firma sobre problemas en la Secretaría de la Fuerza Aérea. 23 de junio de 1961. Una página.
- Informe s/firma sobre la posición del Ejército sobre el tema de los Ferrocarriles y sobre la crisis en la Fuerza Aérea. Fecha: 28 de junio de 1961. Dos páginas.
- Informe s/firma sobre la entrevista mantenida por el Presidente de la empresa ACINDAR y oficiales del Ejército. Fecha: 30 de junio de 1961. Dos páginas.
- Informe s/firma sobre la crisis en la Fuerza Aérea. Fecha: 30 de junio de 1961.
- Informe s/firma sobre problemas entre la Marina y la Fuerza Aérea. Fecha: 23 de julio de 1961. Una página.
- Nota del Sr. Prieto donde informa los preparativos para un golpe de oficiales nacionalistas retirados. Fecha: 11 de agosto de 1961. Una página.
- Nota s/firma sobre los probables movimientos subversivos en la Fuerzas Armadas. Fecha: 18 de agosto de 1961. Dos páginas.
- Nota de la reunión entre el Capitán Ezequiel N. Vega y el Presidente Frondizi. Fecha: 19 de agosto de 1961. Dos páginas.
- Nota s/firma sobre la visita del Secretario de Marina al Presidente Frondizi. Fecha: 20 de agosto de 1961. Una página.
- Nota s/firma sobre reuniones de oficiales nacionalistas del Ejército. Fecha: 22 de agosto de 1961. Una página.
- Nota s/firma sobre reuniones de oficiales nacionalistas con el General Iñiguez. Fecha: 22 de agosto de 1961. Una página.
- Nota del Capitán de Navío E.N. Vega. Fecha: 23 de agosto de 1961. Una página.
- Esquela del Capitán de Navío E.N. Vega al Presidente Frondizi sobre situación en el Ejército. Fecha: 23 de agosto de 1961. Cinco páginas.
- Memorándum del Senador Racedo al Presidente Frondizi sobre la situación en la Fuerzas Armadas. Fecha: 23 de agosto de 1960. Una página.
- Nota s/firma sobre la opinión de las Fuerzas Armadas sobre la visita del Che Guevara. Fecha: 24 de agosto de 1961. Una página.
- Nota del Capitán Manrique sobre la conveniencia de alejar al General Labayru del General Aramburu. Fecha: 24 de agosto de 1961. Una página.
- Nota sobre visitas del General Fraga, Dr. Cáceres Monié y el Dr. Díaz O'Kelly sobre la necesidad que renuncie el Ministro de Relaciones Exteriores. Fecha: 25 de agosto de 1961. Una página.
- Nota sobre la visita del Dr. Bruno Quijana al Presidente Frondizi

sobre distintos temas políticos. Fecha: 28 de agosto de 1961. Una página.

- Carta del Sr. Adolfo Imas sobre posibles movimientos golpistas en las guarniciones de Córdoba. Fecha: 28 de agosto de 1961. Dos páginas.

- Informe s/firma sobre rumores de un posible planteo militar al gobierno. Fecha: 30 de agosto de 1961. Dos páginas.

- Informe s/firma sobre la situación en la Fuerza Aérea. Fecha: 30 de agosto de 1961. Dos páginas.

- Informe s/firma sobre situación en el Ejército. Fecha: 31 de agosto de 1961. Una página.

- Nota sobre la visita del DR. Quijano al Presidente Frondizi. Fecha: 10 de setiembre de 1961. Una página.

- Nota sobre la reunión con el equipo militar y el Presidente Frondizi. Fecha: 5 de setiembre de 1961. Una página.

- Nota sobre la reunión del General Fraga y el presidente Frondizi. Fecha: 6 de setiembre de 1961. Una página.

- Nota del Dr. Orfila sobre la situación de los cuadros del Ejército. Fecha: 6 de setiembre de 1961. Una página.

- Memorándum del Dr. Cáceres Monié al Presidente Frondizi sobre los pases de Generales. Fecha: 8 de setiembre de 1961. Una página.

- Memorándum del diputado Jorge Juri al Presidente Frondizi sobre la situación de las guarniciones de la provincia de Mendoza. Fecha: 13 de setiembre de 1961. Dos páginas.

- Nota s/firma sobre un posible golpe militar. Fecha: 14 de setiembre de 1961. Una página.

- Informe de la SIDE sobre reuniones de grupos militares nacionalistas. Fecha: 25 y 26 de setiembre y 10 de octubre de 1961. Seis páginas.

- Informe s/firma sobre una reunión de Generales donde se trata el tema Cuba. Fecha: 11 de octubre de 1961. Una página.

- Informe del Dr. Camillón sobre una reunión con el General Fraga. Fecha: 19 de octubre de 1961. Dos páginas.

- Informe s/firma sobre la situación militar en Córdoba. Fecha: 23 de octubre de 1961. Dos páginas.

- Nota sobre reunión del General Fraga y el Presidente Frondizi. Fecha: 25 de setiembre de 1961. Una página.

- Informe s/firma sobre la situación en las Fuerzas Armadas. Fecha: 27 de octubre de 1961. Dos páginas.

- Nota del Coronel Lanusse al Dr. Blejer sobre el tema Punta del

Este. Fecha: 31 de enero de 1962. Una página.

- Nota s/firma sobre temas varios de las Fuerzas Armadas. Fecha: 7 de febrero de 1962. Dos páginas.

- Nota sobre una reunión del Brigadier Rojas Silveyra y el presidente Frondizi. Fecha: 14 de febrero de 1962. Una página.

- Nota s/firma sobre reuniones de Aramburu y sectores gremiales. Fecha: 15 de febrero de 1962. Una página.

- Informe s/firma sobre grupos de Brigadieres que están en contra del Secretario de la Fuerza Aérea. Fecha: 15 de febrero de 1962. Dos páginas.

- Informe del Señor Bulit al Presidente Frondizi sobre una reunión mantenida con oficiales de la Marina sobre el tema Punta del Este. Fecha: 20 de febrero de 1962. Dos páginas.

- Informe s/firma sobre una reunión de Almirantes en los que se discute el tema Frigerio. Fecha: 22 de febrero de 1962. Tres páginas.

- Nota s/firma sobre la situación en las Fuerzas armadas. Fecha: 26 de febrero de 1962. Una página.

- Nota s/firma sobre la posición de la Marina. Fecha: 26 de febrero de 1962. una página.

- Memorándum del Jefe de la División de Asuntos Políticos de la Policía Federal, Subcomisario Larrinaga sobre un acto público del partido de la Unión Popular. Fecha: 1 de marzo de 1962. Diecisiete páginas.

- Documento en el que se transcribe una conversación del Almirante Palma luego de la reunión de Cancilleres en Punta del Este. Fecha: 16 de marzo de 1962. Dos páginas.

- Texto de la renuncia del Secretario de la Marina Clement. Fecha: 20 de marzo de 1962. Una página.

- Texto de la renuncia del Secretario de la Marina Clement y su mensaje al personal superior de la armada. Fecha: 24 de marzo de 1962. Ocho páginas.

- Nota s/firma sobre una reunión mantenida por el Presidente Frondizi y oficiales de la Marina. Fecha: 25 de marzo de 1962. Una página.

- Nota sobre la reunión del Dr. Quijano y el Presidente Frondizi sobre la situación en la Fuerzas Armadas y la mediación del General Aramburu. Fecha: 26 de marzo de 1962. Dos páginas.

- Texto de la conversación del Sr. Eduardo González con el General Fraga a la salida del despacho presidencial después que el Presidente rechazó la renuncia del Secretario de Guerra. Fecha: 28 de marzo de 1962. Dos páginas.

- Documento del Capitán de Fragata Gonzalo Bustamante, Edecán de turno donde consta la relación de los hechos acaecidos en la Quinta

presidencial el día del golpe de estado. Fecha: 28 y 29 de marzo de 1962. Seis páginas.

- Síntesis de la crisis y de las causas que conduce al golpe de estado. Sin firma. Fecha: marzo de 1962. Siete páginas.

- Informe s/firma, presumiblemente del Dr. Cáceres Monié, donde se relata los acontecimientos producidos desde las elecciones del 18 de marzo hasta la renuncia del General Carreras por los enfrentamientos entre los Generales Poggi y Rauch en el mes de abril. Fecha: abril de 1962. Dieciocho páginas.

- Informe de la Secretaria de la Fuerza Aérea sobre la decisión de convocar a las elecciones. Fecha: enero de 1963. Dieciséis páginas.

- Resumen de las tratativas sobre el traslado del Dr. Frondizi desde la prisión de la Isla Martín García. Sin firma. Fecha: enero y febrero de 1963. Cuatro páginas.

- Texto del mensaje del Comandante en Jefe Onganía pronunciado en conmemoración del aniversario de la Constitución Nacional. Fecha: 19 de mayo de 1963. Cuatro páginas.

BIBLOGRAFIA CONSULTADA

- Casas, Nelly. Frondizi. Ed. La Bastilla. Buenos Aires, 1973.
- Conil Paz, A. y Ferrari, Gustavo. Política Exterior Argentina. 1930-1962. Ediciones Círculo Militar. Bs. As., 1971.
- Finer, S. Los Militares en la Política Mundial. Ed. Sudamericana. Buenos Aires, 1962.
- Finer, S. The man on horseback -1974. Military regimes. Armed Forces and Society, 1974.
- Huntington, Samuel. El Soldado y el Estado. Ed. Círculo Militar. Buenos Aires, 1964.
- Huntington, Samuel. El Orden Político en las Sociedades en cambio. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1990.
- Kvaternik, Eugenio. Crisis sin salvataje. La crisis política militar 1962-63. Ed. IDES. Buenos Aires, 1987.
- Kvaternik, Eugenio. Coalición Moderadora. Crisis de sucesión y Golpe de Estado: La sucesión presidencial de 1964. Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales -IDICSO-, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Salvador. Buenos Aires, 1991.
- O'Donnell, Guillermo. Modernización y Autoritarismo. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1972.
- Paradiso, José. Debates y Trayectoria de la Política Exterior Argentina. Grupo Editor Latinoamericano. Bs. As., 1993.
- Potash, Robert. El Ejército y la política en la Argentina. Tomo II. Ed. Hyspamérica. Buenos Aires, 1985.
- Rouquié, Alain. Poder militar y sociedad política en la Argentina. Emecé Editores. Buenos Aires, 1982.
- Rowe, John. Argentina's Restless Military. An analysis of the role of the armed services in Argentine Politics. American Universities Field Staff. East Coast, South America Series Vol. XI Nº 2., May 1961.
- Smulovitz, Catalina. Oposición y Gobierno: Los años de Frondizi. Tomo 1 y 2. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires, 1988.
- Stepan, Alfred. Brasil: Los militares y la política. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1974.

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es analizar las relaciones entre las Fuerzas Armadas y el gobierno de Arturo Frondizi. Creemos que es importante detenernos en esta cuestión porque ella caracterizó la vida política de la Argentina en esos años.

Un movimiento pendular en la República Argentina hizo que a partir de 1930 la Nación alterne entre gobiernos civiles y militares, sufriendo una crisis institucional permanente. Desde entonces resulta imposible ignorar a las Fuerzas Armadas como actor protagónico en la vida política de nuestro país. A partir del derrocamiento de Perón en 1955, el panorama político argentino presentaba una situación de fuerzas caracterizada por la exclusión del peronismo de la vida cívica. Las Fuerzas Armadas se adjudican -y les es reconocido por los demás grupos sociales- un rol tutelar sobre el sistema político argentino. Desde entonces, los militares van a estar preparados para intervenir y así reencauzar las posibles alteraciones del orden establecido. Entre 1958 y 1962 podemos observar que las Fuerzas Armadas realizaron numerosos planteos al gobierno de Arturo Frondizi; haciendo un análisis de cada uno de ellos percibimos que evidencian ciertas peculiaridades que los distinguen entre sí. En razón de dichas características es posible realizar una clasificación de los mismos a través de la cual distinguimos diversos niveles de intervención castrense.

DESCRIPTORES

<Ciencia Política> <Relaciones cívico-militares> <Pretorianismo de
nastas> <Intervenciones militares> <Planteos militares> <Golpe de
Estado> <Fuerzas Armadas> <Crisis militar> <Política de vigilancia>
<Política de control> <Ejército> <Marina> <Fuerza Aérea> <Arturo
Frondizi> <Teniente General Pedro E. Aramburu> <General Carlos S.
Toranzo Montero> <General Rosendo Fraga> <Peronismo> <Argentina>

PUBLICACIONES DEL
IDICSO

Serie Investigaciones del IDICSO

- 1.- KVATERNIK, Eugenio
Coalición moderadora, crisis de sucesión y golpe de estado: la sucesión presidencial de 1964. Octubre de 1991 - 46 págs.
- 2.- SAAVEDRA, Marisol
Argentina dentro del Sistema Interamericano entre 1945 y 1955. Septiembre de 1992 - 119 págs.
- 3.- TORT, M. Isabel, SONEIRA, A. Jorge, PESSINA, Leonor
El pentecostalismo en la Argentina. Un estudio de caso: el Ministerio de Ondas de Amor y Paz del Pastor H.A. Giménez. Febrero de 1993 - 70 págs.
- 4.- KVATERNIK, Eugenio
Carl Schmitt y el liberalismo: entre la enemistad y el anticlímax. Diciembre de 1993 - 30 págs.
- 5.- LODOLA, Germán J.
Relación Estado-sindicatos en la transición argentina. Una visión desde la teoría de los juegos. Agosto de 1994 - 57 págs.
- 6.- MAESTRO, M. Cecilia
El papel de las Fuerzas Armadas durante el gobierno de Arturo Frondizi: las intervenciones militares entre 1958 y 1962. Noviembre de 1994 - 112 págs.

Serie Papeles del IDICSO

- 1.- MATSUMOTO, J.A. y LOPEZ LAMIA, A.
El proceso del endeudamiento externo -aproximación para la Toma de Decisiones- Octubre de 1989 - 77 págs.
- 2.- KVATERNIK, Eugenio
El menemismo: reflexiones sobre el centro, la derecha y el populismo. Febrero de 1992 - 25 págs.
- 3.- FORNI, Pablo
Vandorismo: Sindicalismo de resultados. La Unión Obrera Metalúrgica en el período 1954/1966. Mayo de 1992 - 58 págs.
- 4.- BISIO, Raúl H.
Evolución industrial reciente en el cono sur de América Latina: repercusiones y desafíos en el mundo del trabajo. Julio de 1993 - 114 págs.
- 5.- RODRIGUEZ SANCHEZ, Carlos A.
Inconsciente, sociedad e ideologías históricas. Noviembre de 1994 - 83 págs.
- 6.- MUSSI, Rodolfo L. y PEREZ LIÑAN, Aníbal S.
Crisis en las organizaciones: en busca de un modelo conceptual. Noviembre de 1994 - 41 págs.

Serie ECLA (Estudio de la Ciencia Latinoamericana)

- 1.- KRIEGER, Mario y SUAREZ, Francisco
El sector científico-técnico y la industria farmacéutica argentina. 1972, 2 tomos, 456 págs. (Agotado)
- 2.- KRIEGER, Mario y PRIETO, Norma
Comercio exterior, sustitución de importaciones y tecnología en la industria farmacéutica argentina. 1976. 40 págs. (Agotado)
- 3.- LAHERA, Eugenio
Un estudio de caso en difusión y desarrollo de tecnología electrónica digital en Argentina. 1976, 32 págs.
- 4.- PAGES GIRIBET, J., BOUR, Enrique y SALDIVIA, Alcides
Pautas para la Programación y Presupuestación en Ciencia y Tecnología. 1976, 100 págs. (Agotado)
- 5.- MARI, Manuel, BIALAKOWSKY, Alberto y otros
La evaluación de Proyectos y Organizaciones Científicas. 1976, 167 págs.
- 6.- SILVEIRA DE ALMEIDA, E.
Administración de Organismos de Ciencia y Tecnología. 1976, 155 págs.
- 7.- MARTINEZ NOGUEIRA, Roberto
Las decisiones tecnológicas de las Empresas Públicas: los procesos de formulación e implementación de políticas y sus consecuencias sobre las empresas públicas. 1976, 47 págs.
- 8.- MARTINEZ NOGUEIRA, Roberto
Las decisiones tecnológicas de las Empresas Públicas: Conclusiones de los Estudios de Casos. 1976, 25 págs.
- 9.- NOVICK, Silvia y BRAWERMAN, Josette
Sugerencias Metodológicas para el estudio de Organismos Centrales. 1976, 49 págs. (Agotado)
- 10.- NOVICK de SENEN GONZALEZ, S. y BRAWERMAN, J.
Sugerencias metodológicas para el estudio de la red institucional. Segunda versión, 1976, 25 págs. (Agotado)
- 11.- MORA Y ARAUJO, Manuel
Sobre la Comparabilidad entre Naciones. Contribución a una discusión metodológica de los estudios de Ciencia y Tecnología. 1976, 31 págs. (Agotado).
- 12.- HALTY CARRERE, Máximo
Estrategias para el Desarrollo Tecnológico y el Proceso Decisional Correspondiente. 1977, 97 págs.
- 13.- KRIEGER, Mario J. y PRIETO, Norma B.
El Comercio Exterior y el Rol de la Tecnología en el Desarrollo de la Industria Farmacéutica Argentina. 1977, 200 págs. (Agotado)
- 14.- ECLA
Los Organismos Centrales de política científica y tecnológica en América Latina. Documento y Trabajo. Segunda versión sujeta a revisión. 1978, 135 págs.
- 15.- MARTINEZ NOGUEIRA, Roberto
El papel de los procesos decisionales y de los mecanismos institucionales en las estrategias y políticas de desarrollo Científico y Tecnológico. 1978, 48 págs.
- 16.- GARCIA, Beatriz L.
Constitución y Desarrollo del Instituto Nacional de Ciencias y Técnicas Hídricas. Versión Preliminar. 1978, 61 págs. (Agotado)
- 17.- NOVICK de SENEN GONZALEZ, S. y BRAWERMAN, J.
Constitución y Etapas de Desarrollo de la Comisión Nacional de Energía Atómica. 1979, 82 págs. (Agotado)